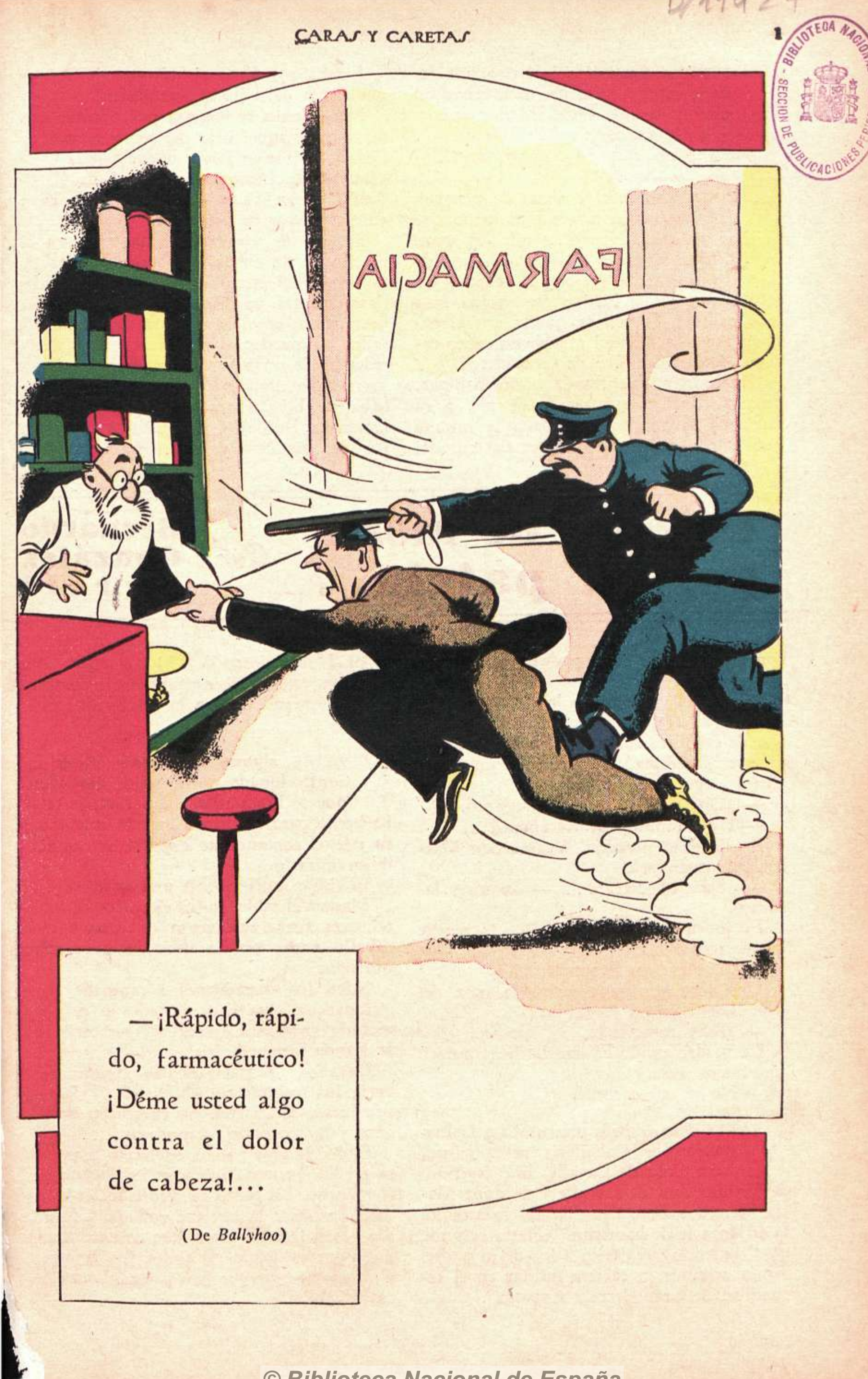


¿Tomará medidas contra el fraude o archivará la ley? ¿Será Diógenes Taboada o será Diógenes el del tonel?



—¡Rápido, rápido, farmacéutico! ¡Déme usted algo contra el dolor de cabeza!...

(De *Ballyhoo*)

LLEGÓ al Cuartel del Retiro una señora acompañada de un muchachón alto y rubio. Pidió hablar con el coronel. Le anunciaron a San Martín:

—La señora doña María Mercedes González de Lavalle...

Pasaron. Estaba el coronel de pie, con su uniforme de diario, sin más brillo que el de las botas. Negras, como los ojos. Gentil, hizo sentar a la señora en una silla de vaqueta; la mejor. Y escuchó un pedido que ya le habían formulado muchas madres. La señora quería que el coronel aceptara a aquel muchacho como cadete de su regimiento de Granaderos.

San Martín, mientras la señora hablaba, observó al hijo que estaba de pie, a su lado. El muchacho aguantaba la mirada firme de aquellos ojos negros del coronel

Estaba completo el número de cadetes que había de tener el escuadrón.

San Martín se interesa por obtener una plaza para aquel hijo del señor Lavalle y Cortés, doctor en jurisprudencia de la Universidad de Lima, muy amigo de Rivadavia, quien va a designarlo esos días administrador de Aduanas.

El jefe de Granaderos ha visto en el muchacho un soldado. Tiene la pinta de tal antes de cumplir los quince años y tiene, además, un don de simpatía que hace quererlo en seguida. Los papeles de la familia no pueden dar más acabados antecedentes de un futuro granadero: el abuelo paterno perteneció a la Orden de Calatrava, el materno fué el capitán Juan González Bordallo, de quien se narraban hazañas bastantes para llenar un libro...

Deseoso de morir por la patria...

Por **Bernardo González Arrili**

con la no menos firme y dulce de sus ojos azules-claros.

Al coronel le agradó la prestancia del candidato: era alto y fuerte, blanco de tez, de cabellera rubia. A él le gustaba elegir sus "hombres" así, entre los jóvenes y darles luego "su" forma.

—¿Qué edad tiene? — preguntó.

—Ha cumplido catorce años...

Era la edad propicia. Volvió San Martín a contemplarlo.

—¿Sabe obedecer?... — inquirió lacónico.

El joven bajó los ojos. Fué la madre la que respondió:

—Sí, sabe; yo le enseñé.

Una leve sonrisa recorrió la cara del jefe. Tornó éste a preguntar:

—¿Sabe mentir?

La madre calló. El muchacho contestó con buena voz:

—No sé, mi coronel.

TRES días después presentaba a la Inspección de Caballería su solicitud, Juan Galo de Lavalle, hijo legítimo de Manuel José de Lavalle y de doña María Mercedes González, "según lo acredita la adjunta fe de bautismo". Hacía presente que "uniendo sus deseos a los de su padre, aspira a seguir la carrera militar en el escuadrón de Granaderos a Caballo".

El 27 de agosto de 1812 se da de alta al nuevo cadete "no obstante estar completo el número". Firma la resolución, Balcarce.

SASTRE alguno de Buenos Aires ha confeccionado uniforme de granadero que se luzca más. Juan Lavalle estaba hecho para vestirlo. En el 4º escuadrón, su jefe, el comandante Zapiola, se complace en mirarlo.

El rubio muchacho es una estampa.

Maneja el sable, en los ejercicios de cuartel, con firme resolución de veterano. A caballo nadie podría decir la poca edad que tiene.

Salen los escuadrones a campaña. Los "granaderos" ya han anotado su primera victoria en San Lorenzo. Otros están en la Banda Oriental.

Lavalle, "portaestandarte", permanece entre los reclutas, en el Retiro. Tiene ya seis meses de cuartel, ha cumplido quince años y la *"inacción lo consume"*...

El 25 de mayo se ha celebrado popularmente en Buenos Aires, con un entusiasmo contagioso. La gente ha recorrido las calles dando vivas a la libertad soñada. Con sedas y con lanas rojas se han confeccionado unos gorros frigios y todos los hombres y algunas mujeres se han paseado con ellos en la cabeza.



Lavalle ha cruzado la plaza, al ir desde la casa de sus padres al cuartel, y presenciado aquellas escenas entusiastas sin contagiarse. Está entristecido. Se cree humillado. En el primer momento escribe una carta a Alvear en la que dice:

"Todo oficial de honor debe aspirar a conservar su buena reputación en el concepto de sus conciudadanos".

Es, acaso, una frase aprendida en las lecciones de su coronel, pero repetida con una sinceridad que la hace nueva. A renglón seguido, agrega:

"Se dice en este pueblo que a mí se me ha dejado aquí por cobarde e inepto; a la verdad, parece cosa extraña que desde que se formó el regimiento de Granaderos, hayan salido varios trozos de él a campaña y que no habiendo quedado en ésta sino un piquete de reclutas de mi cuerpo, no haya tenido yo el gusto de probar mi honor y buenos sentimientos".

Y termina, como si la letra se agrandara para ser más firme:

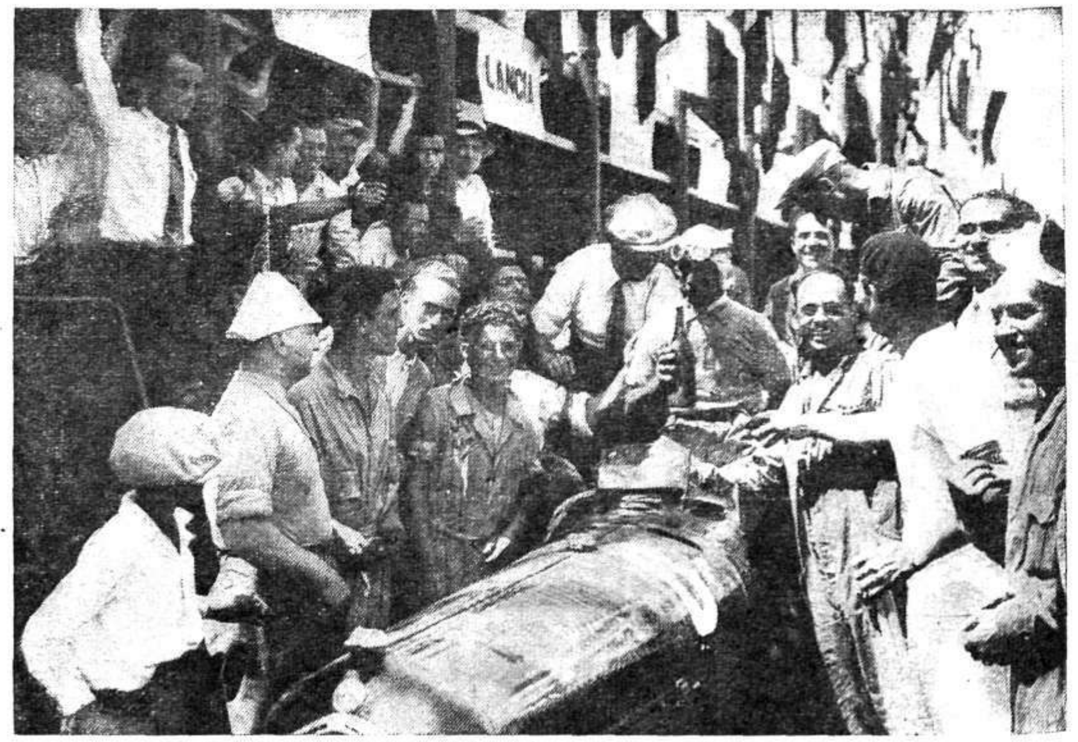
"Si V. S. reflexionase un momento sobre mi situación, conocería lo deseoso que debo estar de morir por la patria".

Ya está ahí Lavalle, tal como será durante toda su existencia. Lo van a llamar, *"el bravo"*, y el "valiente de la Vega de Talcahuano", y el "vencedor de Río Bamba", y . . .

Pero, ahora, ya habla el muchacho de "morir por la patria" cuando pide que lo dejen empezar a vivir. . .

B. González Arrili

Dibujo de Alvarez



Nuvolari, después del triunfo, bebe el champaña que le ofrecen sus mecánicos.

"CARAS Y CARETAS"

Los ases del volante:

Por RAFAEL

TAZIO Nuvolari hasta ayer tenía sus "tifosi" (hinchas) en Italia y en todo el resto de Europa. Ahora los tiene y numerosos en los Estados Unidos del Norte. Mañana, probablemente, los tendrá también en Sud América, donde goza ya de muchas simpatías. ¿Irá Nuvolari a la Argentina? Es probable, para no decir casi seguro. La ocasión no faltará. Y entonces italianos y argentinos se unirán una vez más para festejarlo. ¿Pero quién es este famoso y endiablado Nuvolari?, se preguntará el lector no muy práctico en deportes y en ídolos de las muchedumbres. Nuvolari es sin duda un hombre de excepción, uno de los mejores corredores del mundo y merece la fama de que goza. Para comprender qué significa lanzarse con un automóvil en una carrera a doscientos cincuenta kilómetros por hora, basta pensar en esa misma prueba en un tren directo que huye a cien kilómetros por hora y esto es mucho menos de la mitad.

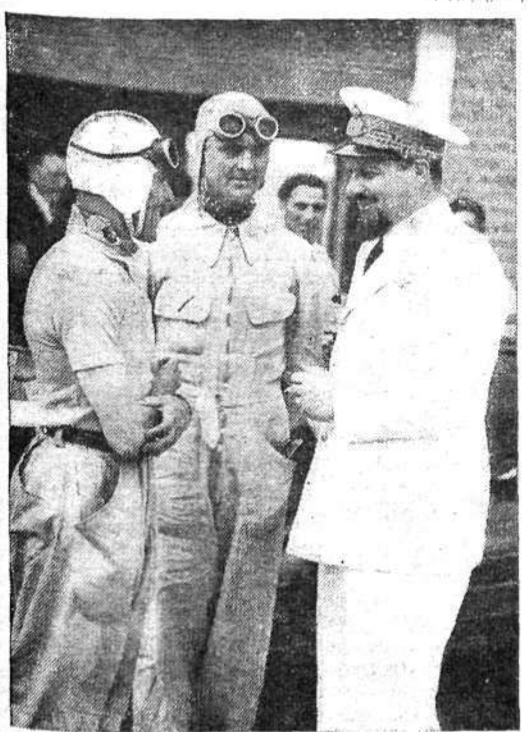
El paisaje se entrevé apenas; mirando desde la ventanilla a diestra y a siniestra todo gira en un torbellino de calles, de árboles, de casas, de zanjas, de rebaño de bueyes y de caballos, de sus riachos, arroyuelos, de sus huertos y de sus viñedos. Sacando un brazo por la ventanilla, el golpe brusco del aire da la impresión como si lo fuera a romper.

Hay que imaginarse entonces el dominio sobre los propios nervios que requiere poseer un corredor el cual, a la partida, debe abrirse paso entre cuarenta y cinco concurrentes, la más de las veces dispuestos en quince filas, y debe procurar superarlos evitando choques o rozamientos que dada la gran velocidad de las máquinas lanzadas a toda fuerza, podría representar la catástrofe. Nuvolari es precisamente un virtuoso del volante. Produce vértigos cuando se le ve afrontar series de 10 ó de 15 curvas estrechísimas sin aflojar. Ha merecido el mote de *loco del volante*, con que le denominan. El, en efecto, llega y hasta supera una velocidad de 230 kilómetros por hora.

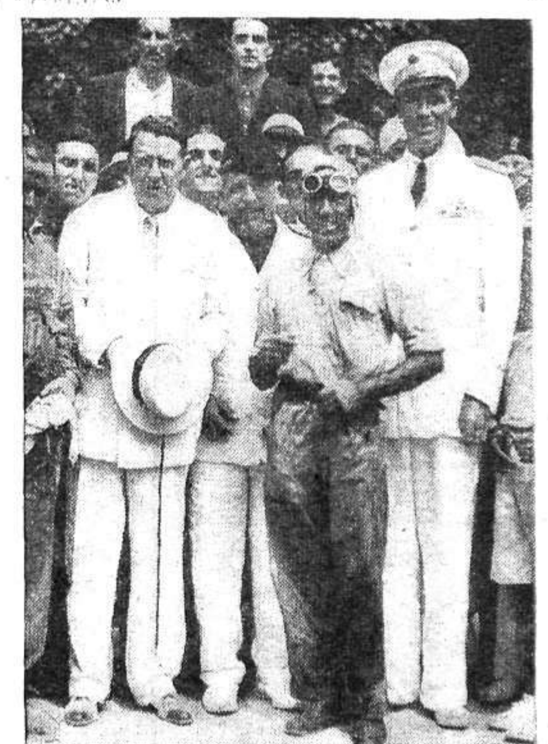
Ha tomado parte en los más difíciles circuitos de Europa y siempre asombró su audacia, su ojo seguro que sabe medir en fracciones de segundos los espacios más limitados donde se alcanza sin vacilación velocidades fantásticas. Bastaría, a veces, un alejamiento de pocos centímetros para provocar un desastre. Más de una vez cayó, más de una vez fué herido, pero volvió siempre a medirse con los adversarios más temibles. El 12 de octubre último, en el Columbus Day, participó de la famosa Copa Vanderbildt.

Se trataba de un circuito dificilísimo de 300 millas con curvas demasiado estrechas y con un camino de suelo arenoso, traidor y peligroso. Sólo los norteamericanos podían considerarse expertos y muy prácticos, en todas las acrobacias necesarias para vencer las enormes dificultades del recorrido, ciertamente más difíciles que todos los otros circuitos europeos. Nuvolari con su sonrisa astuta, dijo sencillamente a sus amigos que habría tratado él también en transformarse, para la ocasión, en un acróbata. Así lo hizo. Después de las primeras tentativas se persuadió que la prueba era efectivamente difícil pero no imposible. Y triunfó de gran señor, maravillando a sus mismos adversarios que reconocieron en él a un verdadero maestro del volante.

Hace dos años que Nuvolari rengueaba y sufría mucho por una caída; los adversarios lo creían acabado. Y sin embargo él se creía todavía capaz de realizar milagros. En efecto, si bien no tuviera libre todos los movimientos a causa de la pier-



El mariscal Balbo bromea con Nuvolari antes de emprender éste una carrera.



Nuvolari, el general Teruzzi y el duque de Aosta.

EN ITALIA

Tazio Nuvolari

SIMBOLI

na enferma, se prodigó sin ahorrar el menor esfuerzo en la carrera para obtener la Copa Ciano, suscitando la admiración de todos.

Nuvolari tiene cuarenta y tres años de edad, y ha nacido en Mantua, la histórica ciudad de los Gonzaga. Muy robusto, flemático, reflexivo, sabe ser también, según la ocasión, prudente y previsor. Cuando tiene la sensación de vencer, no esfuerza más de lo necesario la máquina; él se vale siempre de su larga experiencia porque sabe que los elementos humanos, están sobre el factor puramente mecánico. Basta en efecto pensar que las máquinas Alfa Romeo de 12 cilindros guiadas por Nuvolari pueden desarrollar una velocidad de 300 kilómetros por hora; en el circuito, en cambio, del Roosevelt Field, él alcanza solamente el medio tiempo de 106 kilómetros, lo que demuestra la dificultad de la competencia y las astucias, las habilidades, la sagacidad, la destreza que debió emplear el vencedor para superar todos los obstáculos y derrotar a los adversarios. Un diario norteamericano ha publicado que Nuvolari durante la carrera realizada llegó a perder por el esfuerzo que hizo, tres libras de peso. Aparte de estos detalles de los cuales no podría garantizar su exactitud, está el hecho que el mismo Nuvolari ha confesado, que la prueba fué la más extenuante de todas las que él había afrontado. Por suerte, los norteamericanos poseen un espíritu deportivo perfecto, verdaderamente caballeresco, que vale por sí sólo para premiar cualquier esfuerzo cumplido para obtener la victoria.

"Ninguno de mis adversarios — ha dicho Nuvolari — intentó jamás cortarme el camino aun cuando le hubiera sido relativamente fácil en algunas curvas. Ellos dejan siempre libre el camino a la máquina más veloz. Da gusto medirse con ellos. Tal vez intente en el año próximo el circuito de Indianápolis que con la carrera de 500 millas de los Angeles y la Copa Vanderbildt forman el conjunto del Gran Premio de América."

Nuvolari, a quien los diarios y el público llaman "el pequeño diablo italiano" fué juzgado el piloto más clásico y veloz durante las 75 vueltas del circuito de la "corrida del laberinto" en comparación de los 44 concurrentes, entre los cuales se hallaban 34 de los mejores guiadores americanos y 11 europeos, elegidos entre los más hábiles.

Policías en motocicleta tuvieron que proteger a Nuvolari del entusiasmo de la muchedumbre. A este honor no estaba habituado el intrépido volante. El público norteamericano más que a las cuestiones técnicas, entre las cuales por ejemplo, se encuentra el frenar la máquina, a la que Nuvolari tiene muy en cuenta como ingenioso mecánico, sea como arte de pilotaje, se apasiona de los pilotos de los cuales conoce o trata de conocer, vida, milagros y detalles más íntimos. Nuvolari, antes de las carreras, rehusó toda invitación a comer y se impuso un régimen de vida morigeradísimo para conservarse en perfectas condiciones físicas. He aquí por qué después del esfuerzo realizado en la carrera que duró cuatro horas y media en que superó los 482 kilómetros, descendió de la máquina con gran desenvoltura apareciendo a todos fresquísimo, sin ningún signo exterior de enorme fatiga.

No en balde Nuvolari ha sido definido en Italia como "¡El hombre sin nervios!"

Raffaele Simboli

Roma, 1938.



— ¡Escóndete pronto, Juan, que viene el inspector del impuesto a los réditos!

(De *Ballyhoo*)



— Es la quinta vez que la saco de entre las llamas.

(De *College Humor*)

LUCES DE

DESAHUCIADO ECONOMICO

Se atribuye a Mauricio Maeterlinck el relato del siguiente episodio. Un escocés que viajaba entre Londres y Edimburgo, descendía en cada estación intermedia, corría hasta la boletería y volvía al instante a tomar de nuevo el tren.

— ¿Por qué desciende usted en cada estación? — le preguntaron al inquieto pasajero.

— Porque en cada estación saco pasaje hasta la que sigue.

— ¿Y por qué, si va usted a Edimburgo, no ha tomado boleto directo desde Londres?

— Pues, porque el médico a quien acabo de consultar en Londres me ha dicho que estoy expuesto a morir en cualquier momento, de un síncope cardíaco. Y, siendo así, ¿para qué gastar inútilmente el dinero?

LA RESUCITADA

Una artista francesa con no mucho talento, pero con bastante sentido práctico, se dejaba hacer la corte con un modisto de los Campos Elíseos que la vestía, y a quien llegó a deberle unos cien mil francos.

De pronto la actriz desapareció de París sin haberle dado a su cortejante otra cosa que promesas vagas de amor hipotético. Viajó por Grecia y por Egipto y al regresar a su patria, volvió escasa de recursos.

Se acordó entonces de su pretendiente, quien, después de cuatro meses de silencio de parte de la actriz, recibió de ésta una carta muy afectuosa, que comenzaba así: "Querido amigo: haga de cuenta que he resucitado". El gran modisto le devolvió la carta, escribiendo al dorso, con lapiz colorado: "No creo en la resurrección".



El. — ¿Ve, señorita? Si yo quisiera, podría bailar en un espacio de diez centímetros.
Ella. — Me he dado cuenta: hace diez minutos que está usted bailando sobre mi pie.

(De *Bertoldo*, Milán)



— Ese señor ha pedido una canción de marineros para acompañar su mareo.

(De *Evening Heros*)

BENGALA

PEREZA CRONICA

El actor Jules Berry tiene excelentes cualidades. Pero también algunos defectos, entre los cuales el principal es la pereza que suele dominarle.

— Tengo las costillas a lo largo — suele decir. Y gusta repetir las "profundas palabras" del Moliére moderno: "El hombre no ha sido hecho para el trabajo. ¿La prueba? Es la fatiga".

Ultimamente, hallándose en plena crisis de abandono, llegó a ser reprendido por su director de escena, quien, cada vez que tenía necesidad de él, se veía obligado a ir a buscarlo a un sofá donde permanecía echado en un rincón de su habitación.

— Sabrás decirme — explotó por fin el director no pudiendo aguantar más la negligencia del actor — si hay un caso en tu vida en que no te sientas dominado por la pereza?

— Sí lo hay — respondió Berry muy frescamente.

— ¿Podrías decirme cuándo ocurre eso?

— ¡Cuando duermo!

NO SOMOS NOSOTROS

Dos hombres, que denotaban cierta febrilidad, se encuentran en la calle.

— ¿Cómo le ha ido — pregunta uno de ellos — después de nuestro encuentro de ayer en el hipódromo?

— Yo no he estado ayer en el hipódromo. ¿Y usted?

— Yo tampoco.

— ¡Ah! Entonces, eran otros dos los que se encontraron ayer en el hipódromo.



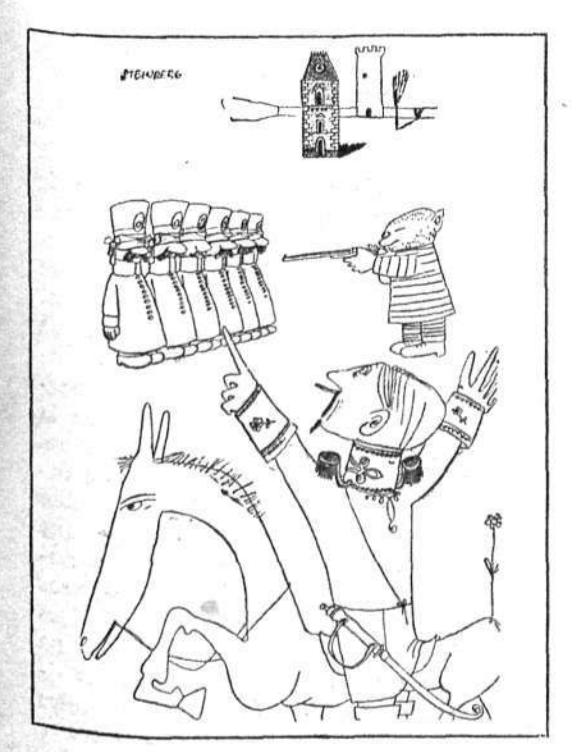
— ¿Tu marido lleva un nuevo traje?
— No.
— Sin embargo, lo encuentro cambiado.
— Es que es un nuevo marido.

(De *Il 420*, Florencia)



— ¡Hola! ¡Señorita! ¿Podría usted volver a darme con un número equivocado?

(De *College Humor*)



— ¡No, estúpidos! Son ustedes los que deben fusilarlo a él.

(De *Bertoldo*, Milán)



— Sí, señores; mi quitamanchas es insuperable, y si no lo creen pueden pedirle informes al caballero Bayardo a quien llaman el "caballero sin mancha", desde que usa esta maravilla.

(De *Bertoldo*, Milán)



SEGURO DE VIDA

Por JUAN OSCAR PONFERRADA

LIBORIO Cáceres era un escribiente de "La Continental", S. A. para la explotación de bosques en el Chaco. Ganaba la suma que necesita un hombre para salir de pobre sin entrar a ser rico. Tal vez por eso mismo su vida no tenía ningún hecho importante. Los hechos importantes, al igual que los hombres importantes, se producen por regla general en la extrema pobreza o en la extrema fortuna. Los santos y los genios, los célebres bandidos y los próceres, salen del bajo pueblo o de la aristocracia. Nunca de la mediana burguesía. Por lo menos, así es en las novelas, para mí, documentos muy seguros porque no admiten discusión alguna. Pues bien, Liborio Cáceres era de esa mediana burguesía y por lo tanto era un señor cualquiera, sin perspectivas de novela posible; a pesar de lo cual, se enamoró una vez y se casó. Aun se recuerda que sus compañe-



ros le obsequiaron con el famoso juego de cubiertos a que están condenados todos los empleados que se casan. Y que el gerente de la compañía, ante el valor del joven escribiente que con un sueldo de tan poca monta cimentaba un hogar, sintió remordimientos en su entrada mensual de ocho mil dólares y en un gesto notorio le aumentó los haberes en más de 50 pesos de lo que ya ganaba. De eso hacía diez años. Cáceres no era flojo en realidad. Trabajaba y rendía. Pero el sueldo giraba sobre sus justas cifras. Indagando las causas de su estabilidad inalterable, llegó a saber que sólo prosperaban en "La Continental" los que tenían ideas oportunas. Esto explicaba bien la rápida carrera de un compañero suyo que, en menos de cinco años de servicios, había alcanzado la fabulosa entrada de setecientos pesos cada mes. Porque era hombre de mucha iniciativa, inventor, por ejemplo, del sistema de contabilidad según el cual la compañía aquella no producía utilidad alguna para el control extraño, aunque fueran crecidos los dividendos que anualmente salían rumbo a Londres. En cambio a Cáceres nada se le ocurría. Y vegetaba en su rincón de siempre, siempre a la espera de que un año próspero para los accionistas, repercutiera caritativamente en beneficio suyo. El no tenía ideas que ofrecer. Daba de sí el mero esfuerzo físico de siete horas diarias tecleando en una máquina. "¡Si tuviera una idea!", decíase a sí mismo muchas veces...

CIERTA mañana, cundió una gran noticia en la oficina. La señora de Mayer había dado a luz un hermoso bebé. Esto implicaba que el señor gerente era padre por fin, después de varios años de infructuosa ansiedad, pues la señora Mayer era la esposa del señor gerente. Todos los empleados desfilaron por su despacho y le depositaron sus elogios. Liborio Cáceres tuvo al cabo una idea. Explotó con astucia la euforia del inglés sentimental, cuya gloria de padre, de vencedor de la esterilidad, resplandecía en su rostro colorado, y, fingiéndose padre él también, de un adventicio e intempestivo niño, obtuvo una mejora de cien pesos sobre su sueldo a punto de apolillarse.

Cuando dieron las 12, Cáceres se despidió del señor Mayer muy conmovidamente y salió con andar escrupuloso, lleno de cumplimientos para con las alfombras, pero apenas la puerta del despacho se cerraba tras él, echó a volar escaleras abajo y no paró hasta hallarse frente a su mujer, en el pequeño comedor de la casa. Le refirió con gozo incontenible los porme-

nores de la farsa y ambos la celebraron con grandes carcajadas.

Mas, ¿quién iba a pensar que aquel ardid tan finamente urdido acabaría por volverse en contra, convertido en la burla más sangrienta que puede un hombre prepararse a sí mismo? Porque así fué, en efecto.

A la tarde siguiente de la entrevista con el señor Mayer, Cáceres recibió en su domicilio a dos visitas sumamente amables. Le explicaron sin muchos circunloquios que eran representantes de "La Providencia", una gran compañía de seguros y capitalización; y venían, por indicación del propio señor Mayer, a ofrecerle un título con sorteos mensuales, destinado a su hijo. Sin mayor dilación, los hombres iniciaron un gran despliegue de papelería, mientras le ametrallaban con preguntas sobre el nombre del niño, sobre su edad, etc.

La situación se planteaba ineludible. ¿Era posible confesar la verdad, decir a esos señores que no tenía hijo alguno ni pensaba tenerlo, cuando era Mayer quien lo enviaba, acaso en embajada de espionaje?

Para salir del paso y luego de un discreto sondeo psicológico, Cáceres declaró a los visitantes que en verdad su hogar tendría un niño, pero que aun no había llegado; a pesar de lo cual, él hubo de invocarlo como una garantía para obtener una mejora en el sueldo. De todos modos, les adelantó, el negocio quedaba conversado y era cuestión de más o menos tiempo llenar las última formalidades. El se comprometía bajo palabra de honor a tomarles, no un título, sino un seguro de vida para su hijo. Terminó encareciendo a los agentes que volvieran después y les rogó — con relación a Mayer — un discreto silencio. Afortunadamente para Cáceres, los corredores fueron comprensivos y estuvieron de acuerdo. Antes de retirarse, el más adelantado preguntó:

— ¿Cuándo cree oportuno que volvamos, señor?

— Hombre... dentro de un tiempo... Esto se está esperando...

— ¿Para julio, tal vez?

— Eso es, sí. Para julio.

Le tendieron la mano.

— Santiago Bárzaga...

— Julián Romero...

— Buenas tardes, amigos...

La señora de Cáceres había escuchado todo con esa precaución incomparable que las señoras ponen detrás de un cortinado o de una puerta. Mas fué para su daño, porque tuvo al instante un mal presentimiento:

— Dime, ¿y si Dios no nos mandara el niño?

— ¡Bah! ¿por qué dices eso?

— No sé... Se me ocurrió que es peligroso jugar con esas cosas...

— ¡Vaya con la ocurrencia; ya verás!...

Sin embargo, el decurso de los días y las alternativas de una vida más cómoda desvanecieron la ilusión de él y el mal presentimiento de su esposa.

UNA tarde de principios de julio llamaron a la puerta. Cáceres acudió, dándose a quemarropa con los señores Bárzaga y Romero. El ya ni se acordaba del asunto. Pero los corredores de seguros tienen una memoria inquebrantable para las cosas de la profesión.

Y ahí estaban. Cuidadosos del detalle no habían olvidado la costumbre de regalar a los recién nacidos y traían consigo una hermosa alcancía de metal niquelado:

— ¡Mis felicitaciones!

— ¡Créame que le envidio, señor Cáceres!...

El, turbado, trató de contenerlos:

— Pero no, mis amigos; no ha llegado el momento todavía...

— ¡Oh!...

Mas lo señores Bárzaga y Romero no se mostraron contrariados por ello. Tomaron la cuestión con buen humor y hasta se ridiculizaron a sí mismos con algún chiste ingenuo...

Las promesas de Tristán Bernard

Tristán Bernard había prometido una pieza al director de un teatro y siempre despreocupado, nunca se acordaba de entregarla. Un amigo común intervino y se afanó en obligar a Bernard a trabajar.

— La has prometido.

— Nada.

— ¿Cómo, nada? ¡Si se la has prometido! Entonces tranquilo, Tristán Bernard:

— ¿Crees, acaso, que escucho lo que digo algunas veces?

— Puede inferir de esto, que somos más puntuales que la naturaleza...

Los tres pusiéronse a reír cumplidamente.

— De cualquier modo — aprovechó en decir el que parecía ser Romero, — permítame dejarle desde ya este pequeño obsequio con que la compañía quiere acoger a su futuro cliente...

Con lo cual extendió la luciente alcancía niquelada. Cáceres se negaba a recibirla con muchos protocolos...

— No lo tome usted a mal. Esta es una costumbre de la casa. Y ojalá, digo yo, sea para su niño un buen augurio... el anticipo de una buena fortuna...

Recibió el obsequio, y a pesar de lo falso, lo grotesco de la situación, nuestro hombre se sintió muy conmovido. "Oh, verdaderamente, debe ser algo hermoso la llegada de un hijo", pensó emocionado.

Al despedirse, los corredores siempre discretísimos, prometieron volver al mes siguiente.

Demás está decir que cumplieron fielmente su palabra. Cuando un agente de seguros dice: volveré, vuelve siempre, contra viento y marea. Así pues, los correctos visitantes fueron tan consecuentes que terminaron por avergonzar al cínico de Cáceres. Todos los meses, con matemática regularidad se aparecían ellos, sonrientes y optimistas, maguer las repetidas decepciones.

Tocado en su amor propio, Cáceres intentó en una de las vanas entrevistas devolver la alcancía, pero tal gesto no llegó a prosperar ante las negativas categóricas y las reiteraciones de confianza de sus dos adversarios.

— ¿Qué pensarán ustedes de mí? — atinó a decirles cierto día, — porque esta situación es tan absurda... Pero yo les garanto, yo les doy mi palabra de que esperábamos el acontecimiento para julio... Y ya ven... lo seguimos esperando. Estoy preocupado, seriamente.

— ¡Oh, por nosotros no se intranquilice! Casos así, se dan muy a menudo... ¡Vaya, ya volveremos!...

Y volvían. Volvían siempre amables, llenos de gentileza. Fueron inútiles las excusas, los ruegos. Romero y Bárzaga repetían su tentativa todos los meses sin jamás inmutarse. Ultimamente, la diligencia se reducía a este escueto diálogo, fuera personalmente o por teléfono:

— Buenas tardes, amigos...

— Cómo está, señor Cáceres. ¿Nada aún?

— Nada, absolutamente...

— Caramba... usted dispense...

— No hay por qué; buenas tardes...

Así pasaba el tiempo y la aventura de Liborio Cáceres se tornaba sombría. Sea porque esos hombres no faltaron jamás a su palabra, al grado de que ya no parecían seres de carne y hueso, sino un par de fantasmas implacables, o porque simplemente, al llamado de su propia ficción despertaban al fin los sentimientos naturales dormidos, la cuestión es que Cáceres comenzó a desear ardientemente lo que jamás durante muchos años había deseado. La idea de ser padre, se le insinuó al principio como una sensación de bienestar nunca experimentada. Pero luego, agitada por la impaciencia lógica, fué convirtiéndose en obsesión. El, que siempre había sido un pobre diablo, incapaz de entender tales problemas y de sentir angustias semejantes, resultaba a la postre un personaje extraño, un personaje de novela nórdica, un mental torturado, próximo a la locura. Porque el niño esperado no llegaba, ni había indicio alguno de que fuera a llegar. Trabajado por esa idea fija, su sistema nervioso se desequilibró rápidamente. Y cada vez que los señores Bárzaga y Romero llegaban a su casa, Cáceres era víctima de una crisis aguda. Ello no obstante, carecía en absoluto del valor necesario para reaccionar violentamente y despedirlos como a dos intrusos. El se sentía culpable y por lo tanto se sometía a aquella dura prueba que era

Si yo fuera Rey...

Si yo fuera Rey, decía Tolstoy, dictaría una ley según la cual todo escritor que escribiera una palabra indebidamente sería privado del derecho de escribir y recibiría cien latigazos.

Un día repetía estas palabras ante Gorki.

— ¿Y la libertad de escribir? — dijo Gorki, protestando.

Pero Tolstoy le atajó:

— La libertad de escribir, sí. La libertad de escribir mal, jamás.

su penitencia ilevantable y el coro evocador de su tragedia. Por otra parte la armonía doméstica se había interrumpido. Sobrevinieron discusiones violentas entre él y su mujer. Disputas en que Cáceres, lindero ya en la brutalidad, increpaba a su esposa con terribles denuestos. Todo indicaba que aquello acabaría en forma trágica. Y así debió entenderlo la infortunada esposa, cuando se resolvió confiar al padre Núñez todos los pormenores del asunto.

El padre Núñez era capellán del hospital de Expósitos. Conocía a los Cáceres desde su juventud y a él le había tocado bendecir la unión de Liborio y su mujer.

Una tarde, recibió la visita de la esposa. Venía excitadídima, casi desfalleciente. Entre suspiros y lamentaciones refirió al buen curita que su esposo la había despedido. El padre Núñez escuchó las quejas con su calma habitual. Y debió suponer que la infeliz exageraba un tanto, pues se puso a hilvanar una pequeña plática sobre la prudencia y la obediencia y terminó aconsejándola que volviera a su casa.

—Yo iré mañana a hablar con ese loco...

—Sí, se lo ruego, padre. Liborio está perdido... Si esos agentes de seguros siguen viniendo a nuestra casa, Liborio acabará por suicidarse. Es capaz... es capaz...

—Vaya, cálmese, hija. Yo le hablaré a Liborio por teléfono y además iré a verlo. Vuélvase allá, que no sucederá nada...

La señora de Cáceres cruzó el jardín con pasos vacilantes, más dispuesta a pedir alojamiento en casa de su hermana que a seguir los consejos del buen padre. Antes de desaparecer tras de la verja, se volvió al sacerdote que le hablaba casi gritando:

—¿Qué compañía de seguros es la del asunto?

—"La Providencia", padre.

—¡Vaya con providencia tan menguada!... — refunfuñó el curita.

Cáceres permanecía allí, sentado, con un libro en las manos. Pero era muy probable que no entendiera nada de lo que iba leyendo. Sus pensamientos se agitaban alrededor de los sucesos del día. Era el capítulo que cerraba su vida. Siempre había sido un pobre hombre, cobarde y resignado. El suicidio vendría a ser al fin como una redención. Despedida su esposa, nada ya se oponía, ni le impidía nadie consumarlo. Eran las veinte horas aproximadamente. El hombre, bien resuelto dejó el libro, buscó papel de cartas y se sentó a escribir. Quería dejar explicado su caso al señor Mayer. Agradecerle al mismo tiempo sus favores, aunque éstos sólo habían labrado su desgracia. "Señor Guillermo Mayer"... Presente...

El timbre del teléfono comenzó a sonar. En el hondo silencio de la casa, aquel timbre adquiría una importancia misteriosa y dramática. Así lo sintió Cáceres mientras se aproximaba al aparato.

—¡Hola!... Sí, conmigo ¡Quién!... ¡Ah, son ustedes!... ¡Pueden pasar, sí!... Vénganse ahora mismo... Yo los espero... sí... Yo los espero...

¡Con qué fruición dejó caer el auricular sobre la horquilla! Eran los señores Bárzaga y Romero. ¡Por fin esos farsantes comprenderían la magnitud de su persecución! ¡Lo encontrarían muerto! Y al fin lo dejarían descansar. Pero no, él solo no... Descansarían los tres, era lo justo. Un tiro para Bárzaga, otro para Romero y el otro para él. ¡Era magnífico! Casi temblando concluyó su carta. Luego en otro papel, redactó cuatro líneas confesándose autor del doble homicidio a ejecutar. Colocó ambos escritos bajo sobre y los puso de canto en un sitio visible.

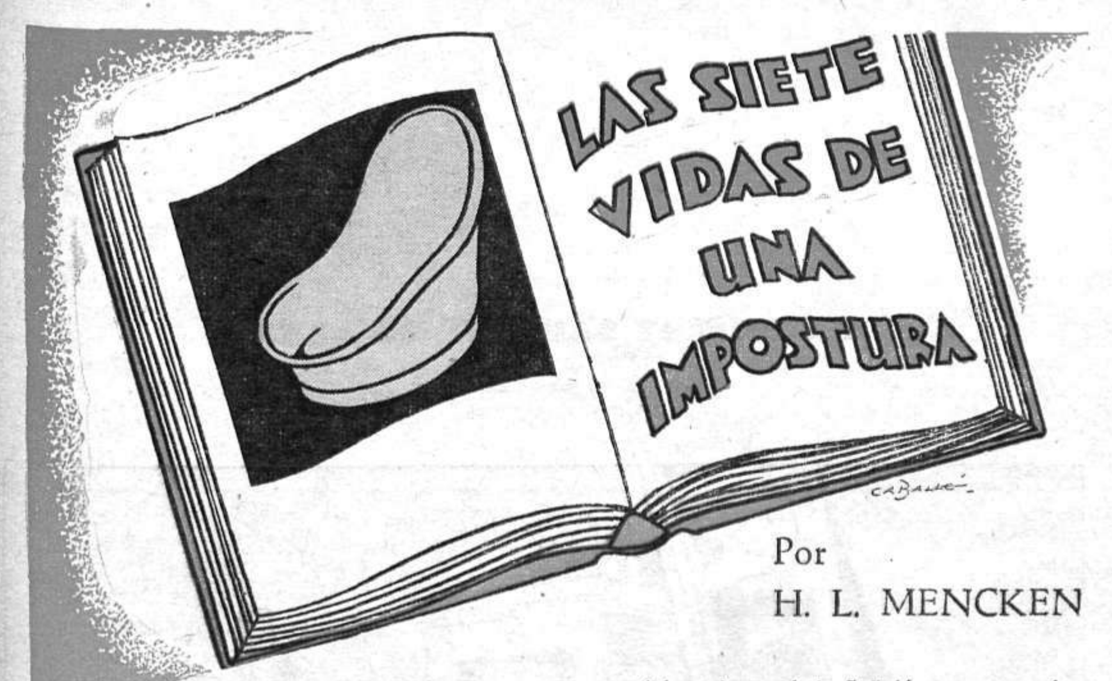
No habrían transcurrido más de diez minutos cuando sonó el llamado de la puerta de calle. Cáceres, con un aire de inconciencia absoluta, llegóse al dormitorio, extrajo su revólver de la mesa de luz y previa constatación de que estaba cargado para cinco disparos, lo guardó en el bolsillo. Y con los mismos pasos de sonámbulo se dirigió al "hall".

Abrió la puerta con la violencia de una ráfaga. Pero ¡oh, sorpresa! Allí no estaban ni Romero ni Bárzaga. En cambio, un ligero chillido le hizo bajar la vista. Junto al umbral estaba una canasta. Se inclinó cuanto pudo. Dentro de la canasta reconoció a una hermosa criatura viva. Un inocente y bello infante como decían las novelas de Invernizio que alguna vez oyera leer en voz alta a su hermana, la finada. El pequeño agitaba los bracitos como pidiendo lo que todos piden. En una de sus frágiles muñecas, sujeta por un lazo de color, tenía una tarjeta que decía: "La Providencia" Seguros y Capitalización".

Y ese fué el único suceso importante en la vida de Liborio Cáceres.

Juan O. Ponferrada

Dibujo de Batlle



Por

H. L. MENCKEN

El 28 de diciembre de 1917 publiqué en el "Evening Mail", de Nueva York, un artículo que se proponía reseñar la historia del baño. Afirmaba en él que la pila de baño, lo que llamamos "bañadera", era desconocida en el mundo hasta el año 1840 en que fué inventada en Cincinnati. Agregaba que en 1850 fué instalada una bañadera en la Casa Blanca y que el intrépido Millard Fillmore tomó el primer baño presidencial. Terminaba diciendo que la facultad médica de la República se declaró en contra del nuevo invento juzgándolo peligroso para la salud y que en Virginia, Pennsylvania y Massachussetts se dictaron ordenanzas que condenaban su uso.

Evidentemente, este artículo era en el fondo una broma. Rápidamente fué reproducido por otros grandes órganos de difusión del pensamiento y poco después comenzaron a llegarme numerosas cartas sobre el asunto. Al mismo tiempo, toda mi satisfacción comenzó a convertirse en consternación, pues resultaba que por lo menos el noventa por ciento de mis lectores había tomado muy en serio mi risueña supercheria. No tardé en comprobar que los despropósitos que había escrito eran mencionados como datos históricos auténticos por escritores competentes y respetados. Llegaron así a revistas técnicas y aun fueron considerados por instituciones de estudios. Más aún: se aludió a ellos en el mismo Congreso. Cruzaron el Atlántico y fueron discutidos enfáticamente por eruditos ingleses y profesores alemanes. Por último se los incluyó en libros de consulta y fueron enseñados en escuelas y colegios.

Durante algún tiempo me sentí alarmado, luego consideré la cosa risueñamente pero volví a alarmarme de veras. A principios de 1926, dispuesto a limpiarme de remordimiento, resolví dar término a la impostura con una amplia confesión. Lo hice formalmente el 23 de mayo. Declaré categóricamente que todo había sido invención mía y que en mi artículo no había una palabra de verdad. Señalé, como prueba, sus contrasentidos y absurdos evidentes. Pedí a los maestros del país que dejaran de enseñar a los niños semejantes desatinos y a los autores de libros de texto que los suprimieran de sus obras. Esta confesión y esta exhortación fueron publicadas simultáneamente en treinta importantes periódicos norteamericanos que tienen en conjunto, según ellos mismos lo afirman, una circulación de 250 millones de ejemplares. Uno de ellos fué el eminente "Herald", de Boston. Ese día de mayo el "Herald" publicó mi artículo bajo un título a cuatro columnas y acompañado de una caricatura encabezada por estas palabras: "Las tragaderas de los lectores norteamericanos admiten cualquier cosa". Tres semanas después, el 13 de junio, en la misma sección de editorial, pero llevados a la primera página, el mismo "Herald" reproducía mis embustes de hacía diez años sin comentarios y dándolos como datos recién investigados.

Lejos de mí la idea de culpar al "Herald". La generalidad del público no se da cuenta de las grandes sumas que tales periódicos invierten para discernir y conseguir la verdad. A veces cuesta diez mil dólares y acaso la pierna de un cronista obtener una lista completa y exacta de los invitados a una fiesta nocturna. Lo que quiero decir es que a pesar de todo este extravagante frenesí por la verdad, hay algo en el espíritu humano que tiende instintivamente a lo novelesco y que aun los periodistas mejor dotados sucumben a esa inclinación.

No sé cuál es la verdadera historia de la bañadera. Investigarla sería una tarea tan larga como fastidiosa y cuyo resultado final estaría representado probablemente por una sarta de trivialidades. El relato que inventé en 1917 carecía de sentido común pero era llamativo y dramático. Fué, pues, ávidamente aceptado por todo el mundo, precisamente como se aceptó la "historia" de Jorge Wáshington y el cerezo, y me permito creer que seguirá viviendo hasta que sea desalojada por algo peor... y por lo tanto, mejor.

◆ Dibujo de Caballé

EL MISTERIO DEL OPALO

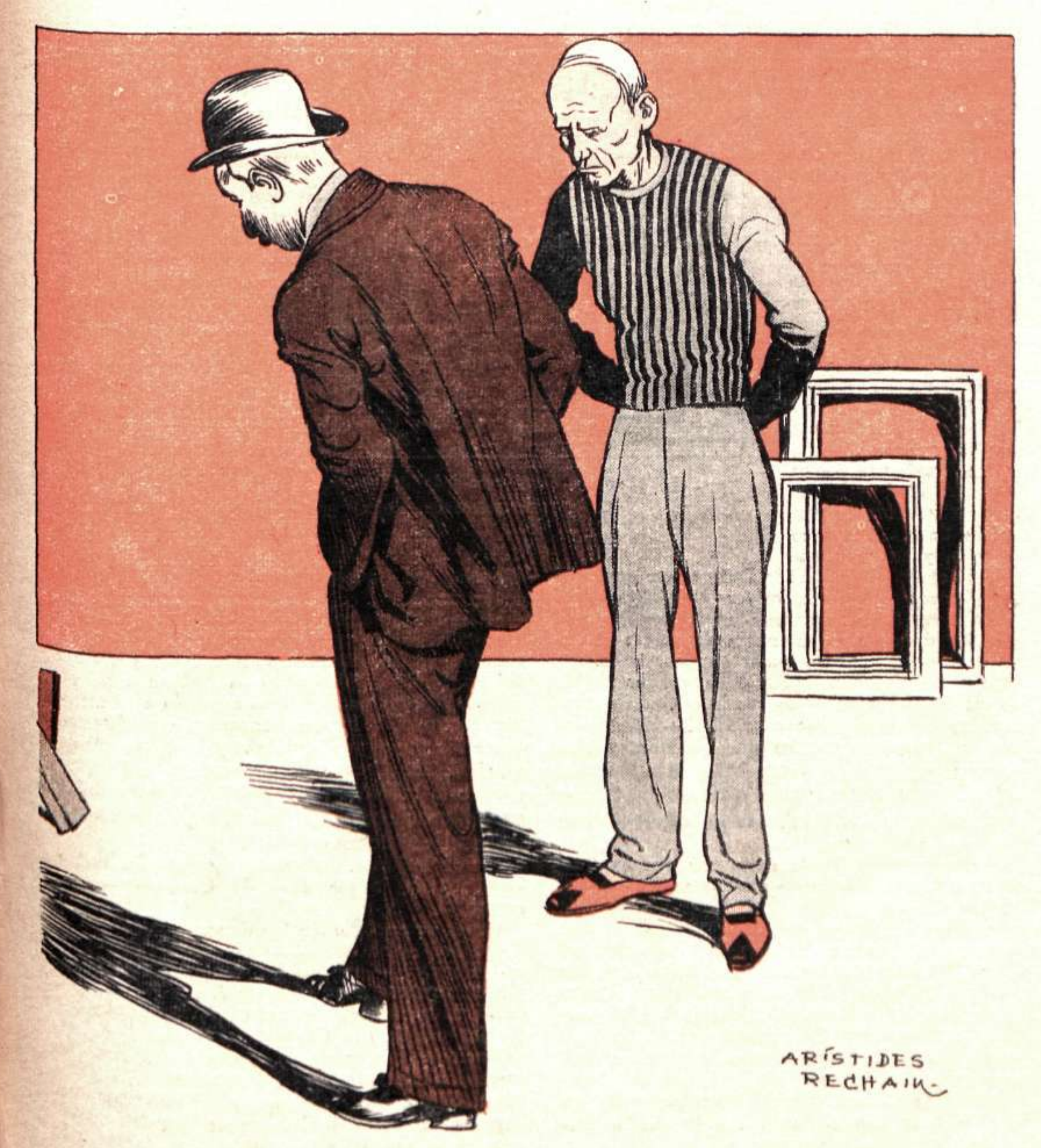
Por RUPERT SARGENT HOLLAND

Derechos adquiridos por "Caras y Caretas"



RESUMEN. — Andrés Holroyd, a quien por un complot misterioso se le achacaba el asesinato de Cushing, continúa averiguando acerca de la extraña desaparición del "Opalo", descubre un eslabón de la intriga criminal: el hombre de la cicatriz. Luego en un encuentro con la bella y extraña Georgette, halla otro de los datos importantes, que conducirán al esclarecimiento del problema. Los personajes principales de la novela son: Ana Derby, vecina de Cushing; su hermano Jansen, enamorado de Georgette Clement; Nat Larkin, vanidoso Don Juan de Aldea y Bullard, fiscal del

Distrito. Por su intermedio, Ropes se entera que Cushing ha dado en préstamo a Jansen Derby 1.500 dólares. Ropes descubre a un desconocido que habla con Georgette, y después se entera que Jansen tiene formada una opinión adversa sobre los procederes de Cushing, de quien dice palabras acusadoras, Cushing, al parecer, tenía perversos motivos cuando prestó al joven el dinero. Ropes continúa realizando sus pesquisas. Un viejo pescador sospecha que Cushing fué asesinado fuera de la casilla de botes donde se encontró el cadáver, algunos detalles, así como el hallazgo hecho por Ropes de la linterna llevada por Cushing, parecen comprobar esa hipótesis. Nat Larkin, en un diálogo con Ropes, trata de desdecirse, cosa que aumenta las sospechas de éste. En una conversación, sostenida con Benet, el viejo pescador le insinúa que Holroyd debe ausentarse. El misterio se complica cada vez más.



CAPITULO XI

Carlos Denis, un hombre bien vestido y de aspecto próspero, estaba sentado en la oficina de Bullard cuando Ropes hizo su entrada en ella, después de ser anunciado por el secretario del fiscal.

—Le presento al señor Ropes, de quien le hablé — dijo aquél a Denis. — Es el amigo del señor Holroyd.

El hombre saludó con una reverencia ceremoniosa.

—El señor Denis — prosiguió Bullard — es el pariente más cercano del señor Cushing. Primo suyo en segundo grado. El extinto no tenía otra familia.

—Y lo que es más — dijo el aludido — nos conocíamos muy poco. — Jacobo no salía de Freehaven y mi domicilio está en Boston.

—Yo también soy de esa ciudad — repuso

Ropes. — Pero creo que los señores tendrían que hablar en privado...

—¡No, no! Siéntese usted. Estaba yo hablándole al señor del interés que demuestra usted en esta investigación.

—Cuanto más se averigüe, mejor será — repuso el otro con tono ampuloso. — El asunto todo me resulta completamente inexplicable. El primo era un vecino respetado en esta ciudad, y no parecía tener enemigos. La única explicación que me parece plausible es que alguien lo haya confundido con otra persona.

—Empero — interpuso Ropes — tenía en su casa tres revólveres cargados, uno de los cuales llevó consigo al salir de su casa, sin decir una palabra al señor Dalton, con quien estaba jugando al ajedrez.

Denis se volvió hacia el que hablaba, y su expresión recordó a Ropes la de un gerente de banco cauteloso, que necesita una prueba de cada cosa.

—¿Cree usted que temía algún peligro?

—Recuerde usted, señor Ropes — advirtió el fiscal — que no tenemos seguridad de que el extinto hubiese llevado dicha arma. Es cierto que el mucamo afirma la existencia de un revólver en el cajón de la mesa del vestíbulo, arma que no ha sido encontrada; pero también es cierto que aquélla no fué tampoco hallada en la casilla de botes.

Denis aprobó con un movimiento de cabeza.

—Mi primo era un hombre de gran fortuna, por lo menos en relación a Freehaven y esto, para mí, explica de un modo razonable la presencia de las armas en su casa, y en cuanto al haber dejado solo al señor Dalton, supongo que sería porque pensaba volver inmediatamente. Nada tiene de extraño una interrupción.

—No dudo de su intención de volver — repuso Ropes; pero no pudo explicar al primo de Cushing su convicción de que aquél había arreglado el asunto de un modo cuidadoso, preparándose una posible coartada. — De todos modos, ¿cómo se explica que Cushing, debido a esa interrumpción, fuera hasta la costanera?

Denis sonrió. No estaba dispuesto a dejarse sorprender por las preguntas de ese investigador de afición.

—Eso también puede encontrar una explicación plausible. Mi primo parecía tener especial interés por una vecina suya, Ana Derby. Ella dice haber salido esa noche. Supongamos que él, desde la puerta de su casa, le viera salir, llevando una linterna, sin duda debido a la niebla reinante. ¿Qué tendría de extraño que él, en vista de lo inclemente del tiempo, decidiera seguirla, para evitarle contratiempos?

Era admisible. Ropes estaba dispuesto a conceder que Cushing se interesase en los movimientos de la señorita Derby; pero eso no bastaba para explicar su ida a la casilla costanera.

—La clave del asunto es ésta — intervino Bullard. — ¿Por qué Cushing fué encontrado en la casilla de botes?

—¡Oh! ¡Por fin estoy rebajando de peso!

(De *Settebello*, Roma)

—También el señor Holroyd estuvo allí esa noche — dijo Denis. — ¿Por qué?

—Le di a usted la explicación del señor Holroyd — advirtió el abogado.

—Ese señor parece ser extraordinariamente ingenuo — repuso Denis, con aire impasible. — ¿Por qué acompañar a un desconocido....?

—Tenía para ello importantes razones — intervino Ropes. — El desconocido ofreció darle datos importantes para él.

—Bien — dijo Denis fríamente. — No tengo la intención de juzgar las acciones de nadie. Dejo eso a las autoridades y espero que ellas sabrán esclarecer el misterio.

—Por lo menos, harán todo lo posible — fué la respuesta llena de optimismo de Bullard. — Mientras tanto le sugiero a usted que dé instrucciones a su abogado, en Boston, para que abra la sucesión.

—Ya le he escrito al respecto — dijo Denis. — Empero, lo que ahora me preocupa, no es la herencia, sino la justicia que debe hacerse. Comprendo lo difícil de la situación, pero no debemos escatimar esfuerzos para que este cobarde crimen encuentre castigo, aun en el caso de que mi primo hubiese sido muerto por una confusión.

Cuando la puerta de la oficina se hubo cerrado detrás de Denis, Bullard hizo girar su silla, y colocó los pies sobre la que el visitante había ocupado.

—Supongo que este buen señor es muy importante en Boston — dijo, — pero yo hubiera preferido que no trajese aquí esos aires de gran señor. Después de hablar con él, me siento como un chico de la escuela, que ha recibido una reprensión de la maestra.

—Es bastante pesado — admitió Ropes, — y, sin embargo, hay gente que admira ese tipo de hombre, reacio a toda sugestión. Noté que creía de un modo implícito en la honradez de su primo, y no daba importancia alguna a lo dicho por Holroyd. Y bien, yo encontré esta linterna, entre los yuyos que crecen detrás de la casilla de Jackson. Creo que Cushing la dejó caer cuando lo hirieron — explicó Ropes, sacando el objeto mencionado del bolsillo, y colocándolo sobre el escritorio del fiscal.

—Por lo visto, usted no cree de un modo implícito en la honradez de Cushing — comentó él.

Ropes se encogió de hombros.

—¿Qué opina usted? — preguntó.

—Pues... — repuso Bullard abriendo el cajón de su mesa y sacando de él una libreta encuadernada en cuero. — Esto fué encontrado entre los papeles de Cushing. Hay aquí muchas anotaciones, pagos en su mayor parte, con las correspondientes iniciales. Por ejemplo: G. Clement, 500 dólares. En las páginas siguientes hay muchas otras G. C. El señor Cushing opina que estas anotaciones representan sumas de dinero dadas a gente que dependían de él. Donaciones. Yo no lo puse al tanto sobre la posible identidad de G. Clement.

—Podría ser cierta señorita — sugirió Ropes, y las miradas de los dos hombres se encontraron.

—Comienzo a tener ciertas dudas — admitió Bullard — sobre si era tan bravo el león como lo pintan.

—G. Clement, no es por cierto el nombre de una persona necesitada — agregó Ropes.

—Es un detalle interesante — prosiguió el abogado — el que ninguno de estos pagos se hicieran con cheque. Probablemente Cushing prefería hacer caridad con dinero contante y sonante. Es comprensible.

—Me gustaría ir hasta su casa, y preguntarle al mucamo si el extinto tenía una linterna semejante a ésta — dijo Ropes.

Bullard tomó su sombrero y se ofreció para acompañar al visitante, diciendo con el tono sentencioso empleado por Denis.

—Mi interés, en este momento, consiste en ver que se haga una completa justicia.

Swan, quien con su esposa seguía en la casa de Cushing, abrióles la puerta. Cuando Bullard le enseñó la linterna encontrada por Ropes, el mucamo respondió que su amo había tenido una así en su posesión, pero no pudo asegurar si se trataba de aquella...

—Bien — dijo Ropes, cuando el hombre hubo terminado de buscar la linterna en los muebles del vestíbulo, sin encontrarla. — En todas las casas hay un sitio donde se guardan los trastos viejos. Generalmente, es el altillo. ¿Podríamos subir un momento allí?

EN EL ALTILLO

Bullard, declinando la compañía del mucamo, abrió la marcha escaleras arriba. El altillo era espacioso y estaba lleno de muebles en desuso.

—¿Qué espera usted encontrar aquí? — preguntó a su compañero, mirando a su alrededor.

—No sabría decirlo — admitió Ropes. — Me gustaría averiguar algo sobre el pasado de Cushing. Parece que él no hablaba nunca sobre su vida, pero tengo una idea de que ella habrá sido interesante.

Recorrió el altillo, escudriñando los rincones, y luego, detrás de unos cajones de embalar, encontró una valija de cuero, vieja y deteriorada por el uso y el tiempo.

—Esta es una valija de marino — comentó. — Tengo para mí que ésta ha visto mucho mundo.

Así diciendo, desprendió las hebillas de sus correas, y levantó la tapa. Había en ella nada más que unos papeles, que Ropes volcó en el suelo. Tomó de entre ellos varios periódicos, leyendo en voz alta sus nombres y fechas.

—Melbourne, Adelaida, Brisbane; todos de hace más de cinco años. Cushing viajó mucho por el Lejano Oriente — comentó. — Y sin embargo, no quería hablar de sus correrías por el mundo, ni siquiera a un amigo íntimo, como el señor Dalton.

Bajo los periódicos apareció un documento forrado con tela, que resultó ser una carta marítima.

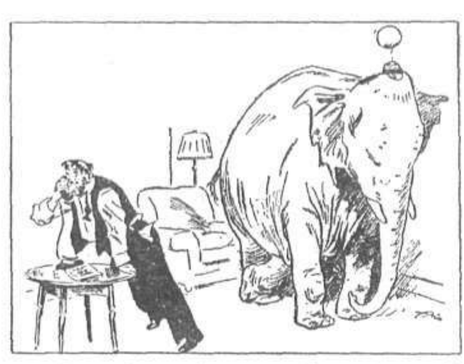
—Oceánica — leyó en voz alta, — Polinesia, Malasia. Aquí están Borneo, Sumatra y Java. Y aquí, entre Borneo y Celbes, está el estrecho de Macasar. Interesante, ¿verdad, Bullard? Sí. ¡Un mapa muy interesante!

—Bien. Si Cushing fué marino, es natural que tuviera esa clase de cosas — observó Bullard. — Supongo que habrá docenas de mapas en los altillos de este pueblo.

—Muy posible. Y sin embargo, es notable que nada, en la parte habitable de esta casa, sugiera que su dueño hubiese sido marino. Sólo se ve aquí, entre los papeles viejos de un baúl abandonado.

—Se había retirado de la vida del mar — reflexionó el fiscal.

—Sí, y sin conservar una fotografía, una brújula, nada que le recordase sus viajes, en los que parece haberse labrado una regular fortuna. ¿No quería recordarlos, o deseaba evitar que otras personas supiesen que había viajado? Resulta un poco extraño, ¿verdad?



—Dime, Juan: ¿hemos estado anoche en algún circo?

(De *Sydney Bulletin*)

Bullard se echó a reír.

—¿Qué está usted tratando de insinuar? — inquirió.

—Nada más que lo que sugieren los hechos — repuso el interrogado, recogiendo del suelo un papelito que se había caído de entre los pliegues del mapa. — Una lista de nombres — dijo estudiándolos atentamente, para entregarlo luego al fiscal.

—No significa nada para mí — declaró éste meneando la cabeza.

—Podría ser la de una tripulación. Pero no veo cómo esos nombres pueden servirnos. ¡Es tan fácil cambiarlos!

—Habla usted como si Jacobo Cushing hubiese sido un pirata — comentó Bullard. — Supongamos que esta lista fuera la de una tripulación; él no la habría traído consigo aquí, a Freehaven.

—Completa, no, por supuesto — afirmó Ropes; — pero es posible que un miembro de esa tripulación fuera el hombre que atrajo a Holroyd hacia la casilla de botes, otro el que me dió a mí un mensaje falso por teléfono; y todavía otro más, el que incitó a Nat Larkin contra Holroyd. Supongamos que algunos de estos nombres corresponden a las iniciales de la libreta que tiene en su oficina, y sean los de las personas a quienes fué entregado el dinero. Podrían no corresponder si se hubiesen cambiado los nombres, pero es probable que las personas fuesen las mismas. Y en ese caso, ¿qué diría usted?

—¡Que éste es el asunto más misterioso que he conocido en mi vida!

—¡Oh! ¡Vamos! — insistió Ropes muy agitado. — ¿No admitiría usted además que Jacobo Cushing era un criminal muy hábil?

(Continuará en el próximo número)

Dibujo de RUPERT SARGENT HOLLAND Rechain



COMENTARIOS

HAZ BIEN SIN MIRAR A QUIEN... Y TE DARAN DE PALOS



La generosidad ya proverbial de nuestro pueblo se ha visto una vez más defraudada. Le ha tocado ahora a nuestro medio intelectual hacer la dolorosa comprobación de que no siempre se cosechará agradecimiento.

El poeta belga Henri Michaux en un raro artículo sobre "South América" que publica la revista "Mesures" se ensaña contra todo lo nuestro aumentándonos y descubriéndonos curiosos defectos. Somos para él "carneros distinguidos" de belleza de catálogo "canastos agujereados siempre por llenarse" y termina "el elogioso" y sesudo escrito denominándonos "lombrices muertas".

El ex abrupto de M. Michaux sienta un curioso precedente de cortesía ya que le cupo disfrutar de nuestra hospitalidad, y no impedirá que nosotros sigamos prodigándonos con todos los extranjeros que llegan hasta nuestras tierras así sea para luego "describirnos" de tan mala e intencionada manera.

PARA LOS POLITICOS QUE CONOCEN LA GRAMATICA PARDA LATINA



Lector: Si no sabes latín, deja estas líneas, reservadas a los estudiantes del Colegio Nacional Buenos Aires y a los institutos de idiomas muertos y agonizantes. Es es el caso, que dos seminaristas, sobrinos de un señor habitante de Cartagena — pongamos Cartagena de Indias, para dar al relato sabor continental, — aguardaban la muerte del tío, con el piadoso fin de heredarle. El promisor pariente había ido de Cartagena a otra ciudad de Colombia, donde los sobrinos estudiaban. No pudieron los dos tunos ocultar su satisfacción, ante el próximo deceso del hermano de sus padres. Y se comunicaron, en culto latín, sus esperanzas. "Iste non est pallium" — dijo uno, — lo que en la lengua de Cicerón significa: "este no escapa". — "Sí; non tornat in epistola aliena", respondió el otro, frase, que traducida con el diccionario, quiere decir: "Sí; no vuelve a Carta... ajena" (Cartagena). Pero el tío, era un latinista espléndido y murmuró lo siguiente: "Manducome flumen de vobis!" Lo cual, traducido palabra a palabra, quiere decir: "Manducome, cómo me; flumen, río; de vobis, de vosotros, o sea: "¡Cómo me río de vosotros!" Pongamos que el tío pareciese a cualesquier oficialistas, y los sobrinos a cualesquiera candidaturas de oposición: "Manducome flumen de vobis!"

¡OH, LAS BICICLETAS!

No cabe duda de que la bicicleta es un excelente ejercicio para las extremidades inferiores, y un estimulante de los músculos en general. No creemos, sin embargo, que la popularidad de que hoy goza se deba a tan excelentes virtudes, sino a que simplemente está de moda. Y por estar de moda, se ha constituido en una plaga.

Bicicletas, muchas bicicletas; en todas partes se ven bicicletas. En las calles, en los caminos, en las plazas... Imaginamos a ciclistas en los reducidos espacios de los departamentos modernos, poseídos de la fiebre del momento, dale que dale a los pedales.

No basta la prudente medida de limitar el tránsito de bicicletas en la zona céntrica de la ciudad. Se impone una reglamentación que contenga los desbordes de entusiasmo de los noveles ciclistas que aparecen como hongos por todos los lugares transitables. En los caminos, de noche o de día, los ciclistas constituyen, por la libertad con que circulan, un verdadero peligro para el transeúnte o el automovilista desprevenido, así como para ellos mismos.

Gritemos, entonces: ¡Abajo las bicicletas!, hasta que la mesura y discreción de los ciclistas nos permita sentirnos exentos del ridículo de morir apretados por dos rueditas.

ELECCIONES "REGULADAS"; ELECCIONES IRREGULARES

En un comentario anterior expresábamos nuestro anhelo — que era el anhelo del país todo — de que el nuevo gobierno presidiera comicios limpios. Confiábamos nosotros también, como la opinión pública entera, que los flamantes mandatarios sabrían interpretar aquella aspiración argentina, dando un alto ejemplo de imparcialidad y de energía. No ha sido así, sin embargo. Las elecciones nacionales del 6 de este mes han sido irregulares, a fuerza de quererlas "regular", en diez de las trece provincias convocadas. No ha habido libertad electoral. Se ha burlado la voluntad del pueblo. Se ha escarnecido a los ciudadanos que han querido cumplir con la ley y con su conciencia. En una palabra, se ha reincidido en las malas prácticas políticas que todo el mundo critica y repudia.



DE ACTUALIDAD

LA CARRERA DE MOZOS DE CAFE



La descripción y finalidad de la Carrera de Mozos organizada por "Caras y Caretas" y Radio Municipal, espectáculo nuevo para Buenos Aires y sana expresión de destreza, agilidad y humorismo, han sido ya consideradas en estas páginas. Pero, queda algo por decir. Y es que inicia en nuestras costumbres deportivas una nueva actividad de singulares atracciones, llamada a hacer época entre nosotros Es un espectáculo que cuenta con la más amplia y entusiasta adhesión popular, no sólo por ser hombres del pueblo quienes participan en él, sino también porque la curiosidad pública estimulada por la perspectiva de una novedad interesante, halla en él los elementos suficientes como para sentirse grata ante su desarrollo. La carrera entusiasma, distrae, divierte y enseña a quien la presencia. Y en cuanto a quienes la realizan, practican una forma de deporte que contribuye de manera directa en el perfeccionamiento de la pericia profesional, de donde la misma resulta doblemente útil para ellos. Y si a esto se agrega la posibilidad de conquistar un suculento premio, se completará las excelencias del curioso certamen organizado por "Caras y Caretas" y Radio Municipal.

LOS REMEDIOS DEBEN ESTAR AL ALCANCE DE LOS POBRES



Hay muchos específicos óptimos, pero lo pésimo se encuentra en una circunstancia que no depende de las casas farmacéuticas, extranjeras y nacionales. El interés de esas reputadas firmas está en vender barato o módico el específico de su especialidad. Saben que si el precio se halla al alcance de los enfermos pobres, la venta será mil veces mayor. Existe una enfermedad endémica, llamada "impuestivitis", mal necesario, a veces, y abusivo por lo común. El fisco ha dado en cargar la mano a los fabricantes de específicos, razón por la cual la firma fabricante y las distribuidoras tienen necesidad de recargar los precios. De modo que millares de pacientes se ven en la imposibilidad de comprar el curativo recetado por el médico. La lógica y la caridad debieran aliarse para exigir de poderes administrativos la reducción de tales gabelas. O más bien, los específicos deberían estar exentos de contribuciones. Esto sería lo justo, si el gobierno desea gobernar a un pueblo sano

FALLAS EN EXAMENES



Existe una sentencia popularísima creada por la sabiduría de los humildes, señalando en el orden moral que: "No sólo hay que ser honrados, sino también parecerlo". Frase gráfica es esta para testimoniar que a las intenciones, no les bastan ser buenas, sino también demostrarlo con los hechos. Conviene recordar estas cosas en todas partes, pero, muy especialmente, en las casas de educación, que deben significar en la vida de los estudiantes el más acabado espejo de corrección, pulcritud y alturas de miras.

Parecería innecesario hablar así por razones que no escapan a nadie. No obstante, nos vemos en el deber de acentuar esas afirmaciones frente al criterio que ha presidido unos exámenes escritos, en una escuela normal de profesores. Nos consta que, en una prueba escrita a que fueron sometidos gran número de alumnos para potar al ingreso a sexto grado de la escuela de aplicación — cuyas vacantes suman solamente cuarenta, — se impuso el simple lápiz común, en lugar de tinta o lápiz tinta, para que los aspirantes redactaran sus composiciones y problemas.

Con este procedimiento, ¿podemos creer en la más estricta justicia de parte de los examinadores? Nos resistimos a ello, máxime cuando para nadie es un secreto que, más que las capacidades de los examinados, ha de prevalecer *algo* muy eficiente, algo al que nadie escapa en este país de la politiquería, de las influencias y de los "acomodos": la recomendación, la muy célebre recomendación, que todo lo allana y que hace capaz al incapaz, con desmedro de los educandos — en este caso — y de los buenos educadores que los hay y numerosos para suerte nuestra, en otros casos.

Convendría que la inspección general llamara la atención de los directores para que sea corregida la falla que señalamos.

HAY QUE REDUCIR LOS GRAVAMENES



La memoria que ha presentado el directorio de la Bolsa de Comercio a la asamblea de socios efectuada el 15 del actual, reitera las observaciones que formuló la institución sobre la necesidad de reducir los gravámenes impuestos en la época de depresión económica. Desde el punto de vista de las transacciones comerciales, el impuesto de sellos y el impuesto a las ventas son dos gravámenes que deben ser suprimidos, puesto que así lo ha comprendido también el Poder Ejecutivo, traban el desenvolvimiento del trabajo nacional y elevan los costos de la producción. Habiendo desaparecido las causas por que fueron creados, no tienen razón de existir.



Salpicón de
SANTA FE
LIBERTAD
Según se ha documentado,
se votó tan poco y mal,
que el derecho electoral
fué un derecho jorobado.
Una esquina en la ciudad
hoy resulta una ironía,
pues unió en buena armonía
a Santa Fe y Libertad.
A los fiscales vejaron
y no los reconocieron;
secuestrados los tuvieron,
cuando no los expulsaron.
Fué un acto tan ilegal,
que hizo exclamar a un jurista:
— Ha habido voto a la vista,
pero no vista al fiscal...
VOTO
VOTO
VOTO
Los electores de Fresco
con las sardinas compiten,
pues, llamados a votar,
es seguro que "repiten".


Actualidad

Como el Cínico famoso,
el Diógenes que gobierna
en pos iba, sin reposo,
de un hombre, con su linterna.
De un hombre a quien achacar
tanto atropello sin fin,
¡y sólo supo enfocar
al gobernador Maurín!

Aquel que en la elección pudo
"regular" con la energía
que da la ley del embudo,
"pegó" bien y a sangre fría:
primero, con el engrudo;
después, con la policía.

Entre demócratas fué
la cuestión allá en San Juan,
y palos vienen y van,
sin quedar títere en pie.
Por eso cierto elector
dice que es, en tiempo malo,
la cuña del mismo "palo"
la que "apalea" mejor.

En la Provincia al votar,
cuando unos dicen: "Me abstengo",
otros suelen exclamar:
"Aquí me pongo a cantar
con los diez votos que tengo".

Eduardo Alvarez

Yo y los días

(CONCLUSION DEL CAPITULO IV)

TANTOS años de luchas, pronunciamientos, incendios, saqueos y degollinas habían hecho su obra, diezmando o corrompiendo en sus reservas humanas la vida de la nación. En la mayoría de las casas faltaba el hombre maduro que las dirige y gobierna. Las familias no se tenían en pie. Una literatura desmedrada de novelón por entregas, ruinas de convento, huérfanas tristes, flores de un día, y bastardos traducidos del teatro francés ocupaba el lugar de la sabiduría, ausente, y disimulaba la llaga, sin castrarla; tapándola.

Me refiero a la línea media de la masa social, que es el pantano donde naufragan las familias. No hago un estudio de las grandes figuras literarias, que no faltaban; pero que, como siempre sobrepasaron el momento sin calificarlo. La época se traga a sus hombres, generalmente sin digerirlos. Es la posteridad quien rescata sus almas. Por desgracia, para el efecto inmediato, las grandes palabras se miden por la capacidad de los oídos que las escuchan. Lo que rebasa de esa capacidad es pura pérdida. El mejor grano se malogra si cae sobre las piedras del camino. Y aquel era un tiempo en que, no ya los caminos de España, sus campos también, estaban cubiertos, sería mucho decir que de piedras: estaban cubiertos de guijas y arena.

"Vanidad de vanidades", exclamaba San Juan Crisóstomo, copiando a Salomón, en los heroicos días de la Iglesia griega, para estigmatizar la perversión, las ambiciones, la fiebre mundana de las gentes que le oían. Casi en los años de mi infancia un escritor sagaz, el jesuita padre Coloma, pintando y analizando, en un libro famoso, los primeros momentos de la Restauración alfonsina, juzgó excesivo calificar de *vanidades* las infulas veleidosas de aquella sociedad. Cambió de registro; enseñó a su pluma un matiz leve, trivial, insulsísimo de la misma idea y sentenció: *pequeñeces*...

España vivía el mañana descolorido de una revolución abortada y estéril. No supo entonces llegar hasta las raíces de su martirio y no curó en él. Sufrió los tormentos de la prueba desangrándose y no recogió los beneficios de la ascésis. Quedaron las gentes al salir de aquello disminuídas, infantilizadas, bobas.

Clima de los comienzos de la Restauración: romántico por desánimo, ingenuo y sensual, precoz y senil. Amanecer fingido. Aurora de crinolinas y tul, pintada con los residuos amoratados de todos las hogueras barridas de Europa.





V

TIA ANA SE VA

TOCÓ al idilio de mis padres prender y desenvolverse en aquel medio raquítico. Se conocieron entonces. Su amor pudo ajarse y deslabazarse en unos párrafos más, de pálida literatura del tiempo. Afortunadamente



para la honda tristeza dulce de la mirada femenina, estaba en los labios del hombre aquella sonrisa de aplomo y franqueza leal, signo de varonía.

Algunos obstáculos, aunque no de bulto, habrían podido estorbar su felicidad. Hice constar la índole afectuosa, la buena voluntad tardía de mi abuela materna. Ni ella desde Madrid, ni en Barcelona el abuelo, mientras Dios le dió vida, ni tía Ana, la amiga, para lo rudimentariamente oficioso y materno de que era capaz, abandonaron a la niña. Por otra parte, ninguno de los requisitos que la ley previene con respecto a la personalidad civil había dejado de cumplirse. Y si en los primeros momentos la aturdida inconsistencia de la hermosa viuda, dueña de sus actos y *eso* que todavía llamamos *ideas* llevaron al hombre agitador y romántico a no transigir con la Iglesia (no es nuevo el laicismo), la verdad es que pronto su voluntad vacilaba. Se habló de matrimonio. Pero la muerte prematura y súbita se llevó al otro mundo al abuelo; y así cortó el nudo, haciendo para siempre imposible el desenlace ordenado de aquel fútil embrollo que últimamente deploraban todos.

En estas condiciones se conocieron mis padres. Y hubieron de ver, viniendo a hablar de sus cosas que, libres por desgracia, de toda tutela y compresión familiar, la obra de su futura existencia estaba total y absolutamente en sus manos. La mujer sufriría, acostumbrada a la adversidad, sin decidirse a esperar; sin atreverse a creer en un cambio favorable. Pero el hombre sabía esta cosa sencilla: *querer*. Aplicado al trabajo, sentaba la tierra a sus pies, miraba a su alrededor y contaba las horas, hambriento de hogar.

Naturalmente, se casaron como Dios manda. Y el casamiento que un día consagró su recíproco amor fué, para mi padre, la puesta en marcha de una voluntad, cansada de vacío, que se orienta en la dispersión, escoge rumbo y decide una vida. Uno por lo menos de los tantos hogares que la pasada inundación dispersó y extinguió volvía a prender su llamita. Levantó casa. Quedaron fuera los gritos de la algarada anterior. La torrencial corriente de aguas turbias y zarandeos inútiles topó con el dique. Y en adelante pudo, a su antojo, encresparse y mugir. Allá estaba mi padre, que era maestro en guardar su interior, cerrando compuertas.

Mi hermana y yo nos llevábamos año y medio de diferencia. Mi madre no había podido amamantar a mi hermana. Se resolvió darla a nodriza. Una nodriza que la crió en su casa, suburbios de la ciudad, casi en el campo. Tía Ana andaría de acá para allá, vigilando, informándose. Llevaría y traería estas recomendaciones de la madre; aquellas exigencias del ama; esotras noticias de la niña que... "¿Saben ustedes?... Se está haciendo un rollito de azucenas y sal..." Subseguirían suspiros de la madre, inefables; seguridades del padre; enternecimiento creciente de todos.

Año y medio después, como he contado, la madrugada de enero en que yo vine al mundo, se abría feliz sobre unas vidas definitivamente rehechas. Habitábamos el pisito de la calle de Pelayo que pronto habíamos de abandonar. Allá, un día, llegó tía Ana trayendo a la niña desde el halda de la nodriza al regazo cordial de la madre. Y la familia no volvió a disgregarse.

Por las noches, con los mimos de mi crianza y los insomnios aturdidores de mi hermana, que extrañaba el sitio, no podía mi madre atender debidamente a los dos. Se rogó a tía Ana que se quedara de noche para cuidar a la niña.

Después de la mudanza, durante unos años, tía Ana vivió en nuestra casa de la calle de Moncada. Digo vivió, sin apoyar demasiado el acento en la densidad de este verbo. *Estuvo allá*, entre nosotros; hablando, pasando las horas, recordando.

Vagaba; salía a ratos. Como aquellos sus cabellos blancos que se le volaban con facilidad, despeinándola, ella también descentrada, evasiva, se nos volaba, escapando impalpable a la estricta cuadratura de hogar que la firme voluntad de mi padre había dado a la casa.

Regazo para abandonos, remedio de omisiones, paño de lágrimas de tragedias flacas, animula de una edad cuyo carácter había sido no tener carácter, tía Ana empezaba a redundar entre nosotros. Inocupada, inútil, holgaba sin empleo desde que ya no podía servir, a su modo, para todo lo que no era precisamente servicio, sino a lo sumo, favor, oficiosidad, *paño caliente*, subterfugio: *deservicio*, en una palabra.

Tenía una hermosa mantilla de blonda. Guardaba dos camafeos napoleónicos, sin duda heredados, que habrían parecido bien, en tiempos de Moratín, sobre cualquier corpiño de duquesita afrancesada. Y usaba unos zapatos de *satín* negro y suela muy fina, que para todo hubieron de servirle en la vida menos para andar de verdad por la tierra. Calzado enemigo de intemperies, hecho a la medida de interiores domésticos, blandos: antesalas, salitas de confianza, pasillos, alcobas...

No sabiendo qué hacer desde que en casa cada cual se aplicaba a lo suyo, tía Ana chismorreaba las horas muertas con cuantos querían escucharla. Mis padres se lo afeaban. Ella se disculpaba y reincidía: con la cocinera, con el panadero, con "el hombre del vino"; con la santera, los viernes; con el basurero y con algunos pobres, los sábados; con los vecinos, siempre. Chismorreaba de otros tiempos; de otras cosas; de aquel pasado movedizo, fácil, sin orden, al que melancólicamente sentía que era forzoso renunciar.

No entraba en la nueva vida. Abrieron, para ella, la compuerta. Pero no estaba a su gusto en este lado del dique. Se hubiera quejado sí, para llegar hasta los labios, no necesitara la queja de un soplo de íntima rebeldía que era ella incapaz de exhalar

Por buen arreglo concertó una mañana de-

jarnos, para irse a vivir con una pariente. Así lo hizo, la misma tarde. Y fué cuando más la tuvimos en casa. Librarse de los carriles que voluntariamente se había trazado; evadirse de la norma en que estaba era, tal vez, su única norma.

Un día no vino. Al otro día tampoco. Nos informamos. Tía Ana había muerto. Se había evadido definitivamente para irse al Limbo de las personas mayores, en un último vuelo impalpable de sus cabellos blancos.

Con su muerte finiquitó en casa la novela. Quedaba la vida. La vida sujeta a una ley: exigente y feraz; acerba y compensadora.

Mis padres envolvieron la memoria de tía Ana en una admirable mortaja de silencio blanco. Por eso nosotros, los niños, mi hermana y yo, no supimos nunca si tía Ana había sido mala o había sido buena. Póstuma indecisión de lo que ella misma no habría podido sacarnos. Pienso hoy que ni buena ni mala. Y pienso que en esa ambigüedad estuvo indudablemente la *falla*, el defecto principal de su vida. Defecto que compartió — pobre mujer, sin responsabilidad, sin darse cuenta, *en bobo* — con toda su insípida edad anodina, confusa y estéril.

VI

VIEJECITA ESPAÑOLA

Unas faldas de lana parda. El jubón negro, sin forma. Sobre los hombros, mantón abundante y obscuro. Pañuelo de seda a la cabeza. Unos zapatos de suela de esparto que apoyaban sin ruido en el suelo. Poquísimo y ralo pelo blanco, peinado hacia atrás, muy tirante, con la buena intención de apelotonarlo sobre la nuca, en un moñito prieto del tamaño de una castaña.

Así que llegaba a casa (como a las dos de la tarde todos los días y los domingos, después de oír misa, desde las nueve de la mañana), se quitaba el mantón y el pañuelo de la cabeza que doblaba cuidadosamente. Iba a dejarlos sobre una silla que para eso teníamos en la despensa. Y volvía dispuesta, acabando de atarse a la cintura, para salvar la falda, un delantal de tejido azul, a rayas, con un hondo bolsillo.

Ya estábamos los chicos esperándola. Nos íbamos con ella a un desván amplio, bautizado: "cuarto de los juguetes", y nos poníamos a jugar. La viejecita se acomodaba en una silla baja. Sacaba del hondo bolsillo madejas, ovillos de lana, agujas, unas gafas que se calaba en el acto, y el palillo de boj encarnado. Lo aseguraba, liado a la cinta que sostenía al delantal; hincaba en la cabeza del palillo la aguja maestra, y se ponía a hacer calceta.

Todo ello, mirándonos con el rabillo del ojo; no fuéramos a darle un disgusto, porque éramos, como ella decía, *de la piel del diablo* y no valía dormirse ni perder movimiento con nosotros. A todas ésta ya, en rumia continua, musitaba exclamaciones, interjecciones sin malicia, frases sueltas que progresivamente subían de tono y se espaciaban menos. Como en las orquestas antes de la sinfonía; que de todas partes se le escapan al instrumental gañidos, quejumbres y notas. Templan los músicos. Ella templaba también el instrumento de hablar, arrancando la lengua al silencio y reposo de noche y mañana solitarias. Para acabar mirándonos agradosa, de pronto. Soltaba la calceta, aspaba el aire con las manos o las descansaba sobre las flacas rodillas y decía:

— Chicos, chicos... ¡si no os cuento nada!... ¿Sabéis qué ha pasado?...

No sabíamos nada. Pero teníamos pruebas de su facundia y conocimientos inagotables. Nos contaba de su vida, para nosotros sorprendente y quimérica, en una barriada popular y chillona de la ciudad, sobre un paisaje de tejados mohosos, con medios bustos de vecinas aviesas que asomaban a las ventanas, fisgando y apostrofando a todas horas. La viejecita tenía un gato... ¡qué no diría de él! La más aviesa de las vecinas se lo envidiaba... ¡qué no saldría de aquellas envidias! Para venir a casa y regresar a la suya, tenía que atravesar dos veces la ciudad, nada menos que todos los días... ¡qué no vería en aquellos paseos! Hermana del siglo, nacida a lo sumo unos años después que empezó, sabía, desde la bravuconada de los franceses, cuanto había ocurrido en España... ¡qué no herviría en aquella memoria! Leía todas las mañanas el "Diario de Barcelona" del día anterior que le guardaba mi padre... ¡qué no sabría de atracos, chismes, sucesos; de fiestas de la ciudad; de paradas con tropas; del Rey, recién hecho!

Plantábamos como estuviesen, por cuanto más nos interesaran, nuestros juegos y allá nos íbamos donde la viejecita llamaba, a rodearla sentándonos en el suelo, sobre pedazos de estera, comiéndola con los ojos. Y ella contaba...

Tenía la viejecita un hermoso nombre: María Lucientes. Era sobrina lejana del estupendo aragonés don Francisco Goya (Lucientes, como ella, de segundo apellido). Aragonesa, nacida en Zaragoza, poco después del Sitio. Había pasado a Barcelona con el pequeño grupo familiar que formaban mi padre y sus hermanos, Pedro y Teresa, cuando arruinados se trasladaron a la capital del Principado, buscando trabajo. Una de esas mujeres abnegadas que suman su historia a la de una casa y, pegadas a ella, se entregan y sirven hasta morir.

Mariquita la llamaban mis padres. Nosotros, la Tita.

E. Marquina

Dibujo de Caballé

(Continuará en el próximo número)

EL CARNAVAL SALTEÑO

Por ERNESTO A. VILLAGRAN

SALTA es, sin duda alguna, una de las provincias argentinas donde el sentimiento tradicional se encuentra más hondamente arraigado. Esta situación espiritual del salteño es debido, más que todo, a las solicitaciones de toda índole, que ejercen sobre ellos las culturas y las vecindades de naciones hermanas. Por ello, para conservarse más argentinos, más nuestros, los salteños se encastillaron en su propia personalidad, desenvolviendo modalidades y costumbres que difieren del resto del país, haciéndose el sentimiento y la tradición algo que acompañan a todas partes al habitante de esta pintoresca provincia.

Llegar a Salta unos días antes del Carnaval, es observar al pueblo salteño en su característica permanente: es serio, grave, y, si se quiere, algo triste. Se adivina en ellos, la tristeza ancestral de la raza calchaquí, transmitida a sus descendientes.

Sin embargo, esa tristeza ambiente, no se rompe del todo, ni aún cuando el corazón desea desbordarse sin limitación alguna, en las tradicionales fiestas del Carnaval. En medio del anhelo general de manifestar la común alegría, de reír con toda la risa y de gozar de la vida en toda su intensidad, el carácter de la raza predomina y sus fiestas adquieren por ello un colorido propio, que no es posible encontrar fuera de esta tierra norteña.

No es en la propia ciudad de Salta donde debemos observar el carnaval, si deseamos contemplarlo en toda la "pureza" de su tradición. Debemos salir de la planta urbana e internarnos en la campiña del grandioso valle de Lerma. Los "boliches", los almacenes y algunas viviendas de adobe son los dueños de la alegría. En ellos se levanta una "carpa", compuesta de un tinglado de madera cubierto de cinc, y éste es el lugar de reunión del paisanaje de una o de varias leguas de los alrededores. Vienen hombres y mujeres, jóvenes, ancianos y niños, todos dominados por el sentimiento de vivir unos días de placer y de alegría.

Llegan a la "carpa" los paisanos luciendo sus amplias bombachas, sus cortas chaquetas, sus botas bajas y acordeonadas, sus sombreros de anchas alas y golpeando el suelo con gran señorío con las respetables rodajas de sus espuelas de plata labrada. Hay una nota brillante y alegre en la variedad de los colores de las prendas de vestir, rematadas por un cinto admirable, de plata, ricamente trabajado y adornado con medallas, monedas y motivos locales, luciéndolos en estas reuniones con legítimo orgullo, como sus galas mejores.





El ansia de divertirse se pinta en todos los rostros y dan a los mismos sensación de ansiedad. Es que, hasta en los momentos alegres, el paisano salteño siente el temor de que alguien — *el diablo*, — le robe su alegría. Este temor, ha dado lugar a una superstición, quizás transmitida desde antiguo, y en virtud de la cual cada paisano o paisana lleva en la mano o detrás de la oreja, un manojito de "Albaca", yuyo oloroso y abundante en los jardines salteños, que tiene el privilegio, según esta gente sencilla, de *ahuyentar al diablo*, para que no les robe, en estos breves días, su ingenuo regocijo.

En la "carpa" se reune la gente que llega, dejando el espacio central libre, para que las parejas puedan bailar las zambas, cuecas, gatos y chilenas, bailes tradicionales entre el paisanaje. Un grupo de músicos toca acordeones, guitarras y un tambor nativo, *la caja*. La música se acompaña con un canto. Música y cantos son monótonos y acompasados, y expresan la tristeza de esa raza; son cantos y músicas sacadas de su gran riqueza folklórica.

La "carpa" es el centro de la alegría y de la fiesta. Allí se baila y se bebe en abundancia chicha y aloja. Momo y Baco presiden con igual autoridad y acatamiento la reunión. Los bailes son los típicos de la región y los cantos y las músicas transmitidos de padres a hijos, conservan todo su sabor tradicional. El carnaval dura toda la semana, sin solución de continuidad.

En este típico carnaval de la campiña salteña, no sólo se baila, se canta y se bebe. También el amor tiene su lugar preponderante en la fiesta, cuando el galán — tímido y corto hasta el día anterior — siente que la fiebre del canto, de la música, del baile y de la bebida, pone en sus labios palabras inspiradas, de suaves y conmovedores acentos. Y, así, Momo, Baco y Cupido, acatada trilogía, pone en el corazón de esta gente sencilla y buena un poco de la *alegría del vivir*, que da nuevos alientos a la voluntad cansada.

Bailes, cantos y músicas no conforman a esta gente sencilla. El carnaval debe ser más amplio y singular. Complementan los festejos "pechadas" de caballos y "peleas" de perros. Hay en la reunión alegría, animación y entusiasmo. Cada uno tiene su caballo favorito, que ha recibido durante el año esmerados cuidados para este caso. Sienten por su caballo y por el jinete favoritos una fe ciega, ilimitada, y cuando alguien propone las apuestas, estos paisanos salteños, sencillos y sufridos durante todo el año, se juegan con absoluta entereza, todo lo que tienen, dinero y prendas de valor, sin excitación alguna.

No siempre las fiestas terminan pacíficamente; algunas veces los ánimos se acaloran y entonces relucen en sus ojos el instinto primitivo, que los llama a su hombría, y él, que es sumiso y respetuoso por naturaleza, campeando por sus fueros, en singular combate, dirime con el adversario sus rencores o cuestiones personales, haciendo brillar al sol, en rápidos movimientos, las hojas de los cuchillos manejados con destreza. La fiesta ha terminado y cada cual, con un recuerdo en el corazón, retorna a su rancho de adobe y a sus ocupaciones habituales. La reunión se dispersa, y la seriedad, el tono grave y la tristeza ancestral vuelve a adueñarse de todos. Montan en sus lindos caballos serranos o suben en sus carretas, y quien los observa alejarse, oye sus cantos, siempre iguales, monótonos, acompasados y tristes que al perder intensidad, van ahondando aún más el acento melancólico de una raza que se extingue:

Esta caja que toco
Tiene boca y sabe hablar;
Solo le faltan "loj'ojos"
Pa'acompañarme a iorar.

Dibujo de Valdivia



Por

LA DAMA DUENDE

En la ciudad atlántica, la temporada "bat son plein", como se decía en los buenos viejos tiempos de Biarritz o San Sebastián, y la crónica confidencial abunda, como es lógico, en comentarios más o menos acerados... Tema inagotable para monsieur Potin, es el de la excesiva libertad que impera hoy en las prácticas mundanas adoptadas en la luminosa playa del sur, citándose como ejemplo, el caso del grupo que podría designarse en términos especiales como "pocker de damas", casadas, jóvenes y muy bonitas por cierto, a las que se ha visto reunidas a la hora de comer, en derredor de una mesa del Bristol, acompañadas por cuatro jóvenes solteros; brillaban los maridos por su ausencia, y tal vez por su indiferencia... El comentario malicioso anotaba casi simultáneamente las amargas quejas de otra interesante figura femenina a la que mortifican en grado sumo los celos injustificados de su marido.

— Pero qué atrasada está esa señora — decía, uniendo acaso ambos comentarios una inteligente y encantadora jovencita perteneciente al circulillo super-chic. — ¡Si hoy un marido celoso constituye un verdadero lujo!

Ha acaparado luego el interés de actores y espectadores, la función de circo — verdadero acontecimiento en los anales de la Feria de Vanidades — organizada dentro de los grupos más brillantes de nuestra alta figuración mundana... Ocioso sería anotar en esta página mía el hervidero de comentarios suscitados al difundirse la sensacional primicia. Se aseguraba que habría de figurar entre los accesorios ineludibles para el éxito de la fiesta, un elefante remitido directamente desde la India legendaria, que cumpliría la misión de sostener el palanquín en el que haría su presentación sensacional la dama que, vistiendo galas deslumbradoras, se proponía caracterizar a una bayadera interpretando los movimientos rítmicos de las danzas orientales. A pesar de la lamentada ausencia del elefante sagrado, la fiesta ha tenido el éxito brillante que se descontaba. Espectáculo magnífico por su colorido, por la elegante suntuosidad de todos sus detalles pero en el que parece no se hubiera hecho gala de ingenio... Bullicio, eso sí; saltos, rondas, gritos, imperando a la hora del baile, el "big-up" a la moda, inestético, casi grotesco... No es de extrañar entonces esa falta de espiritualidad, que hizo decir a un cultísimo espectador: "En suma, una fiesta de estos tiempos"...

Horas de expansiva alegría han sido sin duda las que ha vivido la "troupe" improvisada durante los ensayos preliminares; aseguran los privilegiados que los circulillos más brillantes de nuestra "haute gomme" reproducían en esos días el pintoresco espectáculo de las revistas cinematográficas, pues las animadoras y directoras de determinados cuadros, dirigían éstos vistiendo pantaloncito corto, que les permitía lucir, una vez más, la esbeltez de sus siluetas... como han podido lucirla, también, en el carácter de "écuyerés"...

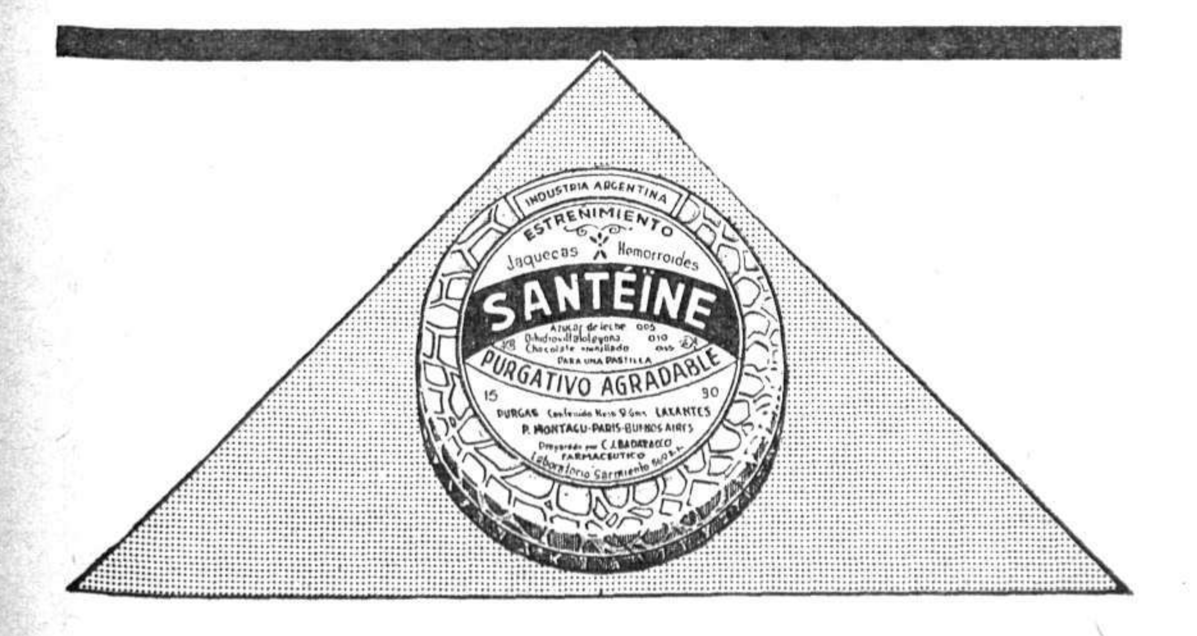
Cabe recordar que para asistir a la fiesta el disfraz era de rigor, tanto que hasta las colegas cronistas de la prensa grande se vieron obligadas al "travestí"... Y a propósito de tan severa disposición, se ha producido un incidente muy interesante que — como puede repetirse siempre — me place anotar en esta página mía para sentar un precedente que pudiera "hacer jurisprudencia", como dicen los letrados, en el protocolo de esta clase de fiestas.



El presidente del directorio de una institución bancaria de gran importancia, caballero cultísimo, resolvió asistir a la brillante fiesta sin disfraz, considerando sin duda que tal fantasía estaba reñida con la seriedad de su cargo. En la boletería, le fué negada la entrada suscitándose entonces un animado diálogo entre el austero funcionario y el boletero improvisado, que precisamente era uno de los organizadores y brillante "animateur" de la función de gala, quien para convencer al distinguido caballero, halló un argumento indiscutible:

— He participado en muchas fiestas como esta en el Viejo Mundo — expresó. — Asistía a una de ellas, en París, el ilustre Clemenceau, sometido pacíficamente el viejo Tigre, como todos los invitados, al rigor del "travestí". El ejemplo está dado; el que quiera mezclarse, aunque sea como espectador, a una de esas fiestas en las que impera la alegría y hasta un poco de locura, no puede pretender salvar la autoridad de su investidura. Porque no es admisible el querer participar de esas expansiones conservando la facultad de mirar y criticar... Hay que pagar el tributo personal a la alegría del ambiente y transar con la broma y hasta con el ridículo.

La Dama Duende



Santeína, es el purgante moderno más económico y eficaz.

Santeína, es suave y de sabor agradable.

Santeína, reeduca el intestino perezoso.

Santeína, desintoxica, higieniza y desinfecta.

Santeína, no exige dieta y no crea hábito.

Una laxa, dos purgan.

Ahora también en cajas económicas a $ 0.70.

En todas las farmacias y en la

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida **Buenos Aires**



Grupo de corredores que intervienen en el Gran Premio Argentino del Sur posan antes de la partida.

En la largada del Gran Premio Argentino del Sur



Angel Lo Valvo, ganador del Gran Premio del año pasado, espera turno para largar.



El general Camilo Idoate da la señal de partida al primer coche.

El popular corredor Riganti se despide por el micrófono del público y familiares.

VERDAD 1, 2, 3

¿QUÉ es un vibrómetro? Es un pequeño aparato con una aguja accionada por un movimiento de relojería que trazan sobre una cinta registradora el gráfico de las emociones humanas. La alegría se mide con + 100; la desesperación con — 100; entre estos dos polos del espíritu, se encuentra toda la gradación de las pequeñas y grandes pasiones: envidia, celos, cólera, sensaciones anodinas, hasta el cero de la indiferencia.

El vibrómetro no es otra cosa que la versión comercial y económica de ese aparato que usa la policía norteamericana para conocer, por las variaciones del pulso, cuando el acusado miente. En suma, este nuevo aparato constituye otro atentado de la ciencia contra nuestras pobres e inocuas ilusiones. Hay que pensar en qué se convertiría nuestra vida si todos los días la despojáramos de sus hipocresías, de sus restricciones mentales, de sus reticencias y sus fingimientos. Mentirse uno a otro es como hacerse caridad. ¿Quieren ustedes convencerse? Tomemos las frases más corrientes, banales y cuotidianas; desvestirlas será casi un juego.

El marido dice: "¿Por qué no te pones el vestido negro? ¡Te queda tan bien!"

Pero lo que piensa en realidad es esto: "Con ese vestido verde parece una muñeca hecha con mallas. Prefiero que lo use cuando no sale conmigo".

La señora dice a su marido: "Debieras salir esta noche. Te hará bien un poco de distracción, querido".

La verdad de su pensamiento es: "Si se queda en casa, me afligirá todavía una vez más con el relato de sus proezas de estudiante".

La madre dice a su hija: "No uses zapatos con tacos altos. Es ridículo a tu edad".

Lo que piensa es: "Cuando ella no demuestre más trece años, yo no podré decir que tengo treinta."

Su hija le dice: "Ese peinado descubre la frente y te endurece la cara".

Piensa en realidad: "Mamá comienza a envejecer".

El le dice a ella: "No debieras tratarte más con Susana. Se cuentan ciertas cosas a su respecto..."

Lo que piensa en verdad es: "Esta chismosa vive frente a Dorotea, y anoche debe de haberme visto entrar".

Ella le dice a él: "No pasemos por esta calle. Es melancólica".

Su pensamiento verdadero es: "Tengo miedo que alguien nos vea".

El hermoso joven que baila tan bien dice a su compañera: "¿Quiere su echarpe de piel, señorita? Hace frío aquí".

Lo que piensa es: "¡Cómo muestra los huesos salientes! La prefiero cuando no está escotada".

La señorita dice al hermoso joven: "¿Quisiera ir conmigo a tomar una bocanada de aire en la terraza? Se sofoca una aquí adentro".

Lo que piensa es: "Puede ser que una vez solos, se decida a hablarme".

Y el juego puede continuar. *A.*



· COMO SE LLEGA ·

Por ALEJANDRO LARRUBIERA

A Pepín Rebollo solicitábanle todos en la aldea, y no por su hermosura ni por su dinero, que de caudales andaba aún más reñido que con la Naturaleza, que le regaló una figura desgarbada, unos ojos chiquirritines y pitañosos y una nariz que vista de canto semejaba el corte de un embudo.

Solicitábanle los de la aldea, porque Pepín era hombre de letras, y no había carta, contrato ni recibo en que él no estampara su letra clásica de Iturzaeta, valiéndole el encargo una *perra chica,* una copa de vino o una merienda, según el caso; pero tales gajes no halagaban al mozo: el que le tuvieran por más listo que Briján era lo que le enorgullecía hasta el punto de que, excepción hecha del señor cura y del alcalde, consideraba al resto de sus convecinos como seres de tres al cuarto, incapaces de sacramentos.

A tanto llegó el propio envanecimiento y el desprecio hacia los demás, que con aquella su manera de vivir destripando terrones, túvose por el más miserable de los que comen pan, y anheló abandonar el pueblo y venir a Madrid, la Meca de cuantos cascanueces ambiciosos hay en España.

Y como lo pensó lo hizo: que Pepín era hombre de iniciativa y de una fuerza de voluntad imponderable.

Llegó a la corte sin otro caudal que tres pesetas y una esperanza ilimitada en los buenos oficios que pudiera prestarle su hermana María Jesús, cocinera en casa de un título de Castilla.

Viéronse los hermanos en plena cocina, y después de un abrazo de bienvenida y un rato de palique, en el que salieron a relucir las historias, cuentos y chismes de la aldea, preguntó María Jesús a su hermano mientras preparaba un vistoso plato de perdices:

—¿Y tú a qué vienes?

—Yo — replicó Pepín, algo admirado de la pregunta, — a ver si hago fortuna, mujer; que otros con saber menos que yo, han llegado a ser personajes de campanillas.

—Es verdad, pero principio quieren las cosas...

—En eso estamos... Mira, madre no me dejaba venir, diciéndome que yo era muy "fantasioso", que me creía que en Madrid ataban los perros con longanizas. Ya sé que no los atan, pero más suerte puedo hacer en la corte que entre las cuatro casucas de nuestro lugar... Además, de algo ha de servirme lo mucho que he leío y he escribío... ¿No te parece?

—Tú bien sabes de letra y eso es lo principal... Pero ¿en qué vas a emplearte?...

—Pues eso a ti toca el decirlo, que conoces estos andurriales y me conoces a mí...

Quedóse María Jesús indecisa un momento, como si resolviera una duda enojosa; luego exclamó:

—¡Ya te he encontrao colocación, hombre!...

Y sin dar tiempo a que su hermano replicara, continuó:

—Casualmente ayer despidieron los amos al chico que servía de mozo de comedor... Si yo hablo a los señores, puede que entres tú, y mejor que al lado mío no has de estar en ninguna parte...

—¡Claro que no! Pero es el caso que yo no sé palabra del oficio ese que has dicho...

—Yo te enseñaré, Pepín.

II

Torpe sí estuvo en los primeros días de servicio; que no es cosa de maravillarse que un hombre acostumbrado a andar en alpargatas y a

(*Continúa en la página 41*)


UNA TEZ
SIEMPRE
JOVEN
La espuma del Heno de Pravia, esa espuma cremosa y suave con que usted se fricciona al lavarse, conserva el cutis siempre joven. Embellece y protege la tez porque es de jabón puro y porque contiene los aceites más finos. Tenga confianza en el Heno de Pravia. Mantiene limpios los poros. Da frescura a la piel y la perfuma con su aroma inconfundible.
Heno de Pravia
$ 0,70
EN TODA
LA REPÚBLICA
PERFUMERÍA GAL · MADRID · BUENOS AIRES
Para extirpar la caspa y contener la caída del pelo, Petróleo Gal. Loción higiénica de tocador con más de 35 años de éxito. (Frasco, $ 3,15 y 1,90.)

AJEDREZ

Por GASTON PEDRO DUBOX

Segundo Gran Concurso de Solucionistas de Problemas de Ajedrez organizado por "Caras y Caretas" Abril - Mayo - Junio

BASES DEL CONCURSO

1º — Deseando difundir ampliamente en la República Argentina el ajedrez y su ramificación más hermosa y artística: el problema; "Caras y Caretas" organiza un Segundo Gran Concurso de Solucionistas de Problemas de Ajedrez con valiosos e importantes premios, que comenzará el 1º de abril y finalizará el 30 de junio del corriente año 1938 a las 24 horas. Podrán participar aficionados del país como así también del extranjero.

2º — Cincuenta (50) seleccionadas composiciones formarán el Concurso. Estas se publicarán en tres series, a razón de 15, 15 y 20 por mes, respectivamente. Se insertarán únicamente problemas de 2 y 3 jugadas.

3º — Los solucionistas deberán enviar las soluciones, consistentes únicamente en la primera jugada (clave), como así también el nombre, apellido, seudónimo si desean, y la dirección impresas con la mayor claridad posible. En un mismo sobre se admiten varias soluciones de distintos aficionados, siempre que estén impresas en cartas independientes.

4º — No se admiten rectificaciones de ninguna clase en las soluciones remitidas a la Administración de esta revista.

5º — Las soluciones deben ser enviadas, impostergablemente, sin excepción, dentro del mes que se han publicado los problemas. Vale decir que toda solución que llegue a esta sección ajedrez después de las 24 horas del último día del mencionado mes, no se le dará validez. Con tal motivo se controlará el sello de Correos de la oficina expedidora correspondiente.

6º — Se adjudicará dos puntos en los problemas de dos jugadas y tres puntos en los de tres jugadas. Resultará ganador del certamen el solucionista que haya obtenido mejor puntaje en los tres meses que durará el Concurso. En caso de empate o empates se procederá por sorteo público, que tendrá lugar en nuestra Dirección y Administración, y que podrá ser presenciado por todos los aficionados que hayan intervenido en la mencionada competición ajedrecística.

7º — Todo problema que tenga más de una solución o que sea incorrecto por causas técnicas en su construcción o tipográficas, se computará de hecho a todos los aficionados de acuerdo al puntaje establecido en la cláusula 6º de estas Bases.

8º — Para evitar entorpecimientos desagradables en la organización de esta competición, rogamos a los gentiles aficionados cumplan fielmente lo estipulado en la presente reglamentación, y habrán cooperado eficazmente en el rotundo y significativo triunfo que esperamos lograr en esta prueba de ingenio.

9º — De acuerdo a las condiciones liberales establecidas, podrán tomar parte en el presente certamen todos los aficionados del país, como así también del extranjero, sin distinción de categoría, expertos o novicios, todos tienen brillantes perspectivas para competir con éxito en la prueba.

10º — El o los aficionados que no cumplan estrictamente las disposiciones estipuladas en las presentes Bases, se considerará de hecho eliminado de la competición ajedrecística.

Hay mucho entusiasmo por el certamen de solucionistas que organizaremos

Se muestran interesados en participar en el próximo Segundo Gran Concurso de Solucionistas de Problemas de Ajedrez que organizará esta revista y que comenzará el primero de abril, muchos aficionados locales y extranjeros, lo que evidencia la gran expectativa que ha provocado sólo su anuncio. Es indudable, que con la participación de solucionistas extranjeros, la competición adquirirá un carácter internacional que le dará un relieve singular.

La campeona argentina de ajedrez, señorita Dora B. Trepat, se muestra dispuesta a tomar parte en la referida prueba. Con su participación el certamen ofrecerá a los demás aficionados un atractivo interesante como simpático.

Evocando nuestro primer certamen de solucionistas llevada a cabo en el año 1936, observamos una expresiva y elocuente cifra de participantes; 1025 aficionados, que permite fundar gran optimismo en el próximo concurso. Más de 50 damas argentinas entusiastas al noble juego ciencia, se resolvieron a tomar parte en aquella manifestación que comentamos. Esta reseña numérica será ampliamente superada en el próximo certamen, en virtud del extraordinario éxito que está obteniendo nuestra "cruzada" ajedrecística en todo el país.

Es muy posible que la campeona de ajedrez de Chile se resuelva participar. Gesto simpático como ejemplar será el de esta gentil dama chilena aficionada al juego ciencia.

Estamos recibiendo constantemente cartas de distintas partes del país, que son portadoras del indescriptible entusiasmo que ha provocado las distintas actividades que desarrollaremos y que formarán la clásica "cruzada" que mencionamos.

TESTIMONIO ELOCUENTE



Señor Gastón Pedro Dubox, nuestro colaborador en ajedrez y organizador de diversas manifestaciones ajedrecísticas, verificando los cómputos finales de los aficionados que intervinieron en el primer certamen de solucionistas organizado por "Caras y Caretas" el año 1936, y que alcanzó un éxito rotundo. Puede apreciarse los millares de cartas conteniendo soluciones, conceptuosos elogios y felicitaciones por nuestra iniciativa de fomentar el ajedrez en este país. Las mencionadas cartas archivadas en biblioratos especiales, son las documentación fiel de nuestro primer Concurso de Solucionistas de Problemas de Ajedrez.

Club Atlético de Correos y Telégrafos

La nueva subcomisión de ajedrez de esta entidad, que en un gesto muy interesante y digno del mayor elogio ha resuelto intensificar el ejercicio del noble juego entre sus asociados, está presidida por Héctor Silva. Colaboran con él los señores Luis Peracca y José Bazán.

Consideramos muy interesante la práctica del ajedrez entre el personal de la importante repartición de Correos y Telégrafos, por tratarse del deporte intelectual más culto y científico que se conoce.



Doctor Emilio Edde, presidente de la República del Líbano, cuyo destino político se ha de decidir en breve.



Hachem Al-Atassi, actual mandatario de la República Siria cuya población actuará también en el próximo plebiscito.

En torno al "Plebiscito"

"Sicut cedrus exaltata sum in Líbano"
(*Eclesiastés*: *XXIV - 17.*)

El último día de mayo próximo finalizará el plazo ampliatorio que, cumpliendo el Tratado de Laussana del 24 de julio de 1923, Turquía dió, a requerimiento de Francia, para que los sirios y libaneses del mundo opten por la nacionalidad que mejor crean conveniente. Sabido es que la Sublime Puerta mantuvo bajo su yugo a Líbano y Siria desde 1516 hasta 1918: cuatrocientos dos años. La leyenda y la realidad ancestral de estos pueblos no la conocemos bien. Aquí vemos al "turco", involucramos en tal adjetivo a todos los que proceden de uno u otro país, tal vez por el atavismo de saber que vivieron esas centurias absorbidos por el imperialismo otomano.

El Libano es la antigua Fenicia, la de los inventores del alfabeto de veinte letras, y de los navegantes audaces que fundaron Berita, Tiro, Sidón, Heliópolis y otros centros florecientes muchos siglos anteriores a Cristo. Luchó dieciséis centurias contra el paganismo, y su fama como pueblo enfervorizado en la Buena Nueva le hizo acreedor a los recuerdos de las Escrituras, El Eclesiastés, los Salmos, los Cantares y los relatos de Oseas. Afirma San Mateo (XV-21-ActXI-19) que aquellos fenicios habitantes del Líbano "recogieron directamente de los labios del Señor y de sus apóstoles, su fe y su doctrina". La sede actual de los Maronitas prolonga la sede patriarcal de Antoquía fundada por San Pedro. Pablo y otros discípulos comenzaron sus predicaciones en aquel suelo.

Cuando penetró la idolatría y las hordas bárbaras avasallaron la Siria, exclamaba *Kaled*, el conquistador árabe: "Toda la Siria cayó como un camello. El Líbano solo quedó erguido". Decirlo así, cuesta poco. Haber vivido los siglos enfrentando el embate de tantos enemigos, desgarrándose la propia vida, lleno el corazón de coraje y el cuerpo de goterones de sangre ante dolores irreparables; eso, ya cuenta lo que significa y vale la gloriosa tradición de un pueblo cuyos antecesores contaron a *Filón*, el historiador de la *Fenicia* y del emperador *Adriano;* a *Ulpiano* el sabio jurisconsulto que fué consejero privado de *Alejandro Severo;* al fundador del Derecho Romano, *Papiniano,* con igual relieve y cargos equivalentes; y a los llamados en Roma "emperadores sirios" desde *Septimio Severo* hasta *Alejandro Severo*. Paralelamente al esplendor de la vida pública y a las luchas de religión, el *Líbano* mantiene el cetro del arabismo puro. Sus escritores, poetas, y polígrafos han trabajado con todo tesón para conservar los monumentos de la literatura árabe; y, prevaleciendo la tiranía de *Abdul-Hamid*, los hombres de letras libaneses que emigraron a Egipto propulsaron en este país la evolución literaria y actualizaron los conceptos periodísticos.

De los perpetuadores del genio literario árabe se menciona con enorme respeto el nombre de *Nasif Yazegui*, con sus hijos *Hibrahin y Jalil*. El universalmente consultado en las matemáticas y el enciclopedismo *Pedro Bostani*, *Abdala Bostani*, el insigne lexicólogo autor del Diccionario Arabe. *Sleman Bostani*, que tradujo la Iliada en forma monumental. El sociólogo escuchado en Europa *Labib Riachi*. *Bechara Khouri*, llamado "el Musset" libanés. *Assemani*, cuya sabiduría humanista le valió el apelativo de "Columna de la Iglesia"; este trabajador infatigable del pensamiento, buscó los manuscritos en Oriente para extraer de ellos la autenticidad que ansiaban sus esfuerzos culturales; y en cierta ocasión le naufragaron cinco barcos que venían cargados de obras fletados por su cuenta; pudo salvar uno, malográndose, pues, una considerable proyección estética y documental cuyos frutos es fácil calcular pensando en el origen de los elementos de información. Este inmenso pensador y preclaro arabista creó, con sus:



El embajador de Francia, M. Marcel Peyrouton, intelectual que juzga con dignidad, la contemplación del mandato que la República Francesa cumple para garantizar la evolución de los pueblos.



Cónsul de Francia en Buenos Aires, M. Pelleterat de Borde, cuyas gestiones por su gobierno frente a los intereses sirio-libaneses afirman el espíritu equitativo de la hora.

Sirio-Libanés

Por *MARCOS LUJAN*

"Comentarios sobre los manuscritos de Oriente", la más importante biblioteca oriental. También fué un sabio eclesiástico el polígrafo *Hekellensis*. Destacáronse en trabajos históricos, *Debs* y *Duaki*. *Salin Baz* fué tan eminente maestro en materia civil, y descolló de tal manera como comentarista de la materia, que su obra es un rico venero de cultura jurídica. Considerando este estado intelectual, dijo un día Clemenceau: "Si nos dan el Líbano, la mayoría del parlamento será libanesa". Se explica. En Francia se puede ser electo sin pertenecer al distrito; valen los hechos y no el imperativo caudillesco...

Conjuntamente con tan vasto caudal intelectual, no van en menor cuantía los valores de Siria, que, por otras razones de dolor y de penurias, no ha dispuesto tampoco de muchos márgenes para consagrarse a su propia emotividad. Tuvieron los sirios muchos aedas que enriquecieron el sentimiento nacional. *Safriddin Helli* mereció el respeto general. *Karame* ocupó, con rango de selección, el cargo de poeta del Gran Emir *Bechir II* que gustaba de las galas del arte. *Charles Orm* y *Abi Zeid* vencieron, como laureados, entre líricos europeos, en dos certámenes celebrados en Francia. *Al Chazali* cultivó la filosofía magistralmente, lo mismo que *Al-Farabi*, que por afán inventivo modificó la cítara virtuosamente.

Tuvo aquel pueblo eminentes médicos que llevaron al continente europeo los reflejos de su saber y mostraron extraordinario talento en los adelantos de la ciencia.

Políticamente, el panorama es indescriptible por su vastedad. Emires, sultanes, gobernadores y mandatarios dieron pábulo a la leyenda más rica en heroísmo, en astucia, en romance, en tiranía, en caballerosidad: en amor y dureza. Una gran aleación de virtudes y defectos, con sus horrores. Los pueblos, empero, jamás guardaron para sí los males; antes bien, llenáronse el espíritu, de amor a la paz y a la bendición de la serenidad conquistadas por benevolencia. Figura entre esos emires, como uno de los de mayor estampa y fama bien ganada, *Fajardin II*, que dominó desde *Alepo* hasta *Jerusalén*. Trató con los *Dux* venecianos, gobernantes toscanos y reyes de España, llevado por el ensueño de crear un imperio oriental. Pero le venció sorpresivamente el sultán *Murad IV*, y el 3 de abril de 1635, con sus hijos *Mansur*, *Haidar* y *Bolok*, sufrió las iras del implacable vencedor en Constantinopla.

También se cuenta entre los preclaros al Emir *Bechir II El Grande*, que gobernó cincuenta años, cayendo durante la conquista llevada a Siria por *Mohamed Ali* en la persona de su hijo *Ibrahim Pacha* copado por los turcos y sus aliados. Este Emir tiene preciosa leyenda que hace gran girón de historia. Fué talentoso, bueno, enérgico y valiente. Peleando contra *Yussuf Bajá Saifa* sus soldados tomaron al nieto de este, cuyo amor trasponía los límites de la fama. Para pedir el rescate *Saifa* cargó una enorme caravana de camellos con inmensos tesoros. *Fajardin II* le mandó decir: "El niño está en manos de las damas como hijo propio". *Saifa* era necio y ambicioso. Mandó regresar los presentes, pero *Fajardin*, que lo supo, extremó la hidalguía, y en el acto, rodeado de selecta embajada, devolvió el niño. La lección calmó la guerra.

Otra vez, guerreando con Turquía, puso sitio a Damasco cuyo pueblo, sin víveres ni medios de adquirirlos, recurrió clamorosamente al sitiador.

Fajardin II contestó con el envío de dos mil camellos cargados de buen trigo; y tan presto rasgo de bien concertó la retirada de las tropas, quedando Damasco en manos del conquistador aclamado y por un acuerdo de humanidad. Era tan imponente aquel emir *Fajardin II*, que, llamado ante el Visir por algo que no coincidía seguramente con las arbitrarias miras de la Sublime Puerta, y existiendo orden del Sultán para que



S. E. el conde de Martel, de abolengo harto preclaro en la evocación de las Cruzadas. Alto comisario de Francia en Siria y Líbano, donde fiscaliza con ecuanimidad el desarrollo nacional.



El gran Emir Bechir II, elogiado en la historia por sus extraordinarios rasgos de gobernante y ciudadano.



Checri Abi Saab, cultísimo intelectual libanés, residente en Buenos Aires; autor de obras de indiscutible importancia. Se trata de un eximio arabista y polígrafo.

el recibimiento fuese lo menos cordial posible, el primer ministro, preparado para mostrarse ambiguo y frío, no pudo contener el influjo de personalidad que el Emir transmitió al entrar, y, como tocado el Visir por extraño resorte, se puso de pie con el siempre usual respeto. Sitiada la capital por unos barcos británicos, *Bechir,* llamado por el almirante, contestó: "Yo no tengo por qué ir a usted. Si quiere, suba con los barcos por esas rocas". Prisionero en Malta como consecuencia de las alianzas, volviole a visitar el marino diciéndole: "Ahora, las rocas han venido hasta aquí"...

HEMOS pasado a vuelo por contados puntos que se relacionan con Siria y el Líbano, estas jóvenes repúblicas que, bajo el protectorado humanitario y moderadamente democrático de Francia, viven ahora la prueba plebiscitaria para saberse quiénes desean permanecer ciudadanos turcos y quiénes optan por la nueva bandera. El problema nos afecta directamente. Aquí viven casi un cuarto de millón de sirios y libaneses que trabajan, movilizando más de setecientos millones de pesos por año, que arraigan hogares al cobijo de nuestro pabellón. Es un problema que no podrá mermarnos, naturalmente, puesto que, lo hemos probado, esos ciudadanos, al naturalizarse y al dar hijos a nuestro suelo, renuncian de hecho a todo yugo, y sólo aspiran a trabajar pacíficamente, con la mirada puesta en la limpieza de sus actos.

En Buenos Aires y en las provincias se están reuniendo las expresiones de opción por las nacionalidades indicadas.

Los intereses sirios y libaneses aun están en las hábiles y delicadas manos del embajador de Francia que es una descollante mentalidad y un diplomático autorizado; y del Consul, en su ramo, en los asuntos generales, hasta que la Sociedad de las Naciones dé por finiquitados los resultados de la opción y reconocidos los pueblos.

Imposible sería cruzar este clima recordatorio olvidando la magnitud humanitaria de la obra realizada por Francia en esta cuestión. Ha sido un mandato de efectivos entendimientos, una ingerencia respetuosa, digna y leal. De ahí nace ese gran rumor de himnos que los súbditos del Líbano y de Siria entonan loando a la ejemplar nación y ensalzando el régimen cumplido para lograr que otras naciones hagan efectivo el derecho de gentes para estos países cuya fuerza reside en su historia brillante y en su espíritu de bien y de justicia.

AQUÍ, tienen los referidos pueblos un representante del más añejo y noble origen libanés, que, al pie de la bandera protectora de Francia, interpreta toda la documentación que corre en los negocios y gestiones sirio-libanesas. Es el primero que se dirigió a un presidente argentino documentalmente dando fe del amor colectivo que los compatriotas quieren guardar hacia la Nación Argentina, "patria de adopción, patria de nuestros hijos". Es uno de los eminentes pensadores que trabajan por el prestigo de su tierra fuera de ella. Polígrafo, hablista, poeta, dramaturgo, orientalista y hombre de amplia cultura; *Checri Abi Saab* representa un caso cumbre dentro de la colectividad. En su país dictó matemáticas, francés, y literatura árabe, saliendo de allí guiado por las ansiedades de conocer el género de vida que sus connacionales hacían en el exterior.

Del inmenso acerbo que encierra la literatura de los antiguos árabes *Checri Abi Saab* está cosechando copiosos estudios para brindarnos obras cuyo sentido ilustrativo nos permitirá acercarnos a hechos que casi son desconocidos, y luego, al derivar hasta los actuales aspectos que tiene la cultura sirio-libanesa, este trabajador singular cumplirá una de las obras más honrosas del talento: la penetración de los pueblos alcanzada por medio de su sensibilidad, su arte, su leyenda, sus bellas letras.

Checri Abi Saab es caballero de la Legión de Honor. Tiene la condecoración de segunda clase del Mérito Libanés. Oficial de Instrucción Pública (palmas académicas), siendo así el único ciudadano que reune estos dos honores.

Desarrolla patrióticas tareas adscripto al Consulado de Francia, y su palabra es, para los súbditos del protectorado, la expresión firme de la verdad, tan alta y tan erguida como los cuadros que embellecen la tierra del Líbano. Cuando concluya el problema actual y en *Beyrhut* se de comienzo a la revisión de los valores que la naciente república tiene dispersos por el mundo, este gran arabista y estilista que se llama *Checri Abi Saab,* ocupará un lugar prominente en los sitios ilustres. Leyendo y mirando los aspectos espirituales del Líbano, se comprende prestamente que el emigrado es, apenas, un hilillo curveante de la gran masa y que allá, junto a las montañas testigos de grandiosos hechos, hay médula de naciones superiores y entusiastas, como lo han reconocidos eminentes franceses que han ido a observar de cerca para comprobar la magnitud del plebiscito, acompañada de la necesaria garantía espiritual, que es, en estos pueblos, más fuerte que las armas...

MARCOS LUJAN

Anécdota de Federico el Grande

En Sanssouci se celebra una de las grandes fiestas de la corte. El banquete ha terminado. El rey discurre por las salas de su palacio. Al pasar por el fumador llama su atención un grupo de señores que han formado un aparte en un rincón de la sala. Lleva la palabra un anciano de aspecto solemne con barba larga y con grandes gafas ante sus ojos vivos y punzantes.

—¿Quién es este señor? —pregunta el rey al lacayo más cercano.

—El conocido frenólogo doctor Gall, majestad.

El rey no da gran importancia a la frenología pero hay en la fisonomía de este hombre algo que le interesa y manda que se lo presenten. Entran los dos en conversación y el rey invita al doctor a comer con él en la intimidad, sólo en compañía de unos amigos de confianza.

Al día siguiente se han reunido en el comedor real media docena de personas luciendo trajes de etiqueta y con los pechos cuajados de condecoraciones. Al terminarse el banquete, el rey dirige la palabra al frenólogo, diciendo:

—Querido doctor, aquí están reunidos seis personas. Háganos el favor de revelar el incógnito de mis invitados, hablándonos de su profesión, de sus aficiones, su carácter y de sus deseos interiores. Comience usted con su vecino de mesa.

—Con mucho gusto —le contesta el frenólogo. Se acerca al desconocido, le palpa el cráneo y después de unos segundos de meditación, dice solemnemente: —Su Excelencia debe ser un cazador apasionado con instintos guerreros y un temperamento duro y vehemente, a veces algo sanguinario.

En los ojos del rey relampaguea la chispa de una risa.

—Siga —dice tranquilamente al doctor.

Este palpa el cráneo de un joven de ojos vivos y de una palidez extraordinaria.

—En este caso se trata de un aficionado a los ejercicios físicos, tiene gran energía, soltura en los movimientos y sobre todo un carácter honrado y sincero.

—Basta, muchas gracias —le interrumpe el rey —y da unos golpes sobre la mesa. En seguida entran dos guardias que se apoderan de los dos sujetos.

—Siento mucho, querido amigo —dice el rey —tener que contradecirle. Pero en este caso no se trata de personalidades honradas; el uno es un criminal condenado a cadena perpetua y el otro, es el más tramposo de toda Prusia. Registre sus bolsillos y verá usted que le faltan muchas cosas, la bolsa, el reloj y otras más.

El frenólogo se queda avergonzado y no sabe qué contestar. Al día siguiente recibe una valiosa tabaquera con incrustaciones de oro y las iniciales del rey.

Algunos años más tarde, el frenólogo se encuentra en compañía de sus amigos en el café. Toma un polvo de rapé y al sacar la tabaquera del bolsillo, ésta llama la atención de sus amigos. El doctor Gall comienza a hablar para satisfacer la curiosidad de sus contertulios:

—Hace unos cinco años, el rey me había invitado a cazar con él. Súbitamente fuimos atacados por unos bandidos y pudimos salvarnos sólo por la agilidad del rey. En memoria de este suceso inolvidable, Federico el Grande me regaló esta tabaquera preciosa.

Los presentes le escuchan llenos de admiración, pero al frenólogo no le es grato el recuerdo del fracaso más grande de su vida y para variar de tema dice con cara de pícaro:

—Huelga decir que no era necesario palpar el cráneo del rey para saber que es un hombre cabal y sin tacha.

Estampas de la moda

Modelos de Zely, exclusivos para "Caras y Caretas".

Sencillo y original vestido de hilo blanco adornado con gruesos pespuntes de cordoné blue, botones fantasía color lacre y faja de cintas en blue, lacre, gris y blanco.



Los vestidos de esta temporada se adornan en su mayoría con bolsillos de las formas más variadas. Aquí presentamos algunos modelos fáciles de copiar y aplicar a cualquier vestido "chemisier", ya sea de género liso o rayado. Son novedosos los bolsillos con doble solapa, como los números 4 y 6; el número 2, de forma ovalada, tiene cierre relámpago cruzando los pespuntes, y el número 3 lo forman dos triángulos de género de distinto color.

Cómo se llega

(*Continuación de la página 32*)

encerrar su cuerpo en amplio chaquetón, se viera como preso dentro de aquellas botas de charol y aquellos pantalones, chaleco y frac que heredó de su antecesor: lo que más le hacía padecer era el cuello de la camisa, tan tieso que sus puntas le raspaban la barbilla al menor movimiento que imprimiera a su persona. Faltábale esa gracia especial de un buen criado de casa grande que está penetrado del alto ministerio que ejerce. No presentaba los manjares ni servía a la mesa con la desenvoltura y cuidado que fueran de desear: más de una vez le valieron sus torpezas un "¡Bárbaro!", dicho por los excelentísimos señores con no muy pulido acento.

A este epíteto, como a otros muchos más denigrantes, se hacía Pepín Rebollo el sueco; esto en los primeros días; después cuando la práctica le dió mayor soltura, procuró adaptarse al humor y gustos de los que servía, y al año escaso era el mozo de comedor más listo que pudiera pedirse.

Pepín, siempre atento a la realización del gran móvil que le impulsara a abandonar la aldea, no echó en olvido una historia que en cierta ocasión contó en la mesa un caballerete de los muchos que frecuentaban la casa de sus amos.

Era la historia pintoresca, y en ella se aludía a un gran pelagatos que vino a Madrid enseñando todo aquello que la decencia prohibe enseñar; es decir, que los pantalones los traía peor que criba vieja, con lo cual nos ahorramos pintar la situación lastimosa del individuo. Y no obstante, el desarrapado pelafustán, al cabo de unos cuantos años, logró sentarse en el Congreso y más tarde en el *banco azul*.

"El mundo es de los listos — terminó de decir con entusiasmo fervoroso el narrador, — de los que se sirven de su fuerza de voluntad como de un ariete para abrir brecha en el muro que a los adversarios opone la sociedad".

Aquel aforismo produjo una revolución de ideas en Pepín Rebollo: él, como el afortunado héroe de la historia, tenía ambición, deseo loco de llegar a lo alto: teníase por listo y no se conformaba con ser toda su vida un simple mozo de comedor... ¿Cómo subiría él a la cúspide?... Con sólo los escasos conocimientos rudimentales que trajo de la aldea, no pasaría jamás del primer escalón; el mundo es de los listos, es decir, de los que más saben: esos llegan más pronto y mejor que los que sólo tienen la listeza o picardía de pensamiento, pero sin la base de una instrucción sólida.

Pepín Rebollo, puesto ya en camino, no retrocedía: se enteró de cómo podría recibirse de abogado estudiando por libre, y al saber que en cuatro años podía realizar su deseo, compró los libros precisos para los exámenes del bachillerato y dedicóse con fervor de amante a cultivar su inteligencia: su sueldo, algunas pesetillas que le pedía a María Jesús y los gajes de su oficio los empleaba íntegros, sin distraer un céntimo, en cuantos gastos origina una carrera. Nada de esparcir el ánimo: todo el tiempo de que podía disponer era necesario a su empresa: lue-

go, cuando fuese un grande hombre, disfrutaría de la vida.

Sacrificándose hasta lo inverosímil, convirtiendo las noches en días, Pepín Rebollo pasó cuatro años en perpetua lucha, hasta que un día se dirigió a las habitaciones particulares de su amo, y pidiendo licencia para entrar — que le fué concedida — vino a decir al excelentísimo señor, que se entretenía en acotar con un lápiz un "Diario" de las sesiones de Cortes:

— Tengo el honor de decir a V. E. que acabo de recibirme hoy de abogado en la Universidad central.

Maravillóse S. E. de tan inesperada como estupenda noticia: repuesto de su sorpresa, dijo a Pepín estrechándole con efusión la mano:

— ¡Así me gusta, muchacho! Los hombres que hacen lo que tú has hecho, llegan siempre adonde se proponen... Cuenta con mi apoyo.

— ¡Tanta bondad!...

— ¡Bah, dejemos eso!... ¿Te gusta la política?

— Muchísimo.

— ¿Qué ideas profesas?

— Las de V. E.

Sonrióse el aludido, más que por la lisonja por el espíritu que la dictaba.

— Siendo así — replicó, — desde mañana vendrás a mi despacho. Serás mi secretario particular, si eso te agrada, si no...

— ¡Siempre estaré al lado de V. E.! — protestó Pepín.

— ¿Y quién sabe? — continuó el excelentísimo señor como si hablase consigo mismo. — Puedo yo llegar a ministro y hacer tu felicidad...

El ser ministro era el punto flaco de aquel grande de España.

III

Pepín fué secretario del linajudo político, y con él aprendió cuantas triquiñuelas y falsedades pueden cometerse en esa ciencia de la cual fué Maquiavelo su más desenfrenado maestro.

Cuando el excelentísimo señor ocupó la suspirada poltrona, logró Pepín un acta de diputado por una circunscripción que ni de nombre conocía: en la elección hubo todo género de amaños, componendas, pucherazos, palizas, muertos resucitados y coacciones anejas al triunfo de un candidato ministerial.

Pepín Rebollo se sentó en el Congreso, y siempre apoyado por el partido gobernante, alcanzó la bicoca de una subsecretaría.

A poco de ocuparla y en una discusión de vida o muerte para el gobierno, Pepín charló por los codos y defendió a los suyos con oratoria entre satírica y trágica... Pero al sentir la muerte en torno de aquellos mismos que le encumbraron, se resolvió a dar un avance en su carrera política.

Se sintió buitre, y en una sesión — en la última que decidiría de la suerte del maltrecho gabinete — pidió la palabra, y en vez de continuar en la defensa de los suyos — ya cadáveres, — clavó sobre éstos sus uñas tan magistralmente, que su discurso fué el golpe de gracia que hundió al ministerio entre las burlas y chacota de sus adversarios; el que más padeció en la caída fué el mismo que encumbrara al traidor. Este no tenía la culpa: el discípulo habíase rebelado contra el maestro y lo destrozaba.

Pepín Rebollo, al finalizar su oración... fúnebre, declamó que ningún hombre que se estimara en algo debía pertenecer al partido que tales atrocidades cometía.

(*Continúa en la página 46*)


2
Ofertas Dr. Scholl
JUNIO 1937
Compañía Dr. Scholl S.A.C.
IMPRESIONES
EN
ROTOGRAVURE
Folletos, catálogos, prospectos, afiches, etc., en cualquier formato y tiraje.
PRECIOS ECONOMICOS
ENTREGA RAPIDA
Un personal competente de fotógrafos, retocadores, redactores, dibujantes, etc., están a su disposición.
CONSULTENOS
TALLERES GRAFICOS DE
CARAS Y CARETAS
CHACABUCO, 151
U. T. 34-0927.
JOSE SANTARELLI LTDA
CORREO ARGENTINO
IMPRESO DIFERIDO
Delial
CREMA BRONCE
AGUA OXIGENADA
"MERCK"
Cuerpos hermosos
PAIS de las ESTRELLAS



Líos de Napoleón Verdadero

Cuando se encuentran dos caballeros

¿Por qué no escribe alguna cosa para el teatro, amigo Napoleón?

Eso me preguntaba noches pasadas el empresario del "The Genuine Aborigen", quien me fué presentado ocasionalmente y pronto simpatizó conmigo. Una opípara cena, con riegos diluvianos al 95% de graduación alcohólica y magníficos cigarros comprometidos con anillos dorados debía llevar, lógicamente, la conversación por el lado de las siete vacas gordas.

—No escribo para el teatro por dos razones, estimado Gordon Sec: la primera porque de teatro no entiendo ni jota, y la única vez que concurrí a uno fué cuando tenía once meses de edad y a causa de mis gritos furiosos tuvieron que devolver la plata a mis progenitores y echarlos buenamente a la calle; y la segunda y no desdeñable razón es que...

—¡Ya sé, ya sé! ¡Me dirá que usted carece de tiempo!...

—No, mi buen camarada, esa mentira ha sido demasiado repetida para que yo también la diga: mi segunda razón es que apenas sé escribir y lo que escribo lo leo bastante mal.

—¡Maravilloso, soberbio, ideal! ¡Usted reúne todas las condiciones! Nuestro teatro va de mal en peor precisamente a causa de escasear tipos que, como usted, son perfectos. Hay unos que no saben escribir, pero desgraciadamente conocen mucho teatro y eso los malogra; otros que creen que las bambalinas son unas chicas del coro (tanta es su ignorancia acerca de las tablas), pero leen y escriben correctamente... Esa gente nunca hará una obra de éxito! Y, finalmente, hay otros que entienden mucho de teatro y saben escribirlo. ¡Pobrecillos! ¡Más le valiera no haber nacido que llevar a cuestas esa enorme tragedia!

Bebió su trigésimo octavo coñac y prosiguió:

—Usted, en cambio, es el hombre elegido por Talía para derramar sobre nuestra escena el ubérrimo fruto de su inteligencia y sabiduría; es decir, de su idiotez e ignorancia, pero que en nuestro caso valen su peso en oro. ¡Ojalá tenga mucha de ambas para que el triunfo sea mayor!

—Pero entonces usted supone...

—¡No supongo nada! Treinta años de experiencia teatral hablan por mi boca: ¡usted me prepara una obra y yo le aseguro quinientas representaciones consecutivas!

Eché un prolongado chorro de whisky al vaso que tenía un poquito de soda, y después del vigésimo trago pregunté:

—¿Hacer una obra teatral? ¿Qué clase de obra? ¿Clásica, moderna o vanguardista? ¿Drama, comedia, sainete o qué? ¿Y el argumento?...

—¡Vade retro, Satanás! ¿Argumento ha dicho? ¿De dónde ha sacado, infeliz, que para una obra teatral se necesite un argumento? ¡Eso es cosa de gringos, amigo!

—Bueno, no se ponga así; recuerde que nada entiendo en este asunto.

—Se ve, se ve... Sepa usted, mi buen y obtuso amigo, que cuando un empresario o director de compañía pide una obra a un autor, éste nunca pregunta semejantes desatinos. Lo más que le está permitido es averiguar si la quieren corta o larga; en muchos o pocos cuadros; con abundante o reducido reparto... ¡Nada más! Nadie que sepa cómo se trabaja en el teatro preguntaría las barbaridades que a usted se le ocurren.

—¿Pero, cómo debo hacer la obra, entonces?

—Verá usted. Mi teatro posee un escenario amplísimo, y usted deberá poner en la obra la mayor cantidad de gente posible así llenan el espacio y el público se distrae con ellos mirando a los que más le gusta. ¿Entendido?

Pedí otro sifón y tres botellas de whisky, y luego de verificar si el pedido llegaba en condiciones, le dije:

—Perfectamente. Y me permito sugerirle que los actores lleven vestimentas correspondientes a distintos países, así los espectadores de diversas nacionalidades verían tipos del terruño y aplaudirían entusiasmados...

—¡Bravo, bravísimo! ¡Eso es genial! Ponga en el primer acto una manifestación que pasa por la escena... ¡Veinte o treinta tipos de otras tantas naciones y con sus trajes regionales! No

malandanzas

olvide poner al frente a una muchacha argentina... ¡Me juego la cabeza si con eso no conconseguimos la gran ovación de la noche!

—No lo dudo, pero... ¿Qué hacen los manifestantes en la obra?

—¡Hombre, eso lo sabrá usted!

—En fin, ya veremos... ¿Podría ser una manifestación obrera pidiendo aumento de jornales?

—¡No, no, por favor! ¡Nada que tenga alusiones a los sindicatos! Podrían molestarse los utileros y me echarían abajo la obra.

—¿Un mitin de contribuyentes disconformes, entonces?

—¡Cómo quiere usted que nos metamos con el fisco, amigo!

—¡Pero la presencia de esa gente tenemos que explicarla de alguna manera!

—No crea que es absolutamente necesario... ¡Si todos los autores tuvieran que explicar esas cosas!...

—Ya sé, ya sé... ¡Esa multitud de extranjeros se presenta al Congreso pidiendo la pensión que corresponde a los descendientes de los expedicionarios al desierto!

—¡Cómo se atreve! ¿Le parece bien que nos burlemos de los espectadores?

—¿Burlarnos? ¿Por qué lo dice usted?

—¿Ignora acaso que cada habitante del país aspira a una de esas pensiones? Yo mismo estoy a punto de recibir una o dos y no voy a ser tan tonto como para permitir que me ridiculicen desde un escenario.

—¡Pues entonces suprimo la manifestación internacional y se acabó!

—¡Ya empieza usted con sus humos de autor! ¡Está visto que son todos iguales y cuando uno trata de ayudarlos pagan siempre como el cuervo de la fábula que fué criado desde pequeño en el cálido seno del patrón y cuando creció le picó los ojos.

—Está usted en un error: la fábula dice que el cuervo quiso cantar y perdió el queso.

—¡El refrán dice lo contrario: cría cuervos y te sacarán los ojos! ¡No pretenderá saber más que yo que soy el empresario! Quedamos en que los tipos internacionales no aparecen, ¿eh? Bueno, diga entonces cómo diablos será la obra.

—He pensado que el protagonista puede ser un muchacho simpático y leal que hace...

—¡No puede ser! En mi compañía hay una primera actriz que debe interpretar todos los personajes protagónicos.

—¡Pues que se vista de hombre, qué embromar!

—¡Cómo se va a vestir de hombre si para esta temporada piensa estrenar medio centenar de vestidos preciosos!

—¡No será en mi obra! La única mujer que hay en el drama es una vieja harapienta.

—¡Debe ser joven, distinguida y rica!

—¡Será vieja, limosnera y enferma!

—¡No le permito! ¡Mi Susy nunca se rebajará a tales papeles!

—¡Bah! ¡Si no los hace ahora por su gusto los hará algún día contra su voluntad y en la cochina calle!

—¡Nunca, mientras yo sea su empresario y director artístico! ¡Buscaré otro autor que haga una obra para ella!

—¡La mejor obra que podría hacerse sería ahorcarla por lo mala que es!

—¡Caballero, me dará cuenta de sus palabras!

—Estoy a su disposición: ¡aquí está mi tarjeta!...

. . . .

Estoy escribiendo estas líneas en vísperas de mi lance caballeresco con el señor Gordón Sec. De todas maneras, me vaya bien o mal, creo que el teatro jamás contará con mi modesta colaboración; por lo menos mientras haya que sacrificar masas internacionales a las conveniencias de los empresarios, y viejas mendigas al lucimiento de primeras actrices elegantes. ¡Cuando uno tiene condiciones para determinado arte, también debe tener sus exigencias!

Me he prometido formalmente no poner jamás los pies en un teatro; y a otro sitio donde nunca volveré será al restaurante aquel, porque con el lío de la cuestión caballeresca Gordón Sec y yo olvidamos llenar el requisito serio de llamar al mozo y pedir la cuenta...

¡Pero quién piensa en esas cosas cuando el campo del honor espera a dos caballeros valientes y pundonorosos! ¡Bah!...



Cómo se llega

(Continuación de la página 42)

El discurso ocasionó una crisis: entró a gobernar el partido que originó la caída del gabinete, y la candidatura de Rebollo para desempeñar una cartera rodó de boca en boca y por las columnas de la prensa.

Pero Pepín, con su sagacidad política, comprendió que aquel no era el momento oportuno para aceptar un puesto tan elevado: agradeció el ofrecimiento, rehusándole modestamente; con lo cual, los periódicos y el mundo entero lo proclamaron ¡un gran patriota!...

A partir desde aquel memorable suceso, el nombre de Rebollo figuró en las notas políticas de los diarios y su caricatura en las planas centrales de los semanarios satíricos: entre la gente política teníasele por hombre avispado y temible en demasía: halagáronle los mismos con quienes tan traidoramente se portara y solicitáronle aquellos a los cuales dió el triunfo. Pepín no se decidía por ninguno, declarábase independiente para cotizar mejor su independencia.

Brujuleó siempre con intención aviesa, vendiéndose por amigo de unos y protector de otros: no reparó en felonías; fué débil, sumiso y adulador con el más alto, y despreciativo y soez con el más bajo: girasol humano, siempre volvía su cara al sol que más calentaba: ahogó todos los sentimientos, todos los impulsos generosos del alma, y su corazón fué roca para el caído, cera para el vencedor: el termómetro de su conciencia señalaba siempre "cero": no parecía un hombre, era una masa animada de granito que se dirigía como movida por resortes hacia un punto determinado.

En el mar desaguan los ríos y éstos vuelcan en aquél las inmundicias que yacen en su alvéolo... Y no obstante, sus aguas, en calma, aparecen azuladas y copian como en un espejo las nubes del cielo... ¡Cuántos hombres son como el mar!... ¡Cuántas grandezas se ofrecen puras en su exterior, pero inmundas en su fondo!...

IV

Pepín Rebollo logró verse ataviado con el vistoso uniforme de ministro de la corona.

Después de jurar el cargo el novel consejero, a solas en su despacho particular, repasó *in mente* cuantos sucesos le habían ocurrido desde que llegó a Madrid, y vió a su hermana en la cocina, hasta que juró el cargo ante S. M.

Y no pudo por menos de sentir ese ahogo que se produce al abrir una letrina y recibir sus mefíticas miasmas. Su vida, hasta entonces, no era más que un tejido de infamias e ingratitudes: el llegar a lo alto, sin los prestigios de un nombre ni los de la riqueza, cuesta esfuerzos titánicos: es aventura propia de Hércules: hay que vencer los obstáculos y pisotear — si es necesario — a cuantos estorban en el camino emprendido.

"¡Arriba!", ordena la ambición, colocada ya en la espinosa cuesta de los honores y de las riquezas.

"¡Arriba!", repites estimulado, procurando ganar terreno a los que van delante e inutilizar a los que os siguen.

"¡Arriba!" "¡Siempre arriba!...' Considerad, como Darwin, que la vida es lucha y que

sólo se proclama campeón al que vence, así haya empleado malas artes para adquirir su triunfo; el vencido fué un necio o un ambicioso desenfrenado: el batallón humano pasará por encima de su cuerpo cantando himnos al vencedor.

Hoy, Pepín Rebollo Pérez, era el excelentísimo señor ministro de Tal, don José del Rebollo y Pérez: para lograr esto sembró ingratitudes, renegó de su familia, dió al olvido a su propia madre; prohibió a María Jesús, su hermana, que se acordara del santo de su nombre; fué traidor al partido que le protegió y falso y rufián con el que abrió camino a su encumbramiento.

Al pensar en esto, al ver a sus plantas el *spoliarium* que su ambición había formado, experimentó gran malestar, pero se serenó pronto y púsose a repasar la correspondencia que un criado acababa de traerle.

Eran cartas de felicitación en su mayoría.

Al romper el sobre de una y ver la firma, sintió encendérsele la cara de rubor.

Aquella carta endiabladamente escrita, tenía un párrafo terrible en su laconismo:

"Sabrás de cómo madre pasó a mejor vida el sábado último, y el domingo la enterramos. La pobre, hasta que se murió, no hizo otra cosa que llamarte... Como no había en casa ni un céntimo y las cosas van de día peor, hemos tenido que enterrar a madre de limosna, habiéndole costeado los vecinos la caja".

A la conclusión de aquella carta que firmaba María Jesús, quedóse S. E. como paralizado.

Pero recobrando pronto una serenidad estoica, rasgó en menudos fragmentos el pliego, y arrojándolos al fuego que ardía en la chimenea, murmuró con cruel parsimonia:

"¡Bah! ¡Cosas de la vida!"

ALEJANDRO LARRUBIERA

Consultorio Médico *gratuito de* "Caras y Caretas"

La Dirección de "CARAS Y CARETAS" comunica a sus lectores que próximamente será inaugurado en su local, calle Chacabuco Nº 151, un Consultorio Médico Gratuito, cuya dirección ha sido confiada al doctor Julio A. Alvarez, quien estará secundado en sus tareas por los doctores Raúl B. Alvis, Vicente Marino Donato, Félix Gunche, Marcos Victoria, Rodolfo M. Montmasson, Mario X. Landó, J. Delorme, Federico González Bonorino y Salvador J. Prat.

Oportunamente aparecerá publicado un cupón en una de nuestras páginas, a la presentación del cual se entregará una tarjeta, con la que cada paciente será atendido por riguroso turno. Los lectores del interior podrán también beneficiarse con este servicio, dirigiéndose por carta al Jefe del Consultorio en procura de una opinión médica, un consejo, o una orientación profesional para el tratamiento de sus enfermedades, adjuntando el cupón y el franqueo correspondientes.

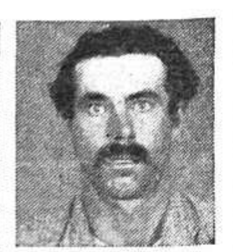
El consultorio funcionará todos los días, con el horario que oportunamente daremos a conocer.


Angel Nicolini sindicado como "capo" en Córdoba.


Vivente Chiara o Ceara, que fué detenido.


Maria Tomani de Chiara, también detenida.


José Tomassi, acusado de complicidad.


Luis Tomassi, que fué detenido como los anteriores.

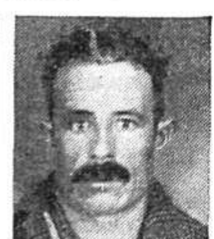
También en Córdoba se libra una enérgica acción contra la mafia.


Bruno Baldassare, secuaz de Nicolini.

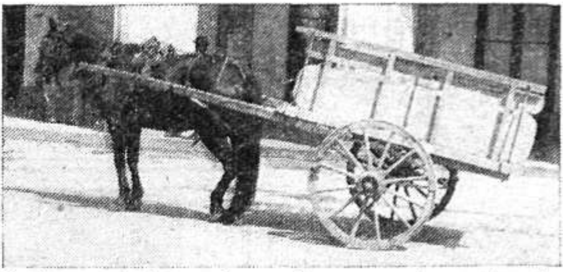

Francisco Padilla, detenido.


Celestino Galoppo, supuesto cómplice.


Antonio José Onorante, detenido.


José Severino, detenido.


Francisco Cutumano, detenido por el crimen de Gardella.


Carrito empleado por los mafiosos para transportar el cadáver de José Gardella.


José Matassa, otro de los supuestos mafiosos.


Empleados de investigaciones de la ciudad de Córdoba, requisando la casa del supuesto "capo" Angel Nicolini o Nielli.

El señor Alemán, jefe de investigaciones de esta capital, conversa con sus colegas de Córdoba, Daniel Maldonado y Gustavo Caraffi.

Fotos de Ternengo


Bruno, uno de los detenidos que parece se negó a hacer declaraciones por temor a la "vendetta".


Los sospechados de mafiosos son conducidos detenidos al Departamento de Policía de Córdoba.

Hablan los candidatos a Concejales de la UNION DE CONTRIBUYENTES



Del doctor Emilio Leveratto

Buenos Aires necesita un Concejo Deliberante mejor, es el sentir de la gran mayoría de la población. La "Unión de Contribuyentes" formada por gremios de contribuyentes y vecinos alejados de los partidos políticos desea que esa aspiración sea cumplida y para ello no trata de cambiar hombres, sino sistemas. Los concejales de nuestra agrupación tendrán el control y la cooperación de los gremios adheridos y por eso podemos afirmar que no fracasaremos en nuestro propósito y que el Concejo Deliberante dejará de ser un "congresito" para transformarse en el cuerpo administrador que necesita la gran capital.



Del señor Roberto Llauró

Una de las preocupaciones de los candidatos a Concejales de la "Unión de Contribuyentes" será velar porque las manifestaciones sportivas tengan el mayor amparo posible por parte de la Comuna, ayudando en todo lo posible al mayor florecimiento de todas las instituciones actuales y de las que se formaren en el futuro.



Del señor José Mazzei

Considero que el triunfo de la "Unión de Contribuyentes" será el triunfo de las fuerzas sanas de la Ciudad, que iniciará un nuevo régimen de administración comunal, cuidando los verdaderos intereses de los afectados por los gravámenes Municipales.



Del señor Laureano A. Baudizzone

Distribuir en forma útil, económica e inteligente los fondos comunales, es devolver en beneficio de la sociedad el esfuerzo que su contribución supone.

Marzo 11 de 1938.

L. A. Baudizzone



Del doctor Héctor L. Brenta

Así como los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial protegen los intereses de la Nación, el Concejo Deliberante es el normal defensor de los intereses de la Comuna.

Una buena elección para integrar el Concejo Deliberante hará el electorado de la Capital votando los candidatos de la Unión de Contribuyentes, por cuanto los intereses de la Comuna estarán así debidamente defendidos por imperativo categórico del plan y carta orgánica de esta Agrupación.

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

CLASIFIQUESE A SI MISMO

En el cuadro de hoy encontrará el lector casos de respuestas a una apertura del compañero siempre dentro de la suposición de que los adversarios no hayan intervenido en el remate.

Resuelto cada caso, examine las soluciones y acredítese 2 puntos por cada problema completo y 1 punto cuando sólo se haya acertado con una de las respuestas. Un jugador perfecto debe totalizar 36 puntos en las 18 manos en un lapso no mayor de 15 minutos. Para considerarse jugador mediano se debe alcanzar a 27 puntos.

CUADRO Nº 4 — ¿CUAL ES SU RESPUESTA?

Apertura del compañero:

1.— (a) 1 ♠. (b) 1 ♡.
♠ - - -
♡ K-J-x
◇ A-Q-10-9-x-x
♣ A-x-x-x

2.— (a) 1 ♠. (b) 1 ♣.
♠ x-x-x
♡ A-Q-x-x
◇ K-10-x
♣ A-x-x

3.— (a) 1 ♠. (b) 1 ♣.
♠ x-x-x
♡ K-x
◇ A-J-9-x
♣ x-x-x-x

4.— (a) 1 ♠. (b) 1 ◇.
♠ x-x
♡ K-J-10-x-x
◇ Q-x-x
♣ x-x-x

5.— (a) 1 ♠. (b) 1 ◇.
♠ x-x-x
♡ A-Q-x-x
◇ x-x-x
♣ Q-x-x

6.— (a) 1 ♡. (b) 1 ♣.
♠ x
♡ Q-J-x-x
◇ K-x-x-x
♣ A-Q-x-x

7.— (a) 1 ♡. (b) 1 ◇.
♠ A-J-10-x
♡ K-J-10-x
◇ x
♣ A-Q-x-x

8.— (a) 1 ♡. (b) 1 ♣.
♠ x
♡ Q-J-x-x
◇ K-10-x-x
♣ Q-x-x-x

Apertura del compañero: 1 Sin Triunfo.

9.— ♠ Q-x
♡ J-x-x-x
◇ K-Q-J-x-x
♣ K-J

10.— ♠ x
♡ Q-J-x-x-x-x
◇ A-K-x
♣ J-x-x

11.— ♠ x-x-x
♡ Q-x-x-x-x
◇ A-K-J
♣ J-x

12.— ♠ J-x-x
♡ 10-x-x-x-x-x
◇ x
♣ Q-x-x

13.— ♠ J-x-x
♡ Q-J-x-x-x
◇ x-x-x
♣ K-x

14.— ♠ A-10-9-x-x-x-x
♡ x-x-x-x
◇ x
♣ x

Apertura del compañero: 2 Sin Triunfos.

15.— ♠ K-10-x-x-x
♡ x-x-x
◇ x-x-x
♣ x-x

16.— ♠ Q-x-x
♡ Q-x-x
◇ x-x-x-x
♣ x-x-x

Apertura del compañero: 3 Sin Triunfos.

17.— ♠ K-10-x-x-x
♡ x-x-x
◇ x-x-x
♣ x-x

18.— ♠ A-x-x
♡ K-10-x-x-x
◇ x-x
♣ x-x-x

SOLUCIONES

1.— (a) 2 ◇. A pesar del buen palo redeclarable y de las 3 + B. H. la falta de coincidencia debe hacer temer un desencuentro.

(b) 3 ◇. La tenencia en ♡ aumenta de valor porque complementa el palo del compañero. Hay control de todos los palos y posibilidades de "slam".

2.— (a) La mejor respuesta es 2 ST. Acredítese ½ punto si responde 2 ♡. Aunque esta última respuesta no es mala, no constituye una táctica recomendable. La mano promete más en Sin Triunfo y todas las conveniencias están porque su poseedor llegue a ser declarante.

(b) 1 ♡. No debe declararse 2ST por carecer de protección en uno de los palos no declarados.

3.— (a) 1 ST. 2 ◇ constituiría un error.

(b) 1 ◇. Es más constructivo que 2 ♣.

4.— (a) 1 ST. Para responder 2 ♡ se requiere un mínimo de 1 ½ B. H. o un palo de seis cartas.

(b) 1 ♡ y no 1 ST.

5.— (a) 1 ST. Aunque la mano contiene 1 ½ B. H., para anunciar 2 ♡ con tal mínimo, sería necesario que dicho palo constara de cinco cartas.

(b) 1 ♡ y no 1 ST.

6.— (a) 3 ♡. Acredítese ½ punto si se ha resuelto por 2 ♣. Dicha respuesta no es un error, pero dada la falta de consistencia de los ♣, un doble aumento es preferible.

(b) 1 ♡ y aguarde los acontecimientos.

7.— (a) 2 ♠. No hay más 3 ½ B. H. y ningún palo redeclarable, pero con esa coincidencia de palo y los espléndidos controles de los palos laterales, el "slam" es más que posible.

(b) 1 ♠. La falta de coincidencia y de palo firme obligan a buscar un desarrollo tranquilo del remate.

8.— (a) 2 ◇. Aunque dicho palo no sea realmente declarable es la mejor respuesta, pues la mano es demasiado fuerte para contestar 2 ♡ y no lo suficiente para 3. Es lo que se llama una declaración de espera.

(b) 1 ♡.

9.— 3 ST.

10.— 3 ♡. 2 ½ B. H. y un palo de seis cartas.

11.— 3 ST. No hable de los ♡.

12.— 2 ♡. Si el compañero redeclara, haga "sign-off" con 3 ♡.

13.— 2 ST. No declare 2 ♡; la mano es demasiado buena para eso.

14.— 4 ♠.

15.— 3 ♠.

16.— 3 ST. La mano contiene ½ B. H.

17.— 4 ♠.

18.— 5 ♡. Sin el As de ♠ la respuesta hubiera sido 4 ♡.

Un inventor en cierne

En Nueva York, en el centro de patentes de invención, se depositó recientemente un nuevo modelo de maletón plegadizo de construcción tan simple como ingeniosa. Los empleados, que pensaron que se trataba en este caso, no de uno de esos innumerables proyectos perfectos en teoría aunque de una idea fácilmente realizable, creyeron que el autor sería un especialista de trabajos en cuero.

Juzguen su admiración cuando supieron que el inventor tenía apenas ocho años. Se llama Jorden Biermann cuyo precoz ingenio se ha manifestado desde su más tierna infancia. También sus padres esperan, gracias a él, rivalizar en gloria y en fortuna, con el señor y señora Temple, padres de la célebre Shirley.



Don Miguel Mihanovich

Con la muerte de don Miguel Mihanovich desaparece uno de los "pioneers" de la industria naviera.

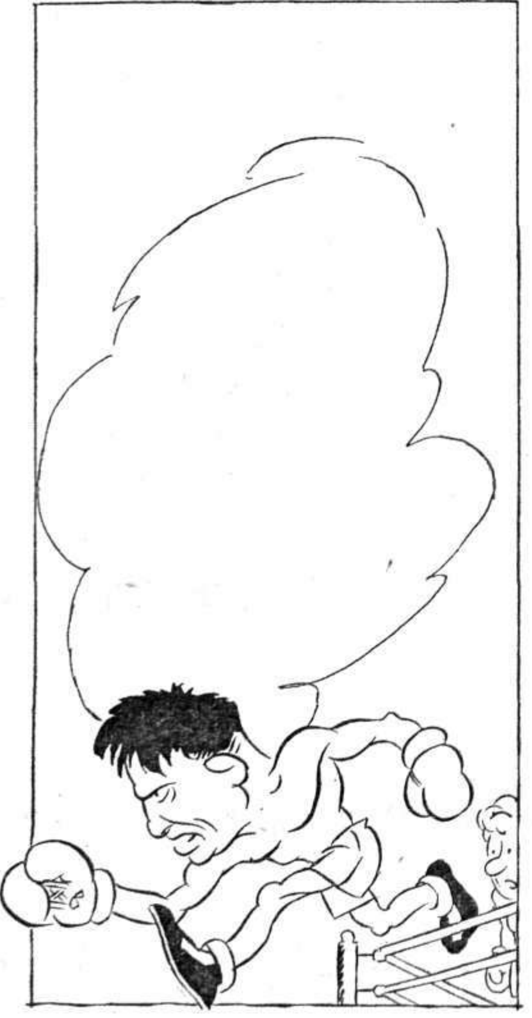
Vinculado a las actividades marítimas desde muy joven, puso de manifiesto en ellas su notable capacidad de hombre de empresa. Dedicado al negocio del transporte por agua, trabajó en él espacio de más de treinta años, siendo uno de los que más hicieron por el desenvolvimineto de nuestra marina mercante.

Obras de beneficencia como el Patronato de la Infancia, la Sociedad de Educación Industrial y los Institutos Filantrópicos Morris, contaron con el decidido apoyo de su generoso espíritu. Culto, fino, era un hombre de mundo que supo comprender y auxiliar siempre las necesidades y vicisitudes ajenas.

Su desaparición ha de ser sumamente sentida por el amplio círculo de sus amistades, que siempre vieron en él al perfecto caballero.

Tenía don Miguel Mihanovich 76 años de edad.

FIJAS, SHOTS,



DÍGAME, usté conoce bien al señor Sánchez Terrero?

—Por supuesto.

—¿Y que tal persona es?

—Es todo un géntleman... bien intencionado, recto, justo... amigo de las cosas bien hechas... incapaz de soportar camandulerías...

—¿Está bien seguro de todo eso?

—¡Ya lo creo!

—Bueno, entonces... ¿cuánto quiere jugar a que no aguanta otro año en la presidencia de la Asociación Argentina de Fútbol?

—¡Ventajero!...

Encontré a Riganti en el hipódromo pocos días antes de correrse el Gran Premio automovilístico del Sud, y le pregunté en nombre de la barra:

—Che, Raúl, ¿y, qué hacemos? Los muchachos quieren saber si se te pueden jugar cinco ganadores.

Polenta se rascó el coco y refunfuñó:

—Mirá, no sé... la carrera es brava... Las diligencias las vamos a hacer, pero... ¡ganar es difícil!

—Entonces, en vez de 5 derechos, ¿te jugamos 3 y 2?

Pero él se puso chivo:

—¡Dejate de miserias! Cinco derecho, o nada... ¡Que me vas a jugar placé, si vos sabés que yo, o gano, o rompo el coche!

Después de todos los recuerdos gratos que tuvieron los de Nacional de Montevideo para los de Estudiantes de la Plata, y de las calurosas palabras de amistad enviadas por los pinchas a los del otro lado del río, propongo que se celebre un "match" amistoso entre ambos equipos, destinándose el producto íntegro de la entrada a crear un premio Nobel para la fraternización deportiva rioplatense.

Bing Crosby, el famoso cantor de cine, copropietario del caballo Ligaroti, dijo en Santa Anita — poco antes de correrse el clásico de los cien mil dólares — que su caballo tenía muy poca chance de ganar esa prueba, ya que todavía necesitaba tres o cuatro meses para estar el pingo en su mejor estado: y Ligaroti corrió y entró porra, perdido entre la tierra... Bueno, eso, en Norte América, podrá pasar como un lindo gesto del amigo Bing, pero si hubiese sucedido aquí, es una fija que don Joaquín Anchorena lo llama a Crosby al comisariato, lo pone en un rincón, hace venir cuatro tiradores y...

—¿Cómo canejo se permite presentar en nuestro hipódromo a un caballo al que todavía le faltan cuatro meses de "training", gran careta? ¡Cuatro tiros a ese chorro!

Y clavadito que lo fusilaban a Bing Crosby por la espalda, entre el aplauso de toda la barra.

¡Mire que nuestros dirigentes se han gastado gestos y posturas a fin de tenderse bien la cama allá en París, para salir luego con que el colchón no tenía lana!...

No hace mucho, el boxeador chileno Arturo Godoy dijo por radio, refiriéndose a Barlund, el finlandés que venció a Lovell por puntos no hace mucho:

—Es un hombre muy valiente, pero que no tiene más que golpe. De boxeo no sabe ni medio...

¡Sí que lo dejaste como negro al "grone", che chileno!

Al fútbol criollo solamente le faltaba esta pequeña prueba de suficiencia dada últimamente con motivo de su concurrencia al campeonato del mundo, para recibir su diploma de colo a las dos puntas, con un sobresaliente y varios distinguidos.

BOLLOS Y ETCETERAS

Por LAST REASON

Cuando estuvieron los turistas yanquis de paso por Buenos Aires, casi todos fueron, por supuesto, a las carreras; y estando yo junto a las ventanas de un caballo favorito escuché que un yanqui grandote le decía al ventanillero, ya próximo el cierre:

— Tu güins... Tu güins... cuicli... (Dos ganadores... lijerito).

Entonces el de adentro se le ríe en la cara al tipo y le grita, cachadoramente...

— ¿Qué querés con tus güins, che johny? ¿Vos te pensás que aquí semo en el fóbal? ¡Aquí s'estamo en las curses, paparulo!

— Che, pero, ¿qué pasó con las murgas este año que no se vió ninguna buena para los carnavales?

— Y... ¿no ve que casi todas tuvieron que jugar en el nocturno, compañero?

El gordo Grau, apenas iniciado el campeonato de ajedrez en Montevideo, tuvo la mala suerte de enfermarse, y estando en cama supo que le tocaba jugar nada menos que con Trompovsky, el jugador brasilero que le había ganado de entrada a nuestro campeón Guimard. Entonces el gordo se levantó, se puso los percales, los tamangos y pidió un taxi:

— ¿Ande vas, colo?

— A jugar, ¿ande querés que vaya?

— ¡Pero si tenés casi 39° de temperatura!

— Mejor... Eso es lo único que me estaba haciendo falta... ¿No dicen que yo soy un jugador frío y apático? Pues con esta fiebrecia encima, van a ver cómo lo hago bailar a ese Tromposky en la uña...

Y cuentan los que entienden de éso, que el brasilero se le escapó arañando a Grau, que con 39° de fiebre se jugó una partida formidable, haciendo tablas de pura mala suerte.

Cuando los muchachos del San Lorenzo volvieron de Montevideo después de perder contra Nacional, dijeron una punta de cosas feas del back Morales:

— ¡Es un asasín, el tipo... un guadañero que te corta el pastito de las gambas como con una máquina número cero!

Y los de la C. D. abrieron el ojo:

— ¿De veras, tan bárbaro es el coso?

— ¡Ufa!

Fué entonces que los de la C. D. salieron rajando a contratarlo al mozo...

— ¿Con Morales y Gilli, quién nos tose?

Estaban tan impresionados los pibes del básketball por las cosas que contaban de los jugadores yanquis, que entre ellos no hacían más que comentar lo que les esperaría cuando salieran a la cancha:

— ¿A vos te parece que nos ganarán no más, los rubios?

— ¡Y, si son tan fenómenos, claro que nos ganan!

— Pero, ¿te parece que haremos papelón en el score?



— ¡Que sé yo!... Pero si son como los pintan, ¡agarrate Catalina, que nos van a dar un trote!

Entonces el más guapo alzó el gallo y dijo:

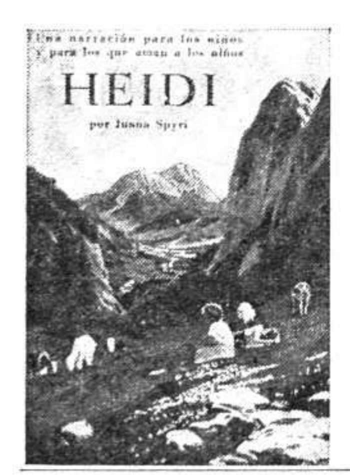
— ¡Oh qué tanta historia, si nos pueden a las buenas, nos defenderemos a las malas!

Pero cuando fué el entrenador y le trajo una foto donde estaba el Barolo ese que echaron al diario, el guapo envainó y dijo...

— ¡Es decir... a las malas... tanto como a las malas no, que al fin y al cabo hay que ser buen deportista!

¡Lo que se deben de haber reído los de la Confederación Sudamericana de Fútbol, al pensar en la cara que habrá puesto monsieur Rimet cuando supo que se quedaba afeitado y sin visita!

Last Reason



Ediciones argentinas

HEIDI — Una narración para los niños y para los que aman a los niños, por Juana Spyri. Editorial Juventud Argentina. Ediciones Los Andes. Talleres gráficos de "Caras y Caretas".

Uno de los síntomas más halagüeños de la prosperidad del país es la nueva orientación de nuestra industria nacional. Ante los abusos de las casas clandestinas, que, a base de precios de competencia ilícita, producen obras de mala presentación, tan perjudiciales para los autores, como para el sentido artístico del pueblo, las empresas editoras de buena fe se han decidido a reaccionar. Resulta una satisfacción ver cómo tratan, por medio de ediciones esmeradas, de fomentar el cariño de los lectores hacia el libro, dándoles volúmenes selectos, verdaderas muestras del progreso cultural de la Argentina. Para que el libro sea el mejor amigo, se hace necesario que éste cumpla deberes de pulcritud y honestidad, pues de otra manera perjudica.

La renombrada obra "Heidi", de gran éxito universal, ha sido editada exclusivamente con ele-elementos nacionales, en Buenos Aires, por empresa responsable, en una impresión nítida y cuidada, que seguramente hará las delicias de "los niños" y de "los que aman a los niños", a los que va dedicada; y los sacrificios para dar una bella presentación, dentro de un precio razonable, serán, sin duda, compensados por el éxito de esta narración, que recién ha sido escenificada en la pantalla, figurando la simpática Shirley Temple, como protagonista.

Ya es hora de que despierte en el gran público de nuestra tierra la afición al buen libro, que puede ostentarse con orgullo en la biblioteca, como recuerdo de las artísticas emociones que ha proporcionado. Deseamos que las empresas editoriales sigan este buen camino en beneficio espiritual de nuestra cultura.

Ante el juez

La señora Odette Moreau, joven abogada, defiende a un ladrón.

—Si mi defendido ha robado — exclama, — es porque tenía hambre: ha comenzado por un salchichón y ha terminado por una bicicleta.

El juez la interrumpió diciendo:

—¡Mis felicitaciones, señora! ¡Tiene buen estómago su cliente!

¿Hasta qué edad el cerebro se desarrolla?

Un fisiólogo inglés ha declarado recientemente que después de los 45 años el cerebro del hombre no crea ya nada más serio. Lo curioso es que el fisiólogo que ha hecho esta manifestación toca ya los ochenta años de edad.

En contraposición a la enunciada aseveración, puede citarse también a figuras ilustres que realizaron a una edad avanzada obras que han pasado a la posteridad. Tenemos el ejemplo de Voltaire, que a los 75 años compiló su famoso "Diccionario filosófico"; Verdi, que a los 71 compuso su grandiosa ópera "Otelo"; Ticiano, que a los 94 años de edad pintó su famoso cuadro: "La batalla de Lepanto". Parece ser que no participa de la opinión de que el cerebro se desarrolla hasta avanzada edad, un periodista norteamericano que dirige un "trust" de 120 diarios de su país. Cuando un cronista ha cumplido treinta años de edad, lo despide por inútil.

Para terminar, citaremos la frase poco galante de un escritor francés fallecido hace 50 años, sobre la inteligencia de la mujer. Esta frase es de Alfonso Karr: "Desde la edad de seis años, una mujer no gana más que en dimensión".



JUAN B. GATTI

Ha fallecido en la ciudad de Buenos Aires, a la edad de 84 años, don Juan B. Gatti. Oriundo de Italia, de donde había llegado en plena juventud, se radicó en la zona de Chivilcoy, estableciéndose con una pequeña chacra. Hombre de carácter bien templado y de buenas iniciativas, no tardó muchos años en adquirir una sólida posición. Se distinguió, igualmente, por su don de gentes y por su ingénita bondad.



Susana Bustillo

FOTO DE WILENSKI

CARAS Y CARETAS

Fundadores:
JOSE S. ALVAREZ y MANUEL MAYOL

AÑO XLI NUM. 2059
BUENOS AIRES, 19 DE MARZO DE 1938



ARROZ CON MENUDOS

INGREDIENTES

4 menudos de pollo.
1 tomate — 1 cebolla.
½ taza de aceite.
Un ramito compuesto.
1 vasito de vino dulce.
1 cucharón grande de caldo.
Un ají.
Sal y pimienta.

RISOTTO

1 cebolla.
100 gramos de manteca.
1 cucharada de hongos secos.
Un dedalito de azafrán.
3 cucharadas de queso rallado.
350 gramos de arroz.
Caldo - Sal.

Lavar los menudos y picarlos; saltarlos en aceite y agregarles después la cebolla, dorar, agregarle el tomate pelado y cortadito, el ramito, el vino, el ají picado, el caldo, condimentar, tapar y dejar hervir despacio. Preparar un risotto (ver forma de hacerlo en página 115). Una vez todo preparado, hacer en una fuente un zócalo de arroz y en el centro colocar los menudos. Adornar con tiritas de ají. Más detalles en página 115.

El arte de cocinar

Por
Petrona C. de Gandulfo

PASTA FROLA

Hacer una masa con los ingredientes abajo indicados (ver forma de prepararla en página 115). Deshacer el dulce con el agua, poniendo sobre el fuego. Estirar la masa, forrar un molde redondo y chato, recortar los bordes, rellenar con el dulce y adornar por encima con tiritas de masa. Pintar con huevo batido y cocinar en horno regular. Más detalles en página 115.

INGREDIENTES

MASA

300 gramos de harina.
150 gramos de manteca.
3 yemas.
4 cucharadas de azúcar.
½ cucharadita bicarbonato de soda.
1 cucharadita esencia de vainilla.

RELLENO

500 gramos de dulce de membrillo.
6 cucharadas de agua.

◆

Fotografías del natural, por Vargas Machuca.





—Palabra es palabra. Veamos si en el libro de doña Petrona hay alguna receta que venga bien para cocinar el rancho...

—¡Menos mal que no es un rancho de paja y terrón!... Previamente lo pondremos en remojo... ¡Caray! Es más duro de pelar que el once de los millonarios.

"Si pierde Boca, me como mi rancho de paja", dijo José Pérez. ¡Y tuvo que comérselo!

Fotos de Bell.



—Ahora se pone a cocinar a fuego lento. Así, a fuego lento, los quisiera ver a unos dirigentes que yo me sé.

—Con un poco de sal y pimienta y un mucho de buena voluntad, resulta más pasable que la performance de Varallo.

INTERPRETACION DEL ACTOR TEATRAL Y CINEMATOGRAFICO CESAR MARIÑO

—Esta cinta la puedo tragar menos que algunas del cine criollo. Si me empacho, tendrá que operarme un operador de biógrafo especializado en cintas pesadas.

—Después de todo, no estaba tan mal el rancho. Había sido más sabroso que un encuentro entre Racing e Independiente.





Señoritas Mercedes Durán, Rosario Fernández, Magdalena Gutiérrez y Felisa Benedicto y su profesora de natación, Elsa Humbke, dispuestas a dar demostraciones de su pericia. Se podría decir que se trata de un concurso de belleza.

En la pileta del Club de Villa del Parque

Fotos de Bell.

Las señoritas Ursula Drose y Diliana Cuél, dos ases del estilo pecho, preparadas para lucir sus habilidades.

No se trata de que la señorita Beatriz Sibelino preste a una compañera remedios de urgencia. La presunta accidentada está, sencillamente, descansando.



Un grupo de chicas sanas, atléticas, risueñas y lindas, que hace honor al bello sexo metropolitano.

Las señoritas Amelia y Pathy Tobal, se hermanan además por su dedicación al arte natatorio.

▼

Beatriz Sibelino, Lidia Ramuno y Felisa Benedicto, tres niñas bien capaces de batir récords sudamericanos.



Señoritas de Sosa Escalada, Armengol, Pazos, Ricci y González, de paseo por las dependencias del Club Gimnasia y Esgrima de La Plata, antes de tomar el baño matinal.

Mañanas de sol en el Club Gimnasia y Esgrima de La Plata

Fotos de Mela.

Señoritas de Beil, Ravinovich, Gaviría, Zanetti, Fresco y Mendoza, junto a la pileta de la prestigiosa institución deportiva de la capital bonaerense.

Señoritas Irene Blanco Fresco, Carmen De Pascual, Sofía Cordone y Dora Marta Fleiman, tomando sol al borde de la piscina.

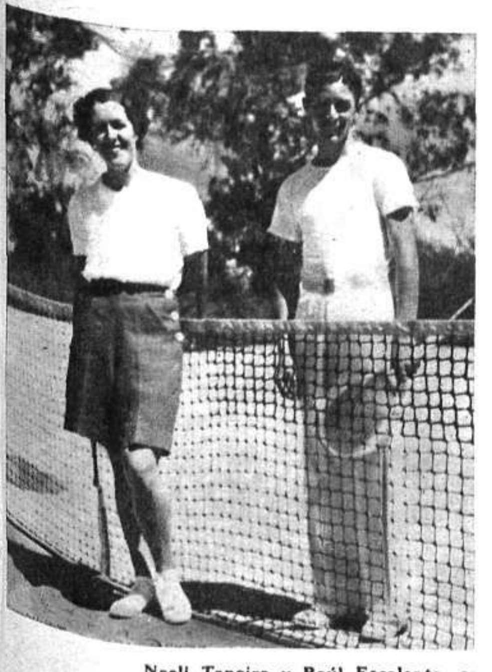


Conjunto de bañistas en Villa Allende.

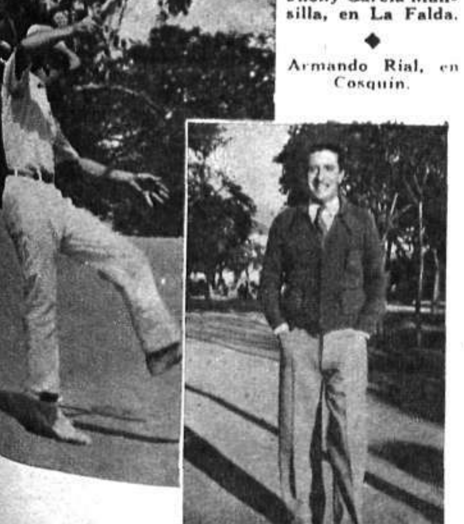


Familias de Ries y de Ferreras, en Villa Allende.

Veraneantes en Córdoba



Naeli Tanoira y Raúl Escalante, ganadores en el torneo de tenis del Edén Hotel, de La Falda.



Jhony García Mansilla, en La Falda.

◆

Armando Rial, en Cosquín.



Agnés presenta un original modelo de tocas de cristal, que se usará con un collar de cuentas como complemento.



Louise Bourbon de París sella su personalidad en este modelo de fieltro color verde claro, con adornos de pequeñas flores blancas.

◆

Fermou de Flory se hace presente con este sombrero de fieltro negro. En el ala lleva unos pliegues de abanico.

▼

Sombreros para la nueva estación

▼

Modelos de París y de Viena

Fotos de Foreign Press y Keystone, exclusivas para "Caras y Caretas"







Sobrio y elegante modelo de gamuza roja, con alas negras. Al costado lleva un gran moño rojo.

◆

Atrayente y original modelo de Louise de Bourbon, en fieltro negro. La parte posterior y de la copa están pespunteadas. Lleva velo con motitas violetas y blancas.

Una creación de Evely es este sombrerito de gamuza verde y negra, con adornos de astracán negro.





En Los Alamitos, estación que atrae cada vez más a los turistas y veraneantes, las danzas nativas constituyen la principal diversión.

POR LOS VALLES CALCHAQUIES

Fotos de Navarro

Un cardón florido, de los innumerables que ofrecen al viajero fantásticas visiones de belleza.

Trozo del camino de Concepción a Andalgalá, Salta, la obra de ingeniería que serpentea pacientemente, para dominar montañas altísimas.

▼

Escena primitiva: una madre y su hija, dedicadas a pisar trigo en un mortero.


Demaria
COCKTAIL
INDUSTRIA ARGENTINA
Demaria
COCKTAIL
PINI HERMANOS
El copetín que ofrece el DEMARIA COCKTAIL es una tentación irresistible, que atrae a las más bellas y seductoras mujeres, por esa fina calidad y aroma que lo distinguen.
El envase de vidrio en forma de coctelera es apropiado para batir su contenido con unos trozos de hielo, que es la forma más práctica de tomar esta deliciosa
Solicite en los Bares, Confiterías y Almacenes DEMARIA COCKTAIL
Precio de la botella, $ 3.40
Fabricantes:
PINI Hnos. y Cía. Lda. - Buenos Aires.



CINE ★ *Lovely Gladys George*

DE LA METRO GOLDWYN MAYER

Eduardo Alvarez

¿A estos angelitos no les dice nada?

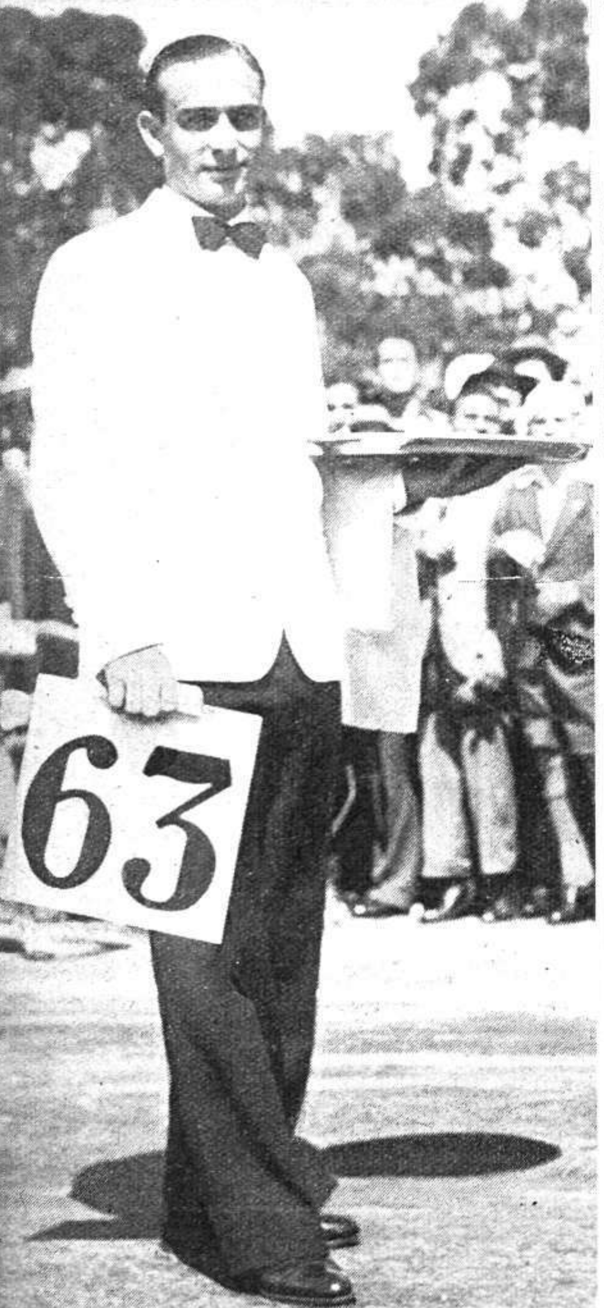
Una justa indignación del gobernador Maurín.



EL HUNDIMIENTO DEL "BALEARES"

Reconstrucción de "Caras y Caretas"

En la madrugada del 6 de marzo de 1938, a unas 70 millas del cabo de Palos, cerca de Cartagena, se libró un combate naval entre los cruceros revolucionarios españoles "Baleares", "Canarias" y "Almirante Cervera" y las unidades de la flota republicana, destructores "Sánchez Barcaiztegui", "Antequera" y "Lepanto". A las 2.20, más o menos, se produjo una gran explosión en el buque insignia nacionalista "Baleares", el cual se hundió horas más tarde. Simultáneamente aviones leales atacaron la flota rebelde. De la tripulación del crucero hundido, se calcula que perecieron unos 600 hombres, siendo salvados unos 250 por los destructores británicos "Kempenfelt" y "Boreas", que realizaban servicio de vigilancia en la parte occidental del Mediterráneo. Se considera este combate como la más importante accion naval de la guerra civil española.



Aquí tienen al Mozo Nº 1 de Buenos Aires. Es Herminio Fuente, soltero, con ocho años en el oficio y trabajando actualmente en Sarmiento 222. Ganó el Primer Gran Premio Cigarrillos 43, de $ 800, en la carrera de competencia. También fué el ganador de la segunda de eliminación. Como pueden ver, a más de ser un mozo bueno, es todo un buen mozo.



Durante la carrera de competencia se colocaron en la pista mesas y sillas, con sus correspondientes "consumidores", obstáculos que tuvieron que sortear los participantes.

Más de 30.000 personas de la Gran Carrera de



En plena primera carrera de eliminación. Fué ganada por Anastasio Larrosa.



Poco después de la largada de la tercera carrera de eliminación. Ganó Horacio Lanza.

Santiago Belén, ganador del primer premio, de 500 pesos, de la carrera de velocidad.

José Ledo, mozo del Vieux París, ganador del segundo premio, de 500 pesos, de la carrera de competencia.

Mariano Cancelo, ganador del segundo premio, de 200 pesos, en la carrera de velocidad.

Anastasio Larrosa, terceros premios de competencia y velocidad, de $ 300 y 100 pesos, y de la primera eliminatoria.

Horacio Lanza, ganador de la tercera de eliminación.













Don Vicente de la Vega, jefe de la sección Radio de "Caras y Caretas" y organizador de esta carrera, dando las últimas instrucciones a los participantes.



El presidente del directorio de "Caras y Caretas", doctor Raúl Vigliani, haciendo la señal de largada para la carrera de competencia.

siguieron con entusiasmo y simpatía el desarrollo

Mozos de Café

En el próximo número publicaremos amplios detalles de la intersante prueba organizada por "Caras y Caretas" y Radio Municipal, junto con la fecha y local donde se efectuará la distribución de los premios.



Próximos a la llegada en la segunda carrera de eliminación. Resultó ganador Herminio Fuente, el Mozo Nº 1.



Sojit, el locutor de Radio Municipal, trasmitiendo con aficacia el desarrollo de las pruebas.



Filmando para el Noticiario Cinematográfico Argentino.



Un gesto expresivo sorprendido en la cuarta prueba de eliminación, que fué ganada por Mariano Cancela.

◆

La mesa del control, que estaba a cargo de los señores Eduardo Alvarez, Rodolfo Gallego y Domingo Lucente.



El campeón Zabala, que ejerció de cronometrista, dando la vuelta olímpica entre los aplausos del público.

◆

Casimiro Artal, que ganó el premio Tenga Paciencia, por haber llegado último, recibe un ramo de Carmencita Duval.



La cancionista Evita Lauri obsequia un ramo de flores al Mozo Nº 1.

◆

La policía, que se comportó correctamente, colaboró dando instrucciones al público.









Contraalmirante José Guisasola, designado comandante en jefe de la escuadra de mar.



Contraalmirante Francisco Lajous, que ha sido designado prefecto general marítimo.



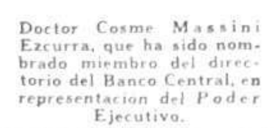
Contraalmirante Dalmiro Sáenz, a quien se ha nombrado director de la Escuela Naval.



Ingeniero Enrique Butty, que desempeña la presidencia de Obras Sanitarias de la Nación.



El presidente de la Nación, doctor Roberto M. Ortiz, reúne por primera vez a sus ministros en el salón de acuerdos de la Casa de Gobiernos. Falta el de Guerra (en gira) y el de Relaciones Exteriores (ausente del país).



El ingeniero Enrique Butti se hace cargo de la presidencia de Obras Sanitarias de la Nación.



El doctor Ramón J. Cárcano es puesto en posesión de la presidencia de la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones Civiles.

Doctor Cosme Massini Ezcurra, que ha sido nombrado miembro del directorio del Banco Central, en representación del Poder Ejecutivo.

Ingeniero Justiniano Allende Posse, designado por el P. Ejecutivo presidente de la comisión de control administrativo de la Corporación de Transportes.

Doctor Salvador Oría, nuevo presidente de la Dirección Nacional de Vialidad.

Eugenio Alemán que ha sido nombrado presidente de la Lotería Nacional.











Antonio M. Delfino, nuevo miembro del directorio del Banco de la Nación Argentina.



Alberto Giménez Zapiola, designado para integrar el directorio del referido banco oficial.



Carlos E. Aguinaga, que integra también el nuevo directorio del Banco de la Nación.



Pedro M. Ledesma, nombrado igualmente miembro del directorio de dicho establecimiento.

Hechos y figuras



Instante en que se hace cargo de la dirección de la Asistencia Pública el doctor José W. Tobías.



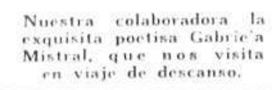
En honor del gobernador de Corrientes, doctor Juan F. Torrent, fué servida una comida en el Círculo de la Prensa.



Es objeto de una demostración el doctor Salvador D. Mancusso, quien aparece rodeado por sus amigos.



Momento del festival organizado con motivo del 20º aniversario de la independencia de la República de Estonia.



Doctor Roberto Gache, nuevo subsecretario del Ministerio de Relaciones Exteriores.



Gabino Ojeda, que ha sido designado subsecretario del Ministerio de Obras Públicas.



Nuestra colaboradora la exquisita poetisa Gabriela Mistral, que nos visita en viaje de descanso.



Goeta Ljungberg, soprano que se presentará durante esta temporada al público porteño.





Alexis Rykoff, dirigente soviético, dijo: "Los derechistas habíamos planeado un golpe de estado contra el Kremlin, que comprendía la detención de los jefes del gobierno y del partido comunista".



Nikolai Bujarin, ex presidente de la Internacional Comunista, expresó: "Soy culpable de los siguientes delitos: pertenecer al bloque derechista trotskista, desde su formación; haber sido el jefe de la organización derechista, ilegal desde 1928, y de todos los crímenes cometidos por esa asociación".



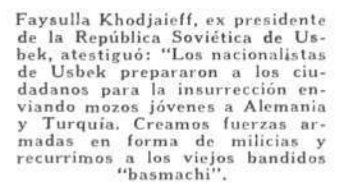
Henrikh Yagoda, ex jefe de la policía secreta de los Soviets, hizo, ante el tribunal de Moscú, la reciente grave confesión: "He sido el instigador del asesinato de Máximo Gorki y de su hijo".

El sensacional proceso de Moscú

Acusados de alta traición, desfilan ante el tribunal eminentes personajes de la Rusia de los soviets

▼▼





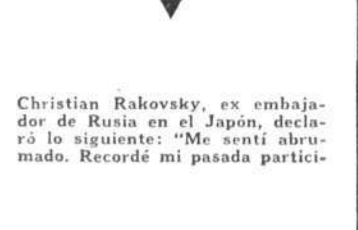
Faysulla Khodjaieff, ex presidente de la República Soviética de Usbek, atestiguó: "Los nacionalistas de Usbek prepararon a los ciudadanos para la insurrección enviando mozos jóvenes a Alemania y Turquía. Creamos fuerzas armadas en forma de milicias y recurrimos a los viejos bandidos "basmachi".

A. P. Rosengoltz, ex comisario de Comercio Exterior, declaró: "El mariscal Tukhachevsky había encabezado un complot para apoderarse del Kremlin y matar a Stalin y otros jefes de los soviets".

▼



▼



Christian Rakovsky, ex embajador de Rusia en el Japón, declaró lo siguiente: "Me sentí abrumado. Recordé mi pasada participación en estos crímenes, y recordé igualmente que yo mismo, mediante actividades arteras, había fomentado todo esto".



Miguel Pereyra Iraola, de piel roja.



No faltaron los que recordaron la tradición. He aquí a los gauchitos Fermín y Luis Ortíz Basualdo Devoto.



Mercedes Castro Santamarina, holandés.

Fiesta infantil de fantasía en Mar del Plata

Fotos de nuestro enviado especial.



Celia González Alzaga Terán, la más pequeña concurrente a la fiesta.



En obsequio de sus nietos Ricardo y María Elena Cullen Crisol, la señora María Elena Llavallol de Rodríguez Larreta ofreció recientemente una fiesta de fantasía en su residencia de Mar Plata. Aquí aparecen los obsequiados, luciendo ella un traje de bailarina andaluza, y él, de torero.



Clara Bullrich Moreno, Caperucita Roja, cabalgando en un petiso.



Raúl Chevalier Lamarca, soldado de caballería.

Nuestro gran mundo reemplazó en un circo a payasos, "écuyéres" y domadores

Original fiesta en el Circo Fassió, en Mar del Plata

Fotos de nuestro enviado especial.



La señorita Lucrecia Peña Salas, que hizo una elegante "écuyére", en la original fiesta realizada en el circo Fassio, de Mar del Plata. Ha sido ésta, sin duda, una de las reuniones más novedosas e interesantes de la temporada.

El doctor Julio A. Sojo, que aparece en primer término luciendo unos poblados bigotes, reunió en una mesa, con su señora Teresa Adela Maquieira, que aparece en frente, con una gran estrella en el tocado, a un grupo de amigos.

Una linda hawaiana, Carmen Baca Castex, y un adusto piel roja, Ernesto Conen.

Dos bañistas que nos traen reminiscencias de tiempos pasados y un "clown". En el fondo, alcanza a distinguirse, a cara descubierta, al señor José Alfredo Martínez de Hoz.



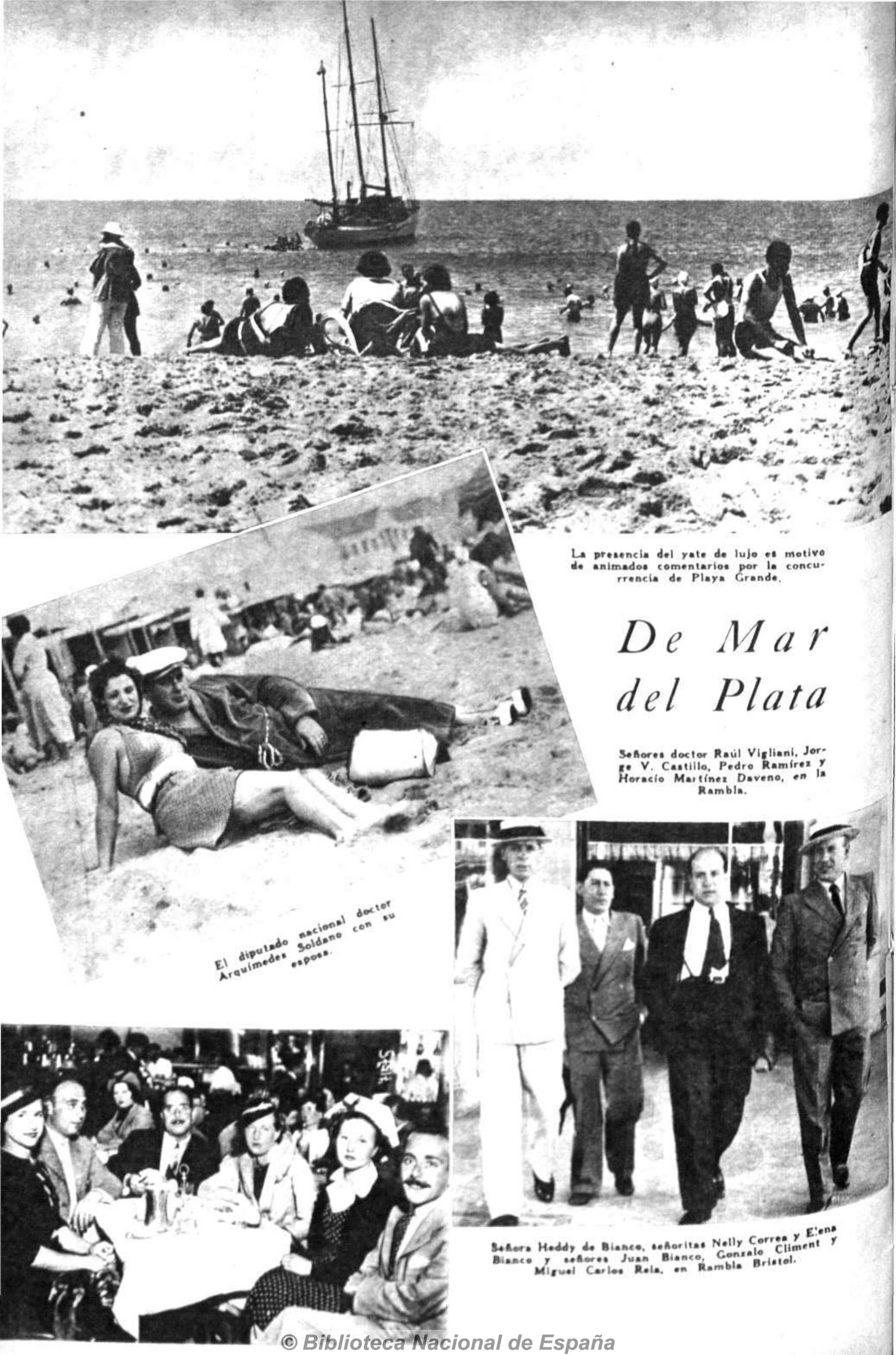
Una de las mesas dispuestas junto al picadero, integrada totalmente por elementos conspicuos de nuestra sociedad tocados con los más variados "travesti".

Sector de una de las gradas, ocupado por caracterizadas damas y caballeros de nuestra sociedad personificando a un grupo de "niños de la colonia de vacaciones". En primer término un simpático "tony", a cargo de Susana Madero.

"Niños de la colonia de vacaciones", entre los que puede advertirse a Roberto Mihura, Luis Bosch, Horacio Seeber, Jorge Ocampo, Eduardo Maglione y Emilio Mihura, con sus respectivas esposas. También se hallan César González Alzaga y Carlos Ledesma con sus señoras, de turistas del 1900.

No hubo en la fiesta "tony" más simpático que éste que aparece aquí haciendo piruetas junto al picadero, y que encarnó con gracia Marcelo Schneider.

Dos ciclistas del 1900, a cargo de Carmen Quintana y Eduardo Magrane Casado.



La presencia del yate de lujo es motivo de animados comentarios por la concurrencia de Playa Grande.

De Mar del Plata
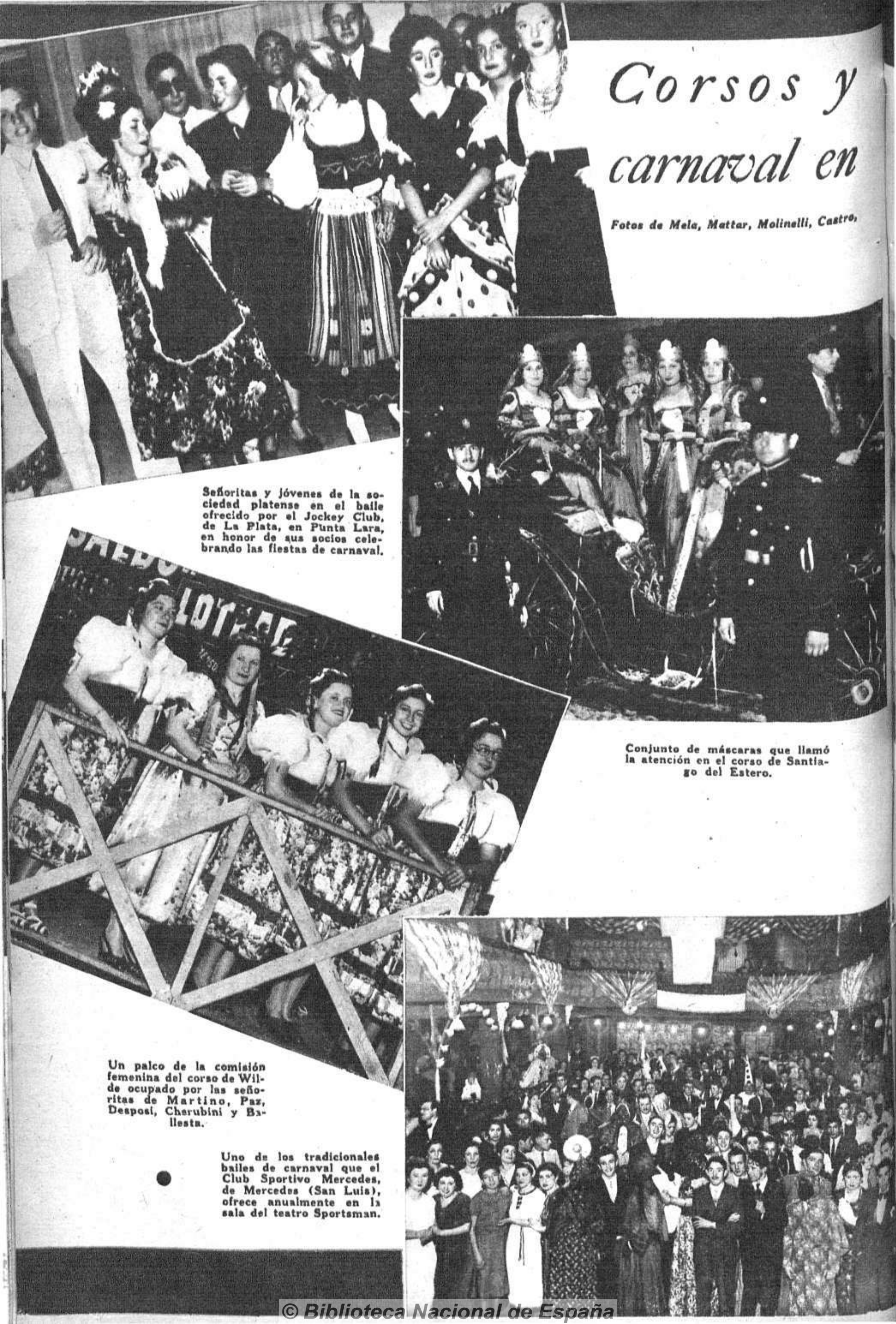
Señores doctor Raúl Vigliani, Jorge V. Castillo, Pedro Ramírez y Horacio Martínez Daveno, en la Rambla.

El diputado nacional doctor Arquímedes Soldano con su esposa.

Señora Heddy de Bianco, señoritas Nelly Correa y Elena Bianco y señores Juan Bianco, Gonzalo Climent y Miguel Carlos Reia, en Rambla Bristol.

Corsos y carnaval en

Fotos de Mela, Mattar, Molinelli, Castro,



Señoritas y jóvenes de la sociedad platense en el baile ofrecido por el Jockey Club, de La Plata, en Punta Lara, en honor de sus socios celebrando las fiestas de carnaval.

Conjunto de máscaras que llamó la atención en el corso de Santiago del Estero.

Un palco de la comisión femenina del corso de Wilde ocupado por las señoritas de Martino, Paz, Desposi, Cherubini y Ballesta.

Uno de los tradicionales bailes de carnaval que el Club Sportivo Mercedes, de Mercedes (San Luis), ofrece anualmente en la sala del teatro Sportsman.



bailes de provincias

Rivero, De la Fuente, La Vía y Almeida

Durante un intervalo en uno de los bailes de disfraz efectuados con el auspicio del Club Social, de Jujuy.

Animado grupo de jóvenes y señoritas reunidos en el salón del Club Social, de Quilmes, en uno de los bailes carnavalescos ofrecidos por la institución.

Aspecto de una de las reuniones danzantes del Club Social, de San Luis, que congregó a las más selectas familias puntanas.

Parte de la concurrencia que asistió a uno de los bailes de disfraz y fantasía realizados en el Club de Gimnasia y Esgrima, de Paraná.



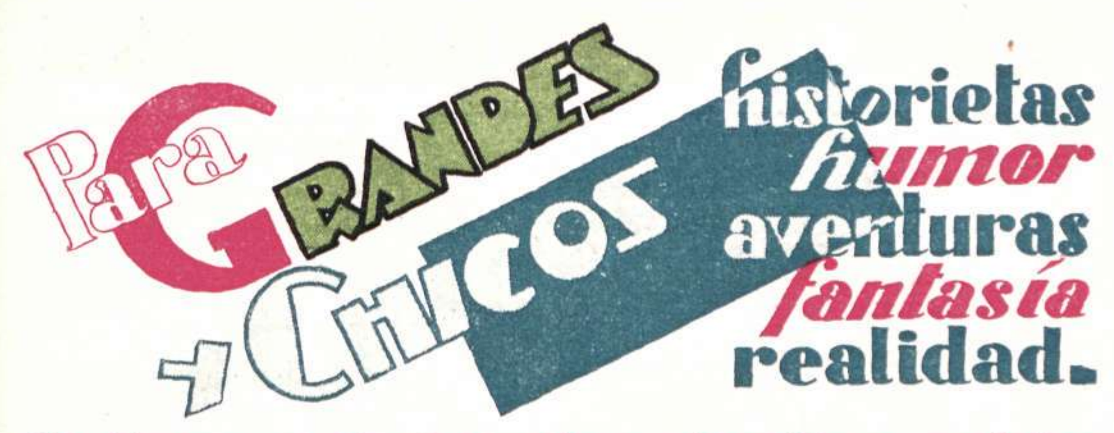
Enlaces.

Señorita Olga Anunciada Boverini, con el señor Pedro Bellizzi.

Señorita Ruth Isabel Reydó, con el ingeniero Roberto Marghetti.

▼

Señorita Florinda Viola, con el señor Domingo Intrieri.



Andanzas de Gemebunda Sinmarido













LAS DESVENTURAS



1



2



5

6



9



10

DE MANECO por LINAGE



3



4

¡YA ESTÁ! LE DIRÉ QUE SE INSTALE EN LA CASA DONDE ESTÉ SU JOROBADO Y PROCURE HACERLO ANDAR DERECHO

CODIGO

7



8



11

LOS G-MEN. La guerra impla-



cable contra el crimen organizado







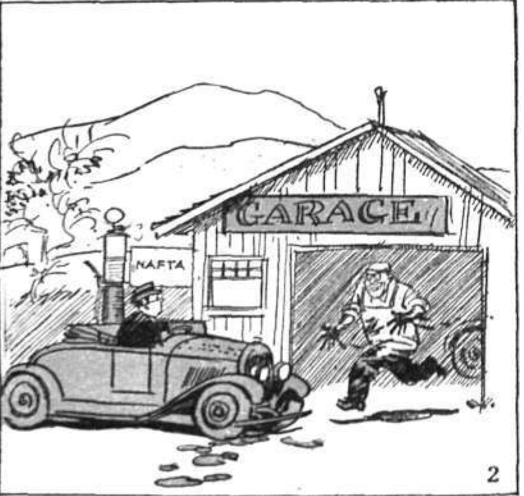


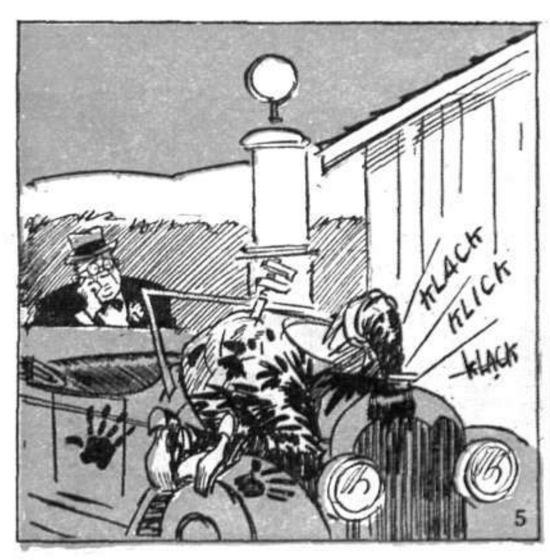




NAPOLEÓN, El perro más







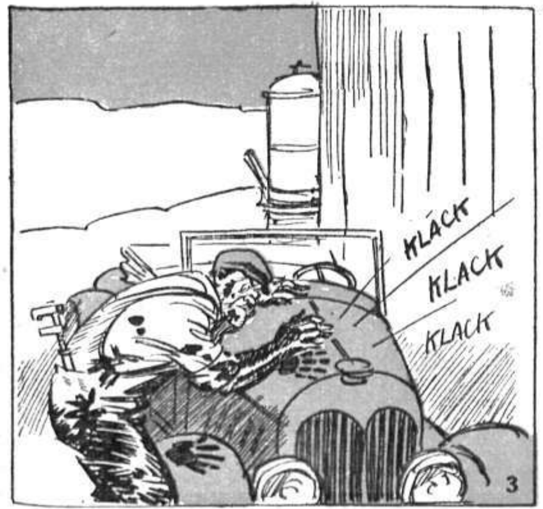


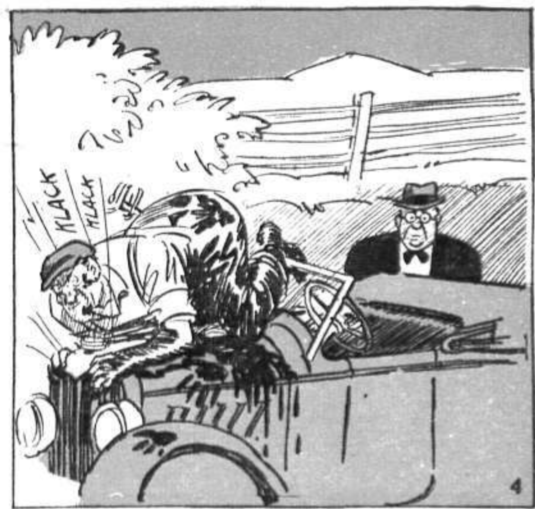




Meterete del mundo.

POR CLIFFORD Mc. BRIDE





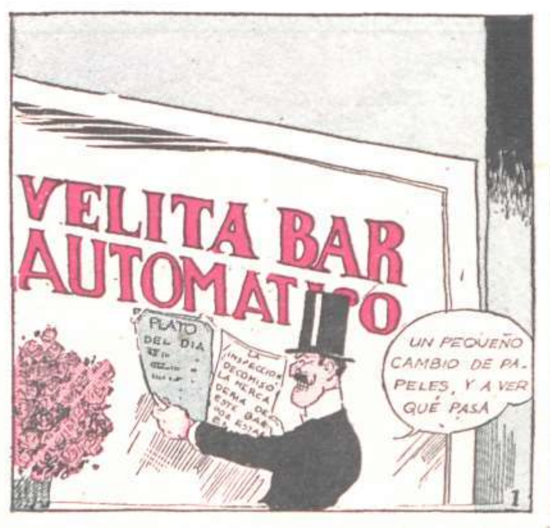








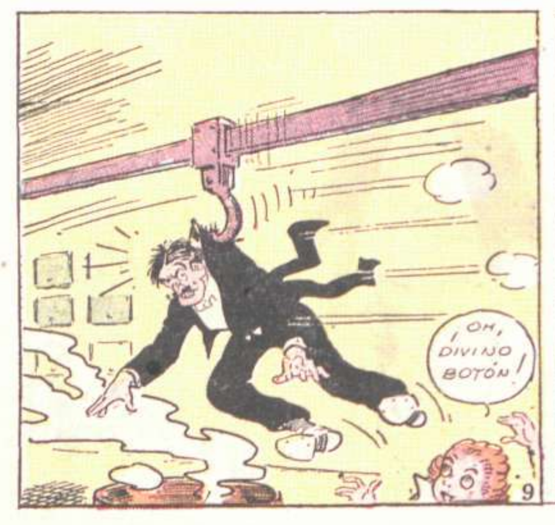
Velita y


VELITA BAR AUTOMATICO
PLATO DEL DIA
UN PEQUEÑO CAMBIO DE PAPELES, Y A VER QUÉ PASA
1


VELITA AUTOMA
TENÉ PACIENCIA. CUANDO HUELAN EL CAFÉ QUE ESTOY HACIENDO, SE VENDRÁN COMO GATO AL BOFE
HE GASTADO TODOS MIS AHORROS EN LA INSTALACIÓN DE ESTE BAR AUTOMÁTICO Y NO CAE UN CLIENTE NI PONIÉNDOLE CÁSCARAS DE BANANA
2


¡SUÉLTEME! ¿QUÉ VA A HACER? ¡SOCORRO!
TENÉS QUE CASARTE CONMIGO, Y YA QUE TE RESISTÍS...
5


MORIRÁS EN TU PROPIA SALSA
VELITA! ¡SOCORRO!
6


¡OH, DIVINO BOTÓN!
9


COMO YO QUERÍA DEJARLO: COLGADO,
APRETANDO ESTE OTRO BOTÓN, QUEDARÁ METIDO EN EL COMPARTIMENTO DE LOS POSTRES
CLICK
10

Velorio

POR F. O. ALEXANDER











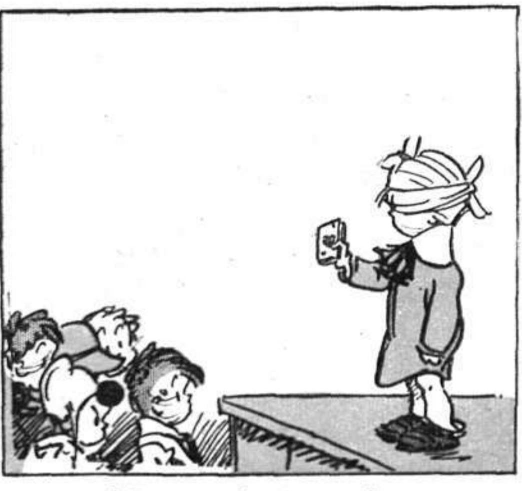


Las aventuras de

NO ES PARA TODOS



1 — Señoras y señores: les presento al adivinador más adivinador del mundo *y sus contornos.* Abran los ojos y cierren la boca...



2 — Señores: con los ojos completamente cerrados, *como boliche en domingo,* les voy a adivinar...



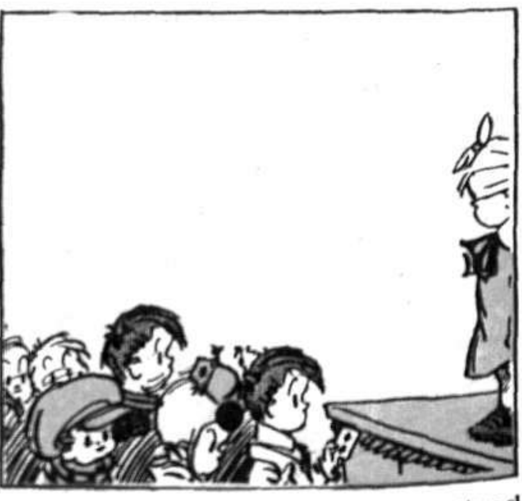
5 — No, señor; es la sota de espadas.
— ¡La pipeta!



6 — ¿Y esta otra?
— El rey de oros...



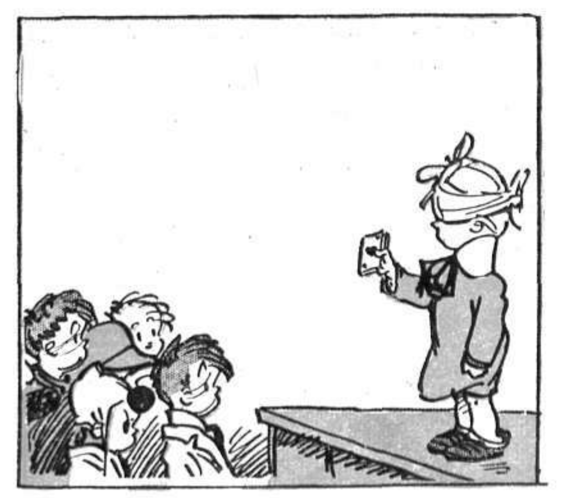
9 — Uno de ustedes tiene el dos de oros; otro tiene el siete de velos; otro tiene la sota de copas...
— ¡Qué bien, qué bien!



10 — Otro tiene el dos de espadas; otros tiene el rey de bastos; otro el cinco de oros; otro...
— Basta, basta.

Chingolo por PERCY L. CROSBY

LA BOTA DE POTRO



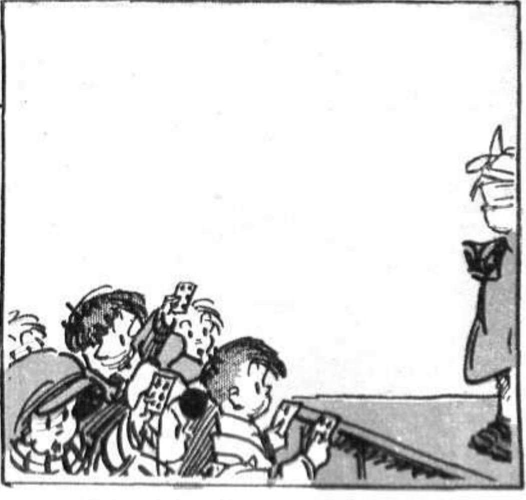
3 —... las cartas que ustedes vayan sacando de este mazo donde no hay mula y los ases son de veras.



4 *(Uno del público).* — ¿Qué carta tengo?
—El as de bastos.



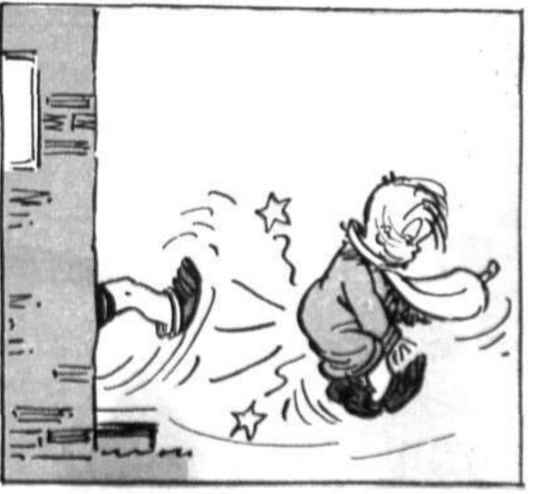
7 —No, señor: el cuatro de copas.
—¡Caramba, carambita y carambola!



8 —Hoy estoy mal: vamos a otra cosa. Voy a distribuir entre ustedes todas las cartas y yo iré adivinándolas.



11 —¡Qué fenómeno, Chingolo! Al principio estaba mal, pero después se adivinaba todas.



12 —¡Fuera, asquerocito! Me diste el mazo equivocado... ¡Valiente ayudante para los casos apurados!



AGENTE

KAY SIGUE COMUNICÁNDOSE CON DAN, MIENTRAS EL SINIESTRO SLIM LA ESPÍA.

¿CREES QUE SERÁ PRUDENTE QUE NOS ENCONTREMOS ESTA NOCHE? ¡BUENO; IRÉ, A LAS NUEVE EN PUNTO!

¡HASTA LUEGO!

1











SECRETO Nº 48















POR MONTE BARRET











y Russell E. Ross














¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR Y ARMAR
TAPADITO
LIVIANO
TRAJE DE CALLE

"Caras y Caretas" presenta las últimas novedades en peinados

No hay nada más llamativo para los días calurosos que un peinado bien confeccionado. La portadora de esta audaz moda se asegura comodidad y frescura, gracias a la ascensión de los rizos en la línea del cuello, y a los bucles anillados que bordean la sien en un hermoso marco para el rostro.



He aquí un extravagante arco obscuro, que constituye una nota ultra-novedosa en materia de ornamentación del cabello; y que sirve a la vez para distinguir esta moda original para veladas estivales. El tono apagado de las ondas obscuras que se diseñan a través de la coronilla forma un notable contraste con los bucles que, semejando abanicos, ascienden desde la nuca.

Noticiario sintético

El espacio radial de crítica cinematográfica "Eter Cine" que, en L S 5, Radio Rivadavia dirigen Roland y Fanny, ha comenzado a transmitir diariamente sus audiciones, a excepción de los sábados y domingos, a las 14.30.

En esta misma emisora han comenzado a propalarse los episodios de la novela "Oscar y Amanda" de Regina María Roche, en una versión radial de Enrique Deccarli, ilustrada con música original de la señora Aroma Laberne de Palavecino, cuyas propalaciones continuarán todos los días, excepto los sábados y domingos, de 15.30 a 16.

Ha debutado con gran éxito en L R 5, Radio Excélsior, la aplaudida soprano Emma Ferrán, confirmando con su primera actuación en esta emisora, el concepto que de su valor tenían formado críticos y oyentes. Esta excelente artista continuará actuando todos los sábados a partir de las 20.30.

El primero de abril la calificada actriz Concepción Ramos, que perteneció a prestigiosos elencos como los de Catalina Bárcena, Lola Membrives y Enrique De Rosas, hará su presentación en L R 10, Radio Cultura, como primera actriz de la compañía que encabezan Blanca Tapia y Juan Corona.

Interesan a los oyentes de todo el país los programas seleccionados de L R A, "Radio del Estado".

Continúa despertando gran interés entre los oyentes de L R 4 Radio Spléndid, el cantor Osvaldo Moreno quien en correcta forma es acompañado por Derrudi, Alessandrini y Gosende, excelentes guitarristas que cuentan con grandes simpatías en el ambiente.

Lita Calvo y Juan Corona realizan en Radio Prieto una simpática labor: matizan el programa en carácter de animadores, interpretando diálogos, poesías, etcétera, con un concepto definido del humorismo y sin hacer concesiones a esa estulticia que tanto distingue a los humoristas del momento.

En esta misma emisora Gloria Ferrandiz triunfa en su doble aspecto de actriz y directora, afirmándose cada vez más el éxito de su última obra titulada "Flor de campo".

Chola Vétere, volvió al micrófono de Radio Belgrano



Esta joven cancionista, de simpática voz y grandes condiciones interpretativas, volvió al micrófono de sus éxitos, después de una delicada intervención quirúrgica a la garganta, que le permitirá, dentro de muy poco tiempo, utilizar, en una forma superior a las anteriores actuaciones, sus excelentes medios vocales. Chola Vétere, merece triunfar. Es estudiosa y tesonera y por eso nos ocupamos de ella complacidos.



Abel Iglesias, el niño actor, cuyas excepcionales condiciones ha demostrado en su anterior actuación, se presentó ante el micrófono de L S 2, Radio Prieto, integrando la compañía infantil "Los sobrinos del Capitán", bajo la dirección del conocido autor Luis Esquivel.



Nuestra colaboradora Zulma Núñez, quien el viernes 18 del corriente, a las 15.30, en la hora del Instituto de Cultura Argentino-Uruguaya, disertará sobre el tema: "Delmira Agustini, su vida y su obra". Conociendo las excelentes cualidades de esta intelectual, es de esperar que dicha conferencia constituya todo un éxito.



Edgardo Donato, director de la orquesta que tantas simpatías ha despertado en el ambiente radiotelefónico, durante un baile de Carnaval, repartiendo unas originales pantallas en forma de disco fonográfico, con su firma autógrafa, regalo de R C A Víctor

Cuatro figuras que integran el elenco de Radio Municipal.



Maruja Pacheco Huergo. La Serranita.



Lita Morales.



Elsa Medina.



Clara E. Rodríguez, que con gran acierto integra la "Familia de Pancha Rolón", se ha hecho nuevamente cargo del personaje de Paquita que tan exitosamente interpretó en temporadas anteriores. Este conjunto se presentó en Radio Cultura el 2 del corriente.



César Mariño, primer actor, que alternando su labor ciematográfica con el micrófono, revista en dos elencos de Radio Argentina, el de Herminia Velich a las 18,45 horas, y el de Segundo Pomar-Herminia Velich a las 22,15.



El doctor Humberto Carelli fué objeto de un homenaje tan espontáneo como significativo por parte de los que fueron sus pequeños pacientes entre los cuales se hallaba la hijita del mayordomo de Radio Prieto. La ciencia de este eminente médico ha llegado, con sus beneficios, hasta el broadcasting, en la persona de uno de sus humildes y anónimos servidores.

Novedades en L S 1, Radio Municipal



Fritzi Lindberg, contralto, directora del conjunto, y Trante Vogl pianista.



Ena Maas, soprano dramática y Daysy Doring, soprano ligero.



Erna Deutchlander, soprano lírica, e Ilsa Oberlandez, mezzo soprano.

El 18 del actual llegarán las Singing Babies

Dentro de pocos días arribarán a nuestro puerto, a bordo del "Highland Brigade", las cinco notables cantantes que, junto con la pianista del conjunto, constituyen el extraordinario número que ya conoce todo el mundo con el nombre de las Singing Babies, y que este año se presentará a nuestros radioescuchas a través de los micrófonos de L S 1, Radio Municipal.

Las Singing Babies, que tuvieron una presentación resonante en Londres a fines del año pasado, pasaron luego a St. Moritz, en cuyo coliseo realizaron una exitosa temporada, para presentarse después en uno de los grandes teatros parisienses, en donde lo mismo que en todas las grandes capitales del resto de Europa, han obtenido extraordinario suceso.

Su presentación en Buenos Aires, donde se hallarán el 18 del actual, ha de renovar, sin duda, la adhesión del público a este maravilloso conjunto vocal, que cuenta entre nosotros con entusiastas admiradores.



Conjunto musical que dirige Costa Vladesco.

Costa Vladesco, el mago del címbalo.

Costa Vladesco el más grande cimbalista del mundo

Uno de los números sensacionales que presentará este año, a partir de la próxima inauguración de su nuevo equipo, la emisora municipal, habrá de ser sin duda, Costa Vladesco, el más famoso de los cimbalistas del mundo, cuya maestría insuperable se exhibió no hace mucho en Londres ante los reyes británicos, con motivo de las fiestas de la coronación de Jorge VI. Toda Europa ha rendido homenaje a este notable ejecutante, virtuoso eximio, que se hallaba actuando últimamente en París, cuando fué contratado por la dirección artística de la L S 1.

Su notable actuación en el teatro Chattelé, donde estrenó la hermosa opereta "La gitana alegre", fué unánimemente elogiada por la crítica parisién. El címbalo de Costa Vladesco es en sus manos un instrumento mágico que *sorprende y deleita. Costa Vladesco y su conjunto* arribarán en breve a Buenos Aires.

ENIGMOGRAFIA

SECCION TECNICA

ESTUDIO DEL JEROGLIFICO EN GENERAL

. Jeroglíficos (+ R) vocablos

(Continuación. Véase número 2058 del 12 de marzo de 1938).

Ejemplos:

G A S La/R G, un/R A S

Solución: "Lagunas", por "Dempsey", (Montevideo, R. O. del Uruguay).

Jeroglíficos (+ R) frase.

DE C/A DE: elevada C: un/R A/R

Solución: "De elevada cuna", por "Rino", (La Plata, F. C. S.).

Jeroglíficos (E) vocablos)

CATRE "Es cama dura"

Solución: Escamadura, por Muñequita (Montevideo, R. O. del Uruguay).

PENADO EN LIBERTAD **"Ex preso"**

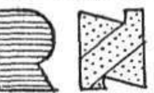
Solución: Expreso.

(Continuará).

JEROGLIFICOS CROMICOS

Ejemplos:

Semi-interpretativo (frase), por "Myriam" (Montevideo, R. O. del Uruguay).



Solución: C A R celeste; N, E, B, rosas "Cárceles tenebrosas".

Interpretativo (frase), por "Arlequín".



Solución: Es mal; Te rojo "Esmalte rojo".

Nota del redactor. — Los ejemplos que publicamos de los jeroglíficos crómicos como también los que aparecen en el "Estudio del jeroglífico en general" (Sección Técnica"), corresponden a autores diversos y que los consideramos de una buena técnica, dignos de mencionarlos como ejemplos.

Nº 1

Frase comprimida, por V. P. Volpe (Capital Federal)





Nº 2

Telegrama cifrado, por "Ñata" (Balcarce, F. C. S.)

264732:
32198 732 498
45672 56 9845
123456789.

Nº 3

Jeroglífico semi-comprimido (vocablo), por "Artemis" (La Plata, F. C. S.)

CIEGO OO

Nº 4

Anagrama, por Carlos S. Millén (Humberto 1º, F. C. Santa Fe)

I V A N S I L O T I

Formar con las letras del nombre y apellido de esta persona, la profesión de la misma.

Nº 5

Anagrama (6), por José Curano (Capital Federal)

Muestra un "río" la maestra
en el mapa, con la "diestra".

Nº 6

Criptograma (refrán), por "Afar" (Quiroga, F. C. O.)

EL BARCO "PINTUM"

21 15111 111112

¡Coraje, mis tripulantes!,
exclamó el capitán:
el "Pintum" siempre adelante
a pesar del temporal...
Cien tormentas ha sabido
este barco aguantar,
¡x xxx xxxxxx xxxxx xxxx!
corroboren el refrán.

(Este juego es rectificación del aparecido en el ejemplar número 2056, del 26 de febrero próximo pasado, quedando anulado en el concurso de febrero por error tipográfico, entrando a competir en el concurso de marzo corriente).

Nº 7

Comprimido, por "Falucho" (Capital Federal)



Nº 8

Tarjeta anagramada, por "Rino" (La Plata, F. C. S.)

C E C I L I A D. S O L A R

Esta chica es hermosa, risueña y hechicera, como una xxxxxxx xxx xxx de primavera.

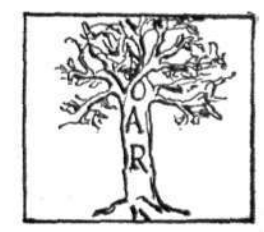
Nº 9

Comprimido, por "Delly" (Villa Ballester, F. C. C. A.)

PROVINCIA ARGENTINA RIO

Nº 10

Comprimido, por "Mariette" (La Plata, F. C. Sur).



Concurso de marzo. — Se reciben soluciones hasta el 15 de abril próximo inclusive.

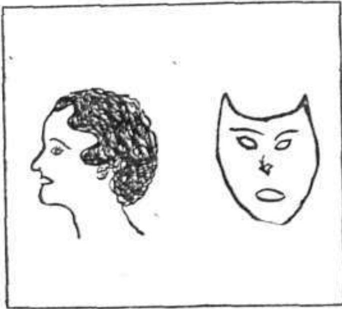
Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios), que se publican con frecuencia.

ENIGMOGRAFIA CONCURSO DE MARZO DE 1938 CUPON Nº 2059

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES



LA INSTITUTRIZ DISTRAIDA
por Lilia Victoria Deibe (V. Luro).



LA AMIGUITA DE "CARAS Y CARETAS" MANDA SU CARA Y SU CARETA
por Leni Nanzer Dagger (S. Fe).



UN DIBUJANTE DE "CARAS Y CARETAS"
por Guillermo Segundo Caffa (Entre Ríos).

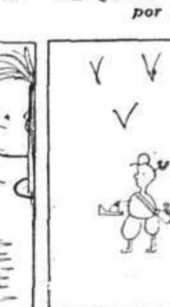


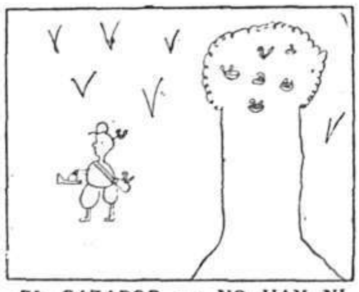
—Por la verdura estoy gordo.
—¿Comes mucha?
—No; vendo mucha.



LE QUITO "CARAS Y CARETAS"
por Jorge G. Riera.

HOY TAMBIEN VAS A SONAR
por Hilda Padrones (Chubut).





EL CAZADOR. — NO HAY NI UN PAJARO
por Luis H. García (San Nicolás, F. P. C. A.)

POR EL MOMENTO SOY EL HOMBRE MAS FELIZ DE LA TIERRA
por Omar José Gomar.

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección Infantil "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
MARZO, 1938
CUPON Nº 2059

Nuestros pequeños visitantes



Marta Carmen Montes, pastora. — Beatriz E. Mendi, pastora. — Raquel Claudia Boroli, pastora. — Nely Bujía, dama antigua. — Arnaldo Mimolle, pierrot. — Carlos Ferrari, pierrot.








María Teresa Amoretti Rosalín, vendimia. — Carlos Dante Leoni, dandy. — Otilia A. Clérici, dama antigua. — Ada T. Arjó, Caperucita Roja. — Guillermo Alberto Alegre, Tom Mix. — Norma Alba Mila, galleguita.



Mussolini ha dicho, por conducto del Gran Consejo Fascista: "El gobierno italiano decidió no inmiscuirse en forma alguna en los asuntos internos de Austria y en los sucesos de carácter nacional."



Hitler ha declarado: "Cuando fuí llamado a ser el jefe del Reich el destino sólo pudo darme una misión: la de devolver mi amada patria al Reich alemán. Crei en esta misión divina. Creo que la he cumplido".



Chamberlain, en nombre del gabinete que preside, ha dicho: "La actitud del gobierno alemán está destinada a producir los más perjudiciales efectos en las relaciones entre Alemania y Gran Bretaña.

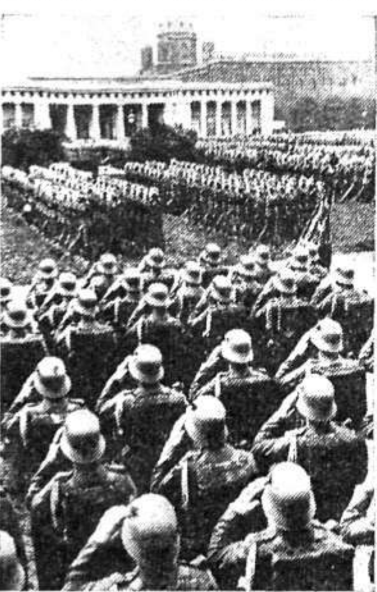
¿A MIL AÑOS DE EXISTENCIA, AUSTRIA ESTA LLAMADA A DESAPARECER?



Contingentes de tropas alemanas penetraron en Austria, siendo aclamadas a su paso.



Para el archiduque Otto, último pretendiente de la *corona austríaca*, parece desvanecerse toda esperanza de ocupar el trono.



Los soldados austríacos recibieron orden de no oponer resistencia a las fuerzas del Reich.



El ex canciller Schuschnigg, sobre cuya suerte, a la hora de cerrar esta edición, circulaban las más contradictorias noticias. *¿Detenido, fugado, muerto?...*



El presidente Miklas, que se vió obligado a renunciar, asumiendo el mando de Austria el nuevo canciller Seysz Inquart.



Seysz Inquart, el nuevo canciller presidente austriaco y hombre de confianza de Hitler.



El mariscal Goering ha dicho: "El mundo debe saber que Alemania se siente responsable por todos los alemanes que viven más allá de sus fronteras".

Carnaval 1938-
Nuestros pequeños visitantes


Haydee A. Gil, dama antigua.


Elvira Lobos, paisana.


Josefina Rodríguez, pequeña nizarda.


Leonor Pitoria Luna, "43".


María Simone, bailarina rusa.


Bebe Stein, gaucho.


Raúl Danilo Gallego, cadete.


Matías Albor Ortega, gaucho.


Alicia Arias, bailarina gitana.


Adela Catalina Cozzi, holandesa.


Mario del Valle Pelman, gaucho.


María Elvira Mossi, aldeana vienesa.

Carnaval 1938.-



Elisa Marta Paoli, dama fantasía.



Edelbleis Paoli, gheisa.



Catalina Sansón, alsaciana.



Josefina Scarsiante, andaluza.



Dora Monteagudo, fado.



Rosita Cerqueiras, galleguita.



Sara Guerra, gitana.



Susana Villaverde, pompadour.

Nuestros pequeños visitantes



Raquel Noemí Díz, gitana. — Isabel de la Cuesta, muñeca lenci. — Carlos A. Mosteiro, cadete. — Alfonso Ramírez, rey Mago. — Adela Yolanda Santos, muñeca lenci.



Ricardo Miguel Risso, soldado.



Beatriz Artos, dama antigua.



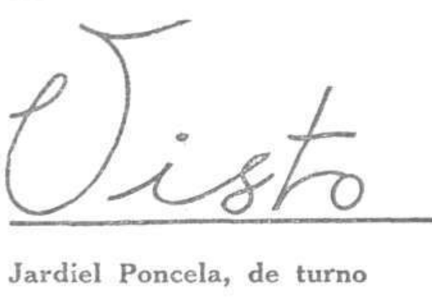
Jorge Mario Lataillade, jefe de los piratas.



Sara Castro, calendario. — Helena Viader, bailarina húngara



Alberto Iglesias de Martínez, cadete.



Jardiel Poncela, de turno

Dos debuts españoles. Y en ambos, Jardiel Poncela es el autor de las obras de presentación. Nos referirnos a García León - Perales y a Valeriano León. Los primeros han estrenado una vieja pieza del celebrado humorista titulada "Usted tiene ojos de mujer fatal" que le valiera más de una satisfacción cuando fuera estrenada en España. En cuanto a Valeriano León se presentó con "Angelina o El honor de un brigadier", de la que se hizo también una versión cinematográfica y que constituye una de las más afortunadas obras de este escritor cuyo humorismo, de primera agua, campea en ellas con la misma fortuna que en sus libros de éxito extraordinario.

Como se ve, Jardiel Poncela está de turno. Bien es verdad que lo merece como pocos, pues es de los que ha sabido crearse, dentro de las letras, una verdadera personalidad. La consecuencia de los actores españoles para con él, está perfectamente justificada.

Empezamos bien...

La actividad de nuestros escenarios ha vuelto a adquirir casi por completo su ritmo normal. Las pocas salas que faltan abrirán sus puertas en el curso de la presente semana y algunas, muy pocas, quedarán para la próxima. Con esto, Buenos Aires entra en una nueva etapa de su vida teatral, que ha logrado despertar en el público, curiosa espectativa.

En efecto. A los primeros debuts, ha acudido una gran cantidad de espectadores que pudiera dar que pensar. El entusiasmo con que se asiste y se aplauden estas primeras representaciones debiera ser un índice del amor de nuestro pueblo por el teatro. ¿Por qué no tratar de mantenerlo latente, sin subterfugios ni engaños, menoscabándole a cada momento algo a lo que tiene derecho en el espectáculo? El perjuicio, a fin de cuentas, no es para él. Con no volver más, el espectador ha dado su sanción definitiva. Y diversiones y verdaderas fuentes de cultura, no le faltan. En cambio, para el actor, para el empresario, para el autor, la ausencia del público es fundamental. ¿Para qué entonces desengañarlo y alejarlo de aquello por lo que él mismo ha demostrado interés? Resulta realmente inexplicable. Todas son verdades a lo Pero Grullo. Nadie parece entenderlas sin embargo. No piensa, no quiere ver nada. Y los hechos más sintomáticos, pasan desapercibidos como los perros.

El día que lleguemos al convencimiento de que las obras de éxito no tienen factura; el día que se comprenda que los verdaderos éxitos responden a la sinceridad con que se ofrece el espectáculo, aunque las obras no alcancen 500 ni 1.000 representaciones, entonces podrá comenzarse a creer en la depuración del teatro .Entretanto, no. Las prmeras representaciones, contarán con mucho público. Las últimas apenas contarán con los actores que no hayan querido desertar por hambre o inanición...



Los estrenos del Mayo

Otro de los debuts registrados la semana pasada, fué el del conjunto de los hermanos Simari en el teatro Mayo. Con dos obras del llamado género chico, repertorio que este elenco piensa cultivar en su temporada, congregó en la popular sala de la avenida de Mayo a un crecido auditorio que volvió a celebrar la gracia característica de estos cómicos cuya personalidad es ya harto conocida.

Como se sabe, las piezas de presentación, eran: "Aquí está Julián Rosales" de Vacarezza y "Mi marido tiene un hijo" de Carlos E. Osorio. Ambas, dentro de sus posibiiidades, lograron divertir al público arrancando frecuentes aplausos en un ambiente por completo adicto a los autores y a los comediantes.

Los elencos

Actuamente, por razones harto conocidas, los elencos nacionales disponen de escasos escenarios. Ello obliga al descanso forzoso a una gran cantidad de actores, muchos de ellos de prestigio bien ganado. Sus nombres no figuran en ningún elenco. Y lo más lamentable es que si echamos una ojeada por las compañías cuya nómina ha sido dada a conocer, los vemos sustituídos por elementos poco menos que ignorados. La explicación, es una: lo imponen las economías. De esta manera, el actor, el hombre de experiencia escénica y de eficacia comprobada, se ve poco menos que radiado de nuestros escenarios, porque no cabe en el presupuesto ridículo de la mayoría de nuestras empresas. Y así se ven conjuntos absurdos, donde la calidad de una o dos figuras, tan sólo no alcanzan a cubrir el vacío, sino que desmerecen al lado de quienes las secundan.

Porque es uno de los aspectos más interesantes de este eterno problema del teatro, aspecto que, por otra partes, parece mentira que no haya sido visto por los interesados. ¿Cómo es posible creer que una figura importante y de calidad, basta para llenar un escenario? Hasta con verdaderos genios de las tablas, se ha visto lo absurdo de esta creencia. En la mayoría de los casos, lo único que

desde la platea

Por LUIS GRAU

se consigue es hacer evidente la desproporción. A tal punto, que la representación resulta intolerable y el prestigio de la figura de valor decae lamentablemente en medio de la pobreza que la rodea.

Las viejas historias del teatro, nos demuestran constantemente cómo se conseguían antes los grandes éxitos. Basta leer los repartos del estreno de muchas buenas obras — repartos que vemos reproducidos en las ediciones de dichas comedias — para comprobar con qué criterio se formaban entonces las compañías. Y eso que era en la época del florecimiento del teatro, cuando no tenía enemigos como el cine u otras diversiones hoy popularizadas, que le obligaran a establecer una decidida competencia. ¿Acaso creen que esta competencia puede afrontarse "reduciendo el presupuesto" de las compañías, cuando en el cine, por ejemplo, cualquier partiquino suele ser mejor que muchas figuras que ocupan lugares de segundo y hasta de primer plano en nuestros elencos?

Piénsese que, cuando más magro es el presupuesto de una empresa para brindar calidad a los espectadores, menor ha de ser el interés del público por asistir a esos espectáculos. Hoy la lucha es intensa y hay que afrontarla con base. Que el teatro tiene medios suficientes para salir airoso. De lo contrario, se le va matando poco a poco y luego se le echan las culpas a cualquier cosa... menos a lo que en realidad la tiene.

¡Si al menos, pensamos, los sitios que se les escatiman a los actores fueran otorgados a figuras jóvenes y realmente estudiosas, que esperan inútilmente una oportunidad!

En el Metropolitán

En estos días, debe iniciar su temporada invernal la sala del Metropolitan. Conquistados por el buen exito de su intentona veraniega, los empresarios del ex cinematógrafo de la calle Corrientes, se han decidido a incorporar su sala a las actividades teatrales. Naturalmente, se seguirá cultivando el género de "music-hall" y a tal efecto prometen números de verdadera resonancia universal, con lo que nuestro ambiente de la farándula cobrará una animación desusada. Al mismo tiempo, se abren las posibilidades a un estilo que entre nosotros había caído casi en un olvido absoluto, permitiéndonos apreciar, dentro de un marco apropiado, a las más célebres estrellas del "music-hall" internacional.

El debut de Paulina

Para esta semana está anunciado el debut de Paulina Singerman en el teatro Astral. Dicha presentación se efectuará con el estreno de una reducción de "La Fierecilla Domada" de Shakespeare, hecha por don Armando Discépolo, quien también tendrá a su cargo la puesta en escena.

Sin duda alguna y al margen de cualesquiera comentarios ulteriores, promete ser esta una velada interesante. Tanto Paulina Singerman como Armando Discépolo tienen entre nuestro público un prestigio bien ganado. Verlos juntos ahora y en un trabajo de semejante aliento es cosa que permite sugerir las mejores esperanzas. Tanto en lo que se refiere a la dignificación artística de la labor de ella, cuanto al afianzamiento de las dotes de Discépolo en un trabajo que se aleja un poco de los últimos que le hemos conocido, es esta una tentativa que merece concentrar la atención de nuestro público, por lo que tiene de noble dentro de la aridez de nuestro medio.

Hoy debuta Blanca

Esta noche, inicia su temporada Blanca Podestá. A tal efecto, la sala del teatro Argentino ha sido objeto de importantes refacciones que la pondrán más a tono con las exigencias modernas, procedimiento que convendría popularizar aún más entre nuestros empresarios. El debut de Blanca se llevará a efecto con la obra póstuma de Enrique García Velloso "El pasado renace" que, como se recordará, el malogrado autor dejó inconclusa, habiéndose encargado de finalizarla Luis Rodríguez Acasuso.

La espectativa despertada por este debut es grande y la velada promete adquirir contornos extraordinarios. Así lo hace creer el prestigio de todas las figuras que se reunen al comienzo de temporada tan promisoria.

Un estreno de Marquina

Con su elenco completamente reorganizado, debe presentarse en estos días en el escenario del teatro de la Comedia, la compañía española de Irene López Heredia. Debutará con una obra del prestigioso poeta español don Eduardo Marquina, titulada "Una noche en Venecia", contando, además, con otras novedades de autores extranjeros y nacionales para ofrecer durante el curso de su temporada.

Luis Grau





Jardiel Poncela, de turno

Dos debuts españoles. Y en ambos, Jardiel Poncela es el autor de las obras de presentación. Nos referirnos a García León - Perales y a Valeriano León. Los primeros han estrenado una vieja pieza del celebrado humorista titulada "Usted tiene ojos de mujer fatal" que le valiera más de una satisfacción cuando fuera estrenada en España. En cuanto a Valeriano León se presentó con "Angelina o El honor de un brigadier", de la que se hizo también una versión cinematográfica y que constituye una de las más afortunadas obras de este escritor cuyo humorismo, de primera agua, campea en ellas con la misma fortuna que en sus libros de éxito extraordinario.

Como se ve, Jardiel Poncela está de turno. Bien es verdad que lo merece como pocos, pues es de los que ha sabido crearse, dentro de las letras, una verdadera personalidad. La consecuencia de los actores españoles para con él, está perfectamente justificada.

Empezamos bien...

La actividad de nuestros escenarios ha vuelto a adquirir casi por completo su ritmo normal. Las pocas salas que faltan abrirán sus puertas en el curso de la presente semana y algunas, muy pocas, quedarán para la próxima. Con esto, Buenos Aires entra en una nueva etapa de su vida teatral, que ha logrado despertar en el público, curiosa espectativa.

En efecto. A los primeros debuts, ha acudido una gran cantidad de espectadores que pudiera dar que pensar. El entusiasmo con que se asiste y se aplauden estas primeras representaciones debiera ser un índice del amor de nuestro pueblo por el teatro. ¿Por qué no tratar de mantenerlo latente, sin subterfugios ni engaños, menoscabándole a cada momento algo a lo que tiene derecho en el espectáculo? El perjuicio, a fin de cuentas, no es para él. Con no volver más, el espectador ha dado su sanción definitiva. Y diversiones y verdaderas fuentes de cultura, no le faltan. En cambio, para el actor, para el empresario, para el autor, la ausencia del público es fundamental. ¿Para qué entonces desengañarlo y alejarlo de aquello por lo que él mismo ha demostrado interés? Resulta realmente inexplicable. Todas son verdades a lo Pero Grullo. Nadie parece entenderlas sin embargo. No piensa, no quiere ver nada. Y los hechos más sintomáticos, pasan desapercibidos como los perros.

El día que lleguemos al convencimiento de que las obras de éxito no tienen factura; el día que se comprenda que los verdaderos éxitos responden a la sinceridad con que se ofrece el espectáculo, aunque las obras no alcancen 500 ni 1.000 representaciones, entonces podrá comenzarse a creer en la depuración del teatro .Entretanto, no. Las prmeras representaciones, contarán con mucho público. Las últimas apenas contarán con los actores que no hayan querido desertar por hambre o inanición...



Los estrenos del Mayo

Otro de los debuts registrados la semana pasada, fué el del conjunto de los hermanos Simari en el teatro Mayo. Con dos obras del llamado género chico, repertorio que este elenco piensa cultivar en su temporada, congregó en la popular sala de la avenida de Mayo a un crecido auditorio que volvió a celebrar la gracia característica de estos cómicos cuya personalidad es ya harto conocida.

Como se sabe, las piezas de presentación, eran: "Aquí está Julián Rosales" de Vacarezza y "Mi marido tiene un hijo" de Carlos E. Osorio. Ambas, dentro de sus posibilidades, lograron divertir al público arrancando frecuentes aplausos en un ambiente por completo adicto a los autores y a los comediantes.

Los elencos

Actuamente, por razones harto conocidas, los elencos nacionales disponen de escasos escenarios. Ello obliga al descanso forzoso a una gran cantidad de actores, muchos de ellos de prestigio bien ganado. Sus nombres no figuran en ningún elenco. Y lo más lamentable es que si echamos una ojeada por las compañías cuya nómina ha sido dada a conocer, los vemos sustituídos por elementos poco menos que ignorados. La explicación, es una: lo imponen las economías. De esta manera, el actor, el hombre de experiencia escénica y de eficacia comprobada, se ve poco menos que radiado de nuestros escenarios, porque no cabe en el presupuesto ridículo de la mayoría de nuestras empresas. Y así se ven conjuntos absurdos, donde la calidad de una o dos figuras, tan sólo no alcanzan a cubrir el vacío, sino que desmerecen al lado de quienes las secundan.

Porque es uno de los aspectos más interesantes de este eterno problema del teatro, aspecto que, por otra partes, parece mentira que no haya sido visto por los interesados. ¿Cómo es posible creer que una figura importante y de calidad, basta para llenar un escenario? Hasta con verdaderos genios de las tablas, se ha visto lo absurdo de esta creencia. En la mayoría de los casos, lo único que

desde la platea

Por LUIS GRAU

se consigue es hacer evidente la desproporción. A tal punto, que la representación resulta intolerable y el prestigio de la figura de valor decae lamentablemente en medio de la pobreza que la rodea.

Las viejas historias del teatro, nos demuestran constantemente cómo se conseguían antes los grandes éxitos. Basta leer los repartos del estreno de muchas buenas obras — repartos que vemos reproducidos en las ediciones de dichas comedias — para comprobar con qué criterio se formaban entonces las compañías. Y eso que era en la época del florecimiento del teatro, cuando no tenía enemigos como el cine u otras diversiones hoy popularizadas, que le obligaran a establecer una decidida competencia. ¿Acaso creen que esta competencia puede afrontarse "reduciendo el presupuesto" de las compañías, cuando en el cine, por ejemplo, cualquier partiquino suele ser mejor que muchas figuras que ocupan lugares de segundo y hasta de primer plano en nuestros elencos?

Piénsese que, cuando más magro es el presupuesto de una empresa para brindar calidad a los espectadores, menor ha de ser el interés del público por asistir a esos espectáculos. Hoy la lucha es intensa y hay que afrontarla con base. Que el teatro tiene medios suficientes para salir airoso. De lo contrario, se le va matando poco a poco y luego se le echan las culpas a cualquier cosa... menos a lo que en realidad la tiene.

¡Si al menos, pensamos, los sitios que se les escatiman a los actores fueran otorgados a figuras jóvenes y realmente estudiosas, que esperan inútilmente una oportunidad!

En el Metropolitán

En estos días, debe iniciar su temporada invernal la sala del Metropolitan. Conquistados por el buen exito de su intentona veraniega, los empresarios del ex cinematógrafo de la calle Corrientes, se han decidido a incorporar su sala a las actividades teatrales. Naturalmente, se seguirá cultivando el género de "music-hall" y a tal efecto prometen números de verdadera resonancia universal, con lo que nuestro ambiente de la farándula cobrará una animación desusada. Al mismo tiempo, se abren las posibilidades a un estilo que entre nosotros había caído casi en un olvido absoluto, permitiéndonos apreciar, dentro de un marco apropiado, a las más célebres estrellas del "music-hall" internacional.

El debut de Paulina

Para esta semana está anunciado el debut de Paulina Singerman en el teatro Astral. Dicha presentación se efectuará con el estreno de una reducción de "La Fierecilla Domada" de Shakespeare, hecha por don Armando Discépolo, quien también tendrá a su cargo la puesta en escena.

Sin duda alguna y al margen de cualesquiera comentarios ulteriores, promete ser esta una velada interesante. Tanto Paulina Singerman como Armando Discépolo tienen entre nuestro público un prestigio bien ganado. Verlos juntos ahora y en un trabajo de semejante aliento es cosa que permite sugerir las mejores esperanzas. Tanto en lo que se refiere a la dignificación artística de la labor de ella, cuanto al afianzamiento de las dotes de Discépolo en un trabajo que se aleja un poco de los últimos que le hemos conocido, es esta una tentativa que merece concentrar la atención de nuestro público, por lo que tiene de noble dentro de la aridez de nuestro medio.

Hoy debuta Blanca

Esta noche, inicia su temporada Blanca Podestá. A tal efecto, la sala del teatro Argentino ha sido objeto de importantes refacciones que la pondrán más a tono con las exigencias modernas, procedimiento que convendría popularizar aún más entre nuestros empresarios. El debut de Blanca se llevará a efecto con la obra póstuma de Enrique García Velloso "El pasado renace" que, como se recordará, el malogrado autor dejó inconclusa, habiéndose encargado de finalizarla Luis Rodríguez Acasuso.

La espectativa despertada por este debut es grande y la velada promete adquirir contornos extraordinarios. Así lo hace creer el prestigio de todas las figuras que se reunen al comienzo de temporada tan promisoria.

Un estreno de Marquina

Con su elenco completamente reorganizado, debe presentarse en estos días en el escenario del teatro de la Comedia, la compañía española de Irene López Heredia. Debutará con una obra del prestigioso poeta español don Eduardo Marquina, titulada "Una noche en Venecia", contando, además, con otras novedades de autores extranjeros y nacionales para ofrecer durante el curso de su temporada.

Luis Grau



Carnaval 1938 - Nuestros pequeños visitantes



Elba J. González, campesina tirolesa.



María Rosa Tropeano, marquesita de Korea.



Ricardo Grispino, gaucho.



Marta Norma Fernández, gheisa.



Esther Iglesias, fantasía.



Salvador Jorge Talarico, gaucho.



Aída Bogo Rodríguez, doña Francisquita.



Ana María Ciminelli, muñeca lenci.



Olga Onofrio, dama antigua.



Alberto Alepidote, jazz.



Nélida Temelo, fantasía.



Marino Canata, lecherito.



Hebe Grimaldi, muñeca lenci.



Orlanda T. Giambuzzi, fantasía.



Matilde Angela Berrante, gitana.



Anita Díaz, muñeca lenci.

El Risotto: Se prepara en la siguiente forma: Dorar la cebolla finamente picada, en la manteca, agregarle después el arroz previamente bien lavado, saltarlo un momento, agregarle los hongos remojados de antemano, un dedalito de azafrán, el caldo caliente y condimentar con sal; tapar y dejar hervir despacio, agregándole cuando ya esté casi a punto, el queso rallado.

Para la Pasta Frola: La masa se prepara poniendo sobre la mesa en forma de corona, la harina, sobre ésta el bicarbonato, en el centro la manteca, yemas, azúcar y esencia; se unen los ingredientes del medio, se unen después con la harina y se forma una masa, alisándola sin trabajarla mucho. La manteca para esta masa, de preferencia deberá estar bien fría para que no se corte ésta. El dulce de membrillo se deshace, poniéndolo cortado en pedazos chicos, en una cacerolita, se le agrega el agua, se pone sobre el fuego y se deshace con la ayuda de un tenedor.

Las tiritas de masa se hacen uniendo los recortes, estirándolos, se cortan las tiras y se las coloca cruzadas sobre el dulce.

Se pintan por encima con huevo batido, para darle más brillo al dorado.

El tiempo de cocción es de treinta a cuarenta minutos.

EL ARTE DE COCINAR

Por PETRONA C. de GANDULFO



Carnaval 1938



Elba Grigalba y Elisa Ferreyra, ukraniana y fantasía.



Elsa Paoloni y Nélida Lombardisi, fantasía militar y fantasía holandesa.



Berta y Rufina Alcocer, bailarina y valenciana.



Angélica y Celina Estevez, muñeca lenci y fantasía.



Haydee Sapata y Martita Herrera, gheisa y dama de corazones.



Nélida Marta y Haydee Díz, gallega y bailarina.



José Damián Costagliola y Juan José Denino, pollito y bichito de luz.



Lina Rosario y Norberto Ramiro Capdevila Barra, paisana y caballero del tiempo de Nelson.



Lilian Girini y Elena Canzi, muñeca imperial y sardeñola.



Carmen Victorica Garzón Romero, dama antigua.

María T. Orsolino, gitana.



Blanca Marta Vallioni, cisne.



Nelly Inés Maboni, aldeana del Danubio.



Pelusita Pincardini, dama antigua.



Luisa del Carmen Palma, muñeca lenci.



Nelly María Muscio, primavera.



Lucía Gutiérrez, aldeana rusa.



María Dolores Sciarra, pollito.

Nuestros pequeños visitantes


Juan Carlos Teirible, marinero.


Aly Orr, rey Dagoberto.


Sara Varela, marquesa.


Luis Ferechian, cadete militar.


Adela V. Barues Guel, dama antigua.


Delia Ethel Rodríguez, estrella.


María T. Virginillo, bailarina.


Ricardito Pinti, gaucho.


Adelaida Flores, rosa.


Roberto Móbile. payaso.


Luisita Scherb, aldeana.


Manuel Martínez Ruiz, Leguisamo.

Carnaval 1938-



Elsa Mañerú, aldeana. Roque Bagnato, mensajero.



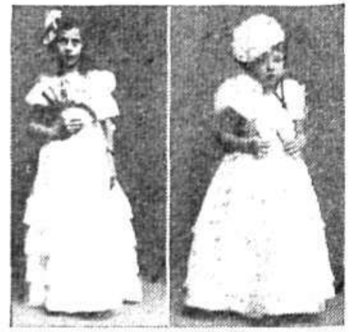
Héctor Farace, cadete.



María Eugenia Mezzetti, escocesa. Juan Carlos Fama, cadete.



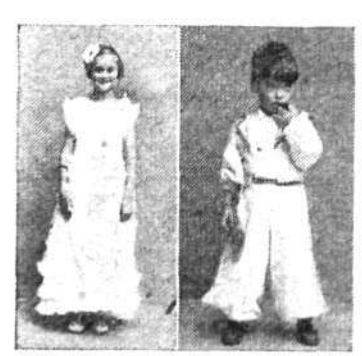
Rosa Amelia Felipelli, bohemia. Oscar Olivieri, deshollinador.



Blanca Adelaida Barrientos, muñeca lenci. Elida N. Stein, muñeca lenci.



Gladys N. López, paje.



Catita Ratner, muñeca lenci. Daniel Rodríguez, holandés.



Zulema Coca Ferrer, fantasía. Margarita Lidia Ferrer, muñeca lenci.



Agustín Eliseo y José Román Bernat Ribas, marinos. Osvaldo H. y Roberto D., gitano y jockey.



Olga, Rubén N. y Leonor Hermo, gitana, gaucho y pintora.

Nuestros pequeños visisantes



Iván Ricardo y Rosa Portela cosaco y princesa czarda.



María Teresa Fernández, aldeana rusa.



Ernesto Hugo Mondi, Andrés y Horacio Uthural, galeritas.



Tito y Mario Steizel, holandeses.



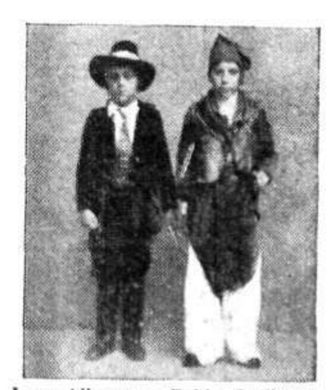
Mario y Enrique Prunes, cow-boys.



Herminia Beatriz Díaz Gómez y Sara Cacho, fantasía y dama.



Celia María Juncá, fantasía de uvas.



Juan Alberto y Pablo Guillermo Angarola, jefe de Calabria y mazorquero.



Isabel H. Vuotto, molinera holandesa.



Carlos Martín, pierrot.



Norma R. Divasto, gitana.



Nélida Peña, muñeca lenci.



María Sidia Veiga, holandesa.

Cinco minutos



Frances Dee, estrella de la Paramount.

La melodía de Broadway 1938

Posee como atractivo capital la destreza, gracia y casi diríamos inspiración de las piernas de Eleonor Powell. No cabe duda alguna: la revista sería una de tantas — con cuadros aburridos y con escenas de efectiva comicidad — sin la presencia de esta virtuosa del zapateo, arte en el cual también caben superioridades. Cuenta con trozos musicales agradables, nos muestra en múltiples primeros planos (lo muestra, naturalmente, a las admiradoras...) a Robert Taylor, y, por momentos, se resiente de cierta languidez. Pero, tiene a Eleonor Powell y con ella se cierra el cuadro final.

Noches de carnaval

Es una producción desigual. Desigual su argumento, en el que es evidente la intervención de dos manos; desigual en su diálogo, manido y ramplón algunas veces, para resultar ágil, chispeante y hasta atrevido otras; desigual en la actuación de sus actores... Parravicini, sin perder sus viejos recursos y sus también viejas mañas, satisface a "su público" — que, por lo visto, se ha trasladado a la penumbra de los cines... — y, a la vez que en algunos instantes está bien, en otros está imposible hasta de ver (por ejemplo, mientras permanece disfrazado de pierrot). Rosita Contreras, que puede esperar mucho de la pantalla, con una figura simpática y también, a veces, acertada expresión, merece ser citada. El galán Juan Piñeiro, María Ester Podestá y Enrique Arellano completan el reparto. La presentación, discreta, y la fotografía y sonido más que pasables, casi buenos.

Publicidad desmedida y de mal gusto

La que, para algunos productos farmacéuticos, se hace en el film *Amapola del camino.* Idéntico el empeño de nuestros cinematografistas que dan el nombre de cuanta tienda o bazar "adorna" sus escenarios.

Cien hombres y una muchacha

Ha sido dirigida con pulcritud y destreza por Henry Koster. Todas sus escenas engarzan en forma precisa; los efectos sentimentales o humorísticos se alcanzan, diríamos, con

de intervalo

precisión; los trozos musicales magistrales no pueden estar mejor seleccionados... Pero el conjunto es frío y artificial. Diana Durbin — ingenua que se hace la ingenua — no convence sino visualmente; es de una sencillez rebuscada. Leopoldo Stokowsky, con su aspecto de poseído por la música, es más que teatral y desperdicia su buena voz y la expresión de su bien preparado rostro. Está mucho mejor y más natural el veterano Adolfo Menjou. Y los restantes, repitiendo características mostradas en "films" anteriores — Alice Brady, Eugenio Pallette, Mischa Auer y otros, — provocan hilaridad entre el público. Un film convencional y agradable, como lo son todos los fraguados con niños prodigios, ya sea por su voz, por sus manos o por cualquier otra habilidad.

Romance

Sería el de la Garbo con el director orquestal Leopoldo Stokowski, quienes habrían sido identificados por algunos vecinos de Capri. El uno para el otro... si no se trata de una versión propalada por el cable con simples propósitos publicitarios.

Así es mi tierra

¡Qué ha de ser! Lo que es, sí, un bochorno para la Paramount, que presenta al público argentino una titulada "variedad musical" con unos gauchos y un tango que escapa a todo comentario.

Tifón

Lástima de tifón y lástima de tecnicolor derrochados para que Oscar Homolca, Frances Farmer y Ray Milland hagan como que quieren encarnar personajes de Stevenson. Desde hace tiempo no se presentaba al público nada más que anodino. Es decir... No ha mucho; porque parece que para el tecnicolor todo ha de ser así desde los días en que se presentó *Río Rita*.

Pedido de... estrella criolla

"¿Quiere devolverme la fotografía que le di para publicar? No tengo otra para darle a la revista Tal".

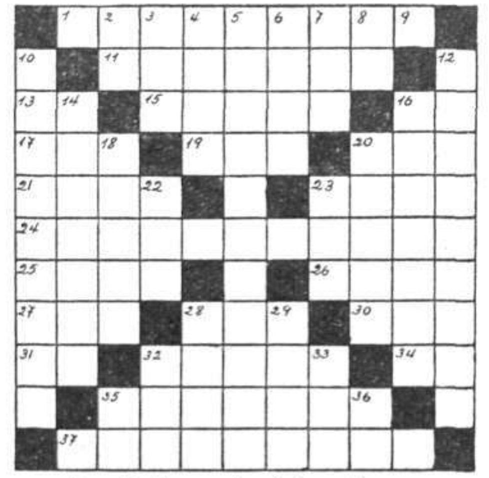
Emidoncral



Dorothy Lamour y Jon Hall en una escena de "The Hurricane".

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 141



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Figura de retórica mediante la cual se transporta el sentido de una palabra a otra, mediante una comparación mental; plural.
11. Mesa con recado para lavarse, plural.
13. Palabra del dialecto provenzal que significa la afirmación.
15. Especie de gachas que se hacen con fécula de papas heladas o de chuño.
16. Percibí por medio de los ojos.
17. Acusativo del pronombre personal, femenino, plural, de tercera persona.
19. Artículo determinado, masculino, plural.
20. Naturaleza, esencia. Ente.
21. Tiempo transcurrido desde el nacimiento.
23. Dictador romano, rival de Mario.
24. Desgraciadas, infelices.
25. Nombre de muchos grandes duques rusos. IV, el Terrible, fué el primero que tomó el título de zar.
26. Parte lateral exterior del pecho. Costado.
27. Existir.
28. Hermana religiosa.
30. Galicismo por "papel".
31. Abreviatura de "míster".
32. Tela muy clara y sutil, plural.
34. Segunda nota de la escala musical.
35. Coronamiento de la columna.
37. Descansados, tranquilos.

VERTICALES

2. Artículo determinado.
3. De este modo. Semejante, parecido.
4. Firma que se pone en una letra de crédito para responder de su pago si no lo hace el girado.
5. Función fisiológica de los fagocitos descubierta por Metchnikoff.
6. Pieza de artillería usada para arrojar granadas.
7. Roda, parte de la quilla.
8. Punto único de una de las caras del dado.
10. Falta de sintaxis.
12. Mirasol.
14. Cuerpo muerto.
16. Que vela.
18. Poner sal a la comida.
20. Robar algo al comprar por cuenta ajena.
22. Regalan.
23. Astro luminoso.
28. Batracio anuro insectívoro.
29. Mamífero roedor pequeño. Transmite la peste bubónica.
32. Ciudad de Francia, dep. de Altos Alpes.
33. Deseo de beber.
35. Nombre de la tercera letra del abecedario.
36. Artículo determinado neutro.



Solución del problema Nº 140.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres.

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 0924. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

CAPITAL:

Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR

Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:

Trimestre $ oro 2.- Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. Año $ 5.- oro sellado, equivalente a m$n. 11.35

La vida EN PROVINCIAS



LA PLATA. — Asistentes a la comida ofrecida al periodismo local, por el señor ministro de gobierno, doctor Roberto J. Noble, y que se realizó en los salones del Jockey Club de Punta Lara.



SARANDI. — Palco ocupado por la comisión que tuvo a su cargo la realización de los festejos durante los días de carnaval, y a beneficio de la Sociedad de Bomberos Voluntarios.

AVELLANEDA. — Aspecto parcial de la concurrencia a uno de los bailes llevados a cabo en la sede del Club Atlético Independiente. Foto obtenida por nuestra revista.

▼

RAMOS MEJIA. — Aficionados que intervinieron en el torneo abierto, auspiciado por las autoridades del Ramos Mejía Lawn Tennis Club.





MENDOZA. — Instante en que el nuevo gobernador, doctor Rodolfo Corominas Segura, pronuncia su discurso al asumir el mando, y a quien rodean el vicegobernador, señor Guevara Civit, y personas invitadas a la ceremonia.

▼



MENDOZA. — Durante la Asamblea Legislativa ante la que prestaron juramento los nuevos mandatarios. Angulo del recinto ocupado por damas y caballeros asistentes al acto.

▼

CHOVET (Santa Fe). — Parte de la concurrencia a los festejos organizados por el Club A. Defensores de Chovet, con motivo de la inauguración de la pista de baile.

▼



CASILDA. — El ingeniero agrónomo Amador Maturana, director de la Escuela Nacional de Agricultura, rodeado por los alumnos de dicho establecimiento últimamente egresados.



CORDOBA. — En el 42º aniversario de la creación del Regimiento 4º de Artillería, la oficialidad del cuerpo se reunió en un banquete realizado en los cuarteles.

CORDOBA. — El general Rocco, rodeado por los jefes y oficiales del 4º grupo de Comunicaciones, durante la visita de inspección realizada últimamente.

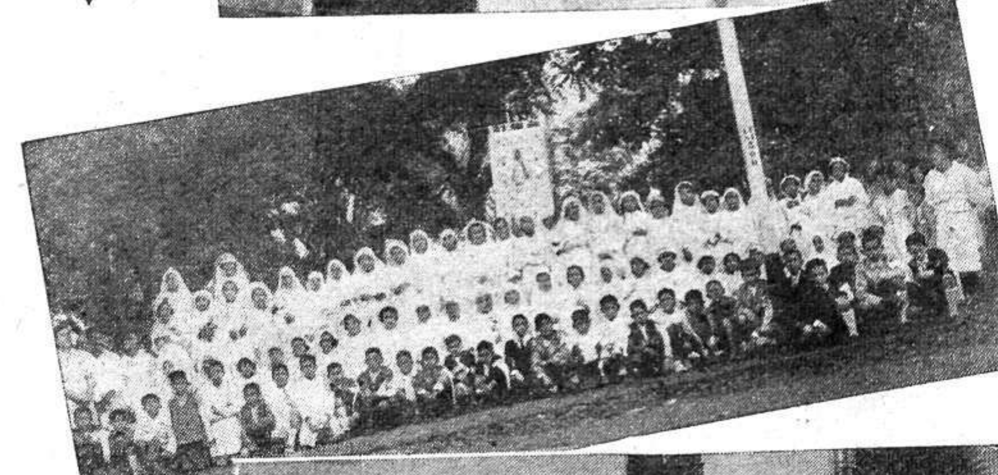
SANTIAGO DEL ESTERO. — Festejando la equiparación de sus sueldos, los maestros nacionales se reunieron en un banquete servido en los salones del Club Social.

▼

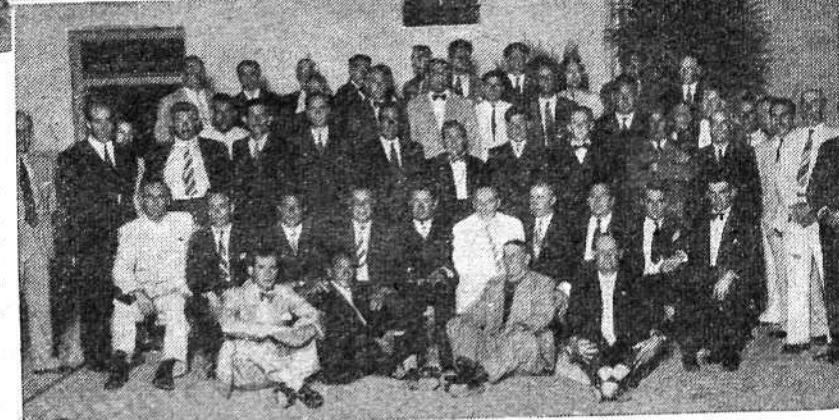
SANTIAGO DEL ESTERO. — Niños que concurrieron a la Colonia de Vacaciones de Necochea, bajo el patrocinio de la Cantina Maternal y Liga Argentina contra la Tuberculosis.



CORRIENTES
El señor gobernador, doctor Juan Francisco Torrent entregando los diplomas de las enfermeras de la Cruz Roja Argentina.



SANTO TOME
(Corrientes)
Grupo de niñas y niños que tomaron la primera comunión en la iglesia parroquial, Nuestra Señora de la Concepción.



PARANA (Entre Ríos)
El ex intendente de esta ciudad, don Francisco Bertozzi, fué objeto de una demostración ofrecida por los "chauffeurs" de ésta, y con motivo de haber resultado electo candidato a diputado.



PARANA (Entre Ríos)
Grupo que integran las primeras alumnas egresadas del curso de Artes Decorativas, de la Escuela Técnica del Hogar.

Notas generales



La Dirección de Paseos ha dado fin a los trabajos de restauración y mejoramiento del Parque Lezama, del cual publicamos una vista parcial.

Aspecto que presenta la rosadela y fuente habilitadas, y que ocupan el lugar dondo antes estuviera el anfiteatro, sobre la calle Brasil.

▼

Hijos de clases y agentes de la Seccional 45°, que partieron para Mar del Plata, enviados por la Asociación "Pro-Hogar de la misma, con el fin de pasar una temporada.

▼

Tela del cuadro de Quinquela Martín "Luchadores del Mar", reproducido en cemento policromado por el señor Constantino Yuste, para la pileta de natación del Tiro Federal Argentino.

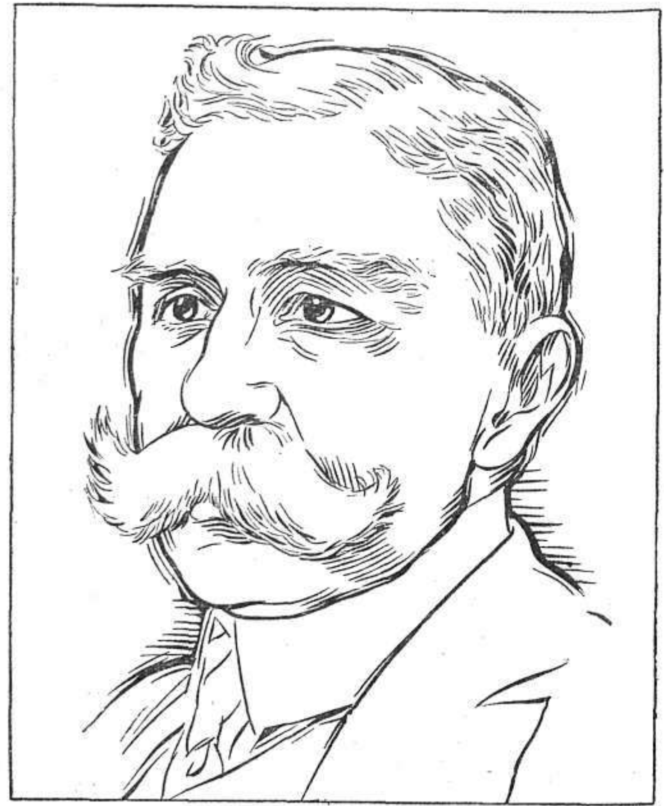


Creadores de nuestra Buenos Aires

Para 3.er grado

PEDRO DE MENDOZA, su primer fundador (1536), y JUAN DE GARAY, fundador definitivo, el miércoles 11 de junio de 1580.
JUAN JOSE DE VERTIZ, en 1778, fundó la Casa de Expósitos, el Real Colegio de San Carlos, comenzó el empedrado de algunas calles e introdujo el alumbrado de la misma.
RIVADAVIA, poco antes de aparecer la siniestra dictadura rosista, soñó con una Buenos Aires grande, moderna y civilizada.
TORCUATO DE ALVEAR, intendente municipal en 1883, demolió la vieja recova que dividía la plaza de Mayo, abrió la avenida de Mayo, creó los jardines de la Recoleta y Palermo y dejó en todos los aspectos de la administración comunal la huella de su espíritu recio y progresista.
FRANCISCO SEEBER, intendente en 1889, organizó el catastro de la ciudad y — detalle pintoresco, pero que demuestra lo que era nuestra ciudad en aquella época — prohibió el lavado de ropas en el río.
FRANCISCO ALCOBENDAS, en 1895, creó los Mataderos de Liniers, que fueron inaugurados algo más tarde por Adolfo J. Bullrich.
ALBERTO CASARES fué el creador del Parque de los Patricios.
CARLOS ROSETTI, entre 1904 y 1906, estableció el servicio de tranvías eléctricos.
MANUEL J. GÜIRALDES, entre otras obras, terminó la construcción del teatro Colón.
JOAQUIN S. DE ANCHORENA, en 1910 y 1914, inauguró el primer subterráneo, comenzó a abrir las avenidas diagonales, creó las ferias francas y levantó casas para obreros.
CARLOS M. NOEL dedicó preferente atención a la modernización de los hospitales y a las finanzas de la municipalidad (1922-1927).
MARIANO DE VEDIA Y MITRE, últimamente, abrió nuevas avenidas y levantó el obelisco.

El niño y la escuela



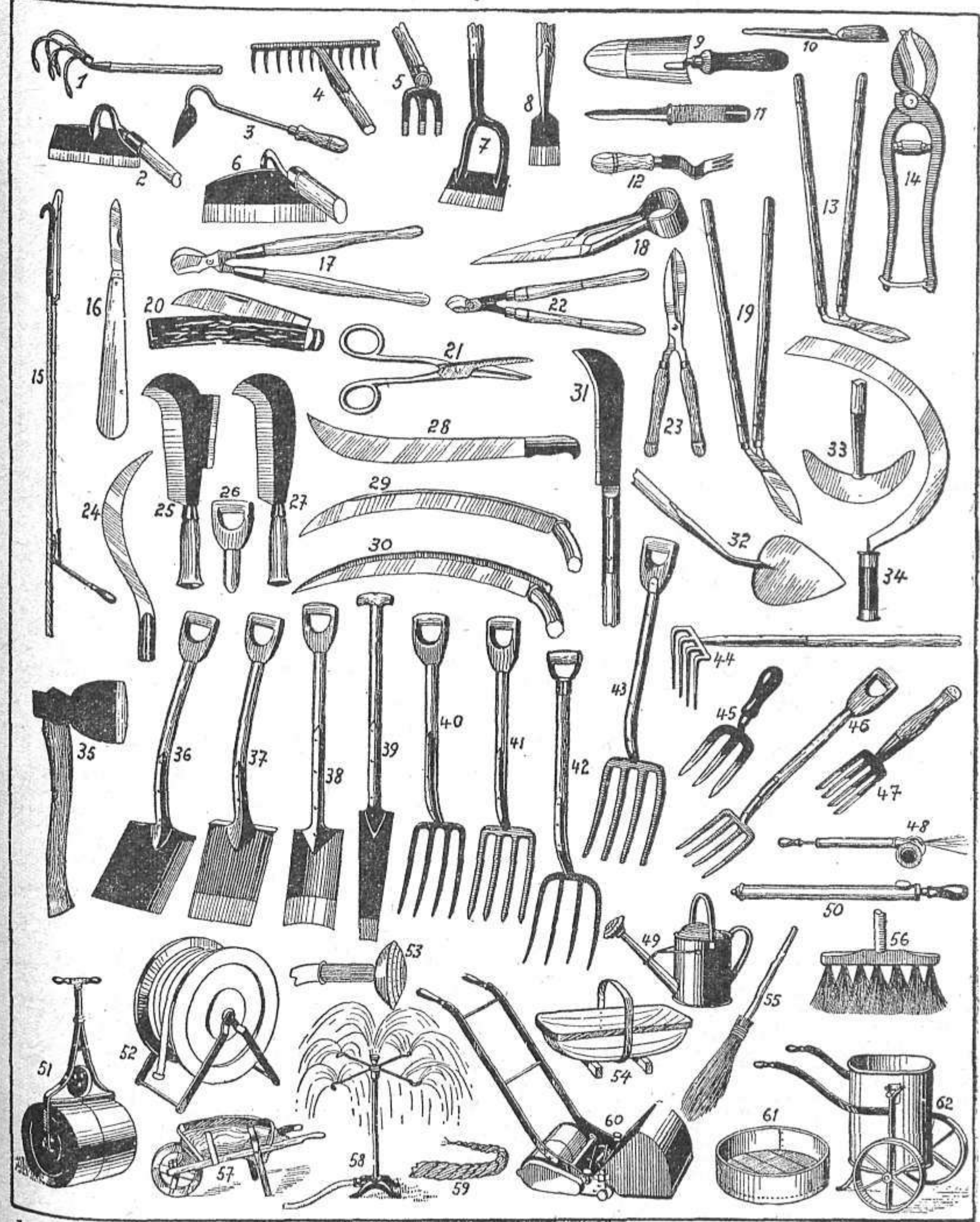
ESCRITORES ARGENTINOS

Para 5.° grado

Miguel Cané

Lo que es Edmundo de Amicis para las letras italianas en particular y para todos los muchachos del mundo en general, lo es para los argentinos este extraordinario escritor, estilista sin igual y maestro de una sencillez descriptiva poco frecuente. Miguel Cané, hijo de un porteño también ilustre por su acendrado culto de las letras, nació en Montevideo, en 1851. Estudió en el viejo Colegio Nacional de Buenos Aires, cuyo internado fué reorganizado inmediatamente después de la caída de Rosas. Tuvo por maestro al incomparable Amadeo Jacques y de aquellas envidiables jornadas juveniles es vívido y hermoso recuerdo su libro JUVENILIA, cuya primera edición apareció en 1882. Cané cuenta con otras obras, ensayos afortunados y fidelísimas traducciones de clásicos ("Ensayos", "En viaje", "Charlas literarias", "Notas e impresiones", "Prosa ligera", "Escritos y discursos", "Enrique IV", etc.), pero pasará a la posteridad gracias a la obra citada, novela picaresca y evocativa, donde los estudiantes encontrarán páginas ejemplares y trozos a veces emotivos y a veces de finísimo humorismo. Miguel Cané falleció el 5 de septiembre de 1905, luego de actuar en la diplomacia, en la política y en la cátedra secundaria y universitaria.

HERRAMIENTAS del JARDINERO ◆ *Para 2.º GRADO*



1, escarificador; 2, azada; 3, carpidor; 4 y 5, rastrillo; 6, azadón; 7 y 8, carpidores; 9, cuchara; 10, lanceta; 11 y 12, escardadores; 13, 14 y 15, podaderas; 16, cuchilla para ingertar; 17, podaderas; 18, 19, 21, 22 y 23, diversos tipos de tijeras; 24, 25, 27 y 28, machetes; 26, empuñadura de palas y azadas; 29 y 30, guadañas; 31, cuchillo; 32, escardadora de césped; cuchilla para recortar borde de canteros; 34, hoz; 35, hacha; 36, 37, 38 y 39, palas comunes de cavar y hacer hoyos; 40, 41, 42, 43, 44 y 46, horquillas; 45 y 47, horquillas de mano; 48, pulverizador para insecticidas; 49, regadera; 50, jeringa; 51, rodillo para apisonar; 52, manguera para el riego; 53, roseta para la manguera; 54, cesta; 55, escobillón de ramas; 56, escobillón o cepillo de cerdas; 57, carretilla de manos; 58, surtidor de riego; 59, rafia; 60, cortadora de césped; 61, cedaza; 62, tanque portátil.

LOS NIÑOS EN EL JARDIN

Todos los grandes educadores han insistido en la necesidad de que los estudiantes, desde la más temprana edad, se habitúen a los trabajos de jardinería, así como a los de la huerta y la chacra. Desdichadamente, en las grandes ciudades, estas últimas actividades no es posible desarrollarlas con los beneficios que para la cultura y salud de los niños ellas siempre entrañan. Pero, en cambio, no faltarán en las mismas escuelas rincones donde improvisar jardinillos para la práctica diaria, así como nunca estará fuera de lugar el incitar a los alumnos a formarlos en sus hogares. Existen en Buenos Aires varios club de niños jardineros y, si las autoridades se lo propusieran, no habría una sola escuela en toda la Capital que no lo tuviera con beneficio indudable para toda la población... Todavía está usted a tiempo, señor director de escuela primaria, señorita directora... ¿Por qué no aprovecha usted la idea e improvisa algo en el terreno baldío vecino a su colegio o en los fondos del mismo, o en cualquier lugar donde tenga unos metros de tierra libre?...



HERNAN CORTES

◆ PARA CUARTO GRADO ◆

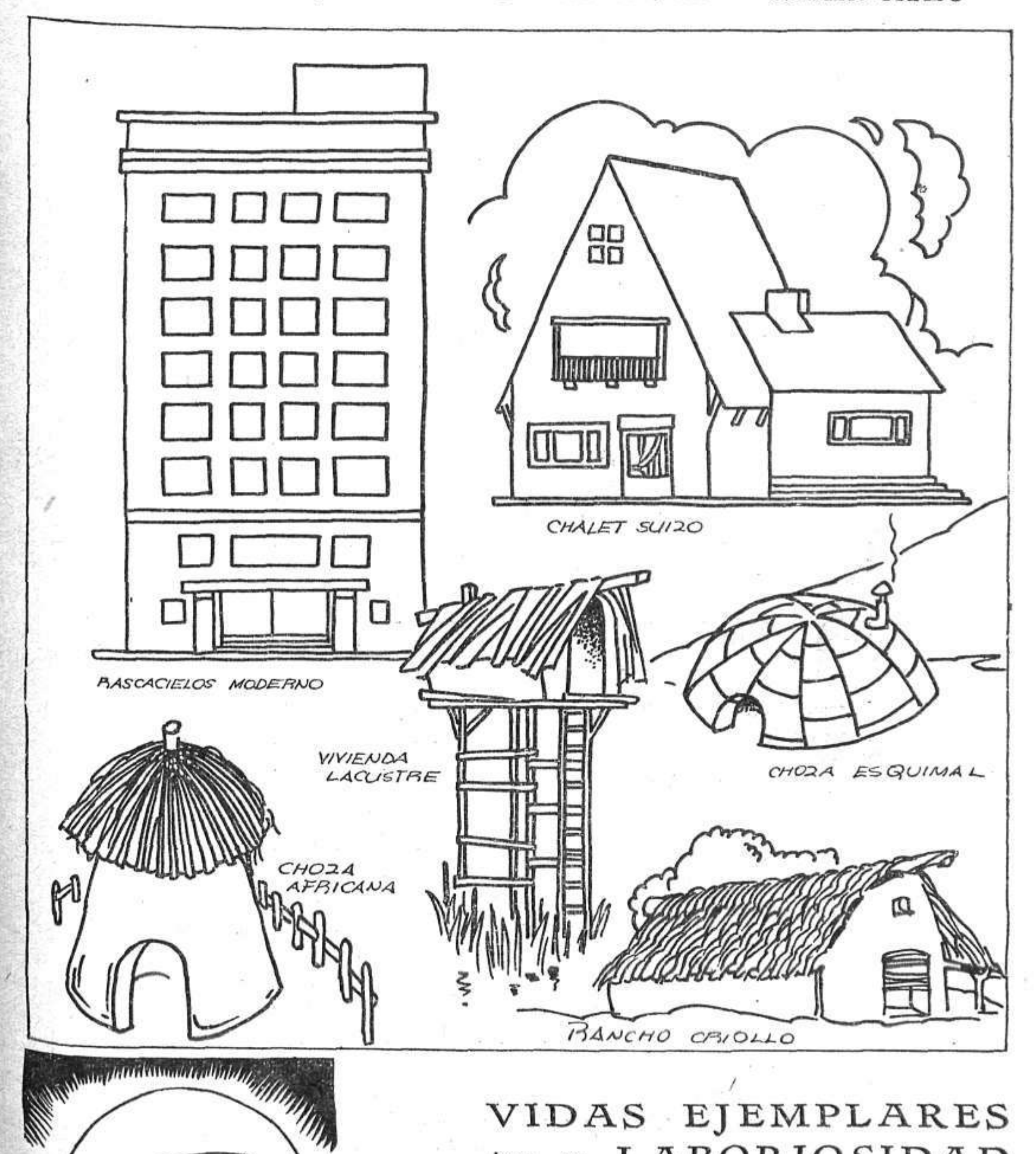
Nació en Medellín, Extramadura, en 1485. Era de noble ascendencia. Tomó la carrera militar, y ya estaba a punto de embarcarse para Nápoles cuando prefirió aventurarse por tierras de la recién descubierta América. En 1504 llegó a Santo Domingo, donde su pariente Nicolás Ovando, gobernador de la isla, le dispensó singular protección. En 1511 se dirigió a Cuba, y después de otros cargos, el gobernador Velazques le confió la dirección de una expedición que debía llegar a Méjico, recién descubierto por Grijalva. Cortés se puso en marcha en noviembre de 1518, pero a poco de zarpar con sus navíos le fué impartida la orden de regreso. Cortés la consideró una ofensa a su dignidad y no vaciló en seguir adelante, haciendo un alto en La Habana, para completar los elementos con que habría de conquistar el imperio azteca. Su armada salió de dicho puerto el 10 de febrero de 1519, haciéndose rumbo hacia la isla de Corumel. Sólo llevaba 508 hombres y 16 caballos. Esto sólo da una idea de su temeridad y valentía. Fué recibido por los indígenas, y testigo Cortés de los cultos sangrientos de estos, derribóles los ídolos y los obligó a venerar una imagen de la Virgen. Prosiguió luego su marcha, penetrando en la provincia de Tabasco, cuya capital tomó despus de recia lucha. Pacificada la región, las reducidas fuerzas conquistadoras volvieron a embarcarse, arribando a San Juan de Ulúa, donde recibieron ofrecimientos de paz de Montezuma. A esta altura de su expedición, como algunos elementos levantiscos dieran muestras de descontento, Cortés, para que nadie pensara en un posible regreso, encalló sus naves. Después, seducido por los presentes que le hicieran los emisarios del emperador, decidió llegar cuanto antes a la capital, dejando alguna gente en Veracruz, ciudad que acababa de fundar. En Cholula tuvo un encuentro con los indígenas, a los que infligió terrible castigo. Llegado a los aledaños de la capital imperial, a la cual Montezuma le prohibiera penetrar, *Cortés tendióle al emperador una celada y se apoderó de él. Fué la única forma de salir airoso con su* puñado de hombres y rodeado como estaba por más de 250.000 indígenas. Al poco tiempo, entre los conquistadores reanudáronse las viejas rivalidades y los mejicanos aprovecharon el trance para sublevarse, muriendo en una de las refriegas el emperador, a quien sucedió el valiente Guatimozín, su yerno, que dió a los españoles más de una batalla, entre otras la conocida en la historia con el nombre harto expresivo de: "La noche triste de Cortés", el primero de julio de 1520. Algo más tarde la resistencia indígena fué vencida y Cortés dominó sobre Méjico, al que se le dió la denominación de Nueva España. Pero en la corte se atacó al conquistador y debió regresar a España, donde falleció, pobre y olvidado, el 2 de setiembre de 1547. Se cuenta que, en cierta oportunidad, el emperador *Carlos V, sin reconocerle, al verle junto a su carroza, le preguntó: "¿Tú, quién eres", a lo que* el envejecido conquistador, altivo, le respondió: "Soy un hombre que ha dado a Vuestra Majestad más provincias que ciudades le han dejado sus abuelos".

ALGUNAS EFEMERIDES ARGENTINAS Y AMERICANAS

◆ *Segunda quincena de marzo.* ◆

14: Cortés desembarca en el golfo de Méjico (1519). **15:** Colón regresa al puerto de Palos después de su primer viaje (1493). **16:** Fundación de la Biblioteca de Buenos Aires (1812). **17:** Fundación de la ciudad de Santiago del Estero por Francisco de Aguirre (1554). **18:** Muerte de Pringles (1831). **19:** Sorpresa de Cancha Rayada (1818). **22:** Sorteo de la Matucana (1824). **24:** Anulación del Tribunal de la Inquisición en el Río de la Plata (1813). **28:** Segunda fundación de Mendoza (1562). **29:** Muerte de Cornelio Saavedra (1829). **31:** Muerte de Vélez Sársfield (1875).

LA VIVIENDA HUMANA ◆ *Para* PRIMER GRADO



VIDAS EJEMPLARES *por su* LABORIOSIDAD

Para
SEGUNDO GRADO

En nuestro país no sólo hay que estar reconocidos a los generales que nos dieron gloria en los campos de batalla, a los marinos que derramaron su sangre heroica en los mares y ríos, a los estadistas, legisladores y gobernantes que nos dieron leyes sabias y humanitarias, a los sabios, artistas y educadores que crearon nuestra cultura. Hay otra existencia ejemplar hacia la cual deben volver los ojos todos los niños de esta tierra ahora rica y envidiada. Son los conquistadores del desierto; los que abrieron los primeros surcos para que fructificaran los cereales hasta entonces importados del extranjero; los que tendieron los primeros alambrados, reticulando las pampas y poniéndolas a cubierto de las invasiones del salvaje y las tropelías de los bandidos; los que abrieron los primeros pozos para regar enormes extensiones de nuestros campos infecundos por falta de agua. Son millones de vidas ejemplares cuyos nombres se han perdido, pero cuya obra inmensa ahí está para ejemplo de todas las generaciones y agradecimiento de los que ahora hemos encontrado una nación libre y fuerte sobre un territorio rico y apto para el trabajo honesto y productivo.

AÑO XLI
NUM. 2059

BUENOS AIRES, 19 DE MARZO DE 1938

Sumario de este número

Portada: Caricatura política por Eduardo Alvarez, en citocromía.
Segunda portada: Susana Bustillo, retrato en bicromía.
El arte de cocinar, por Petrona C. de Gandulfo, a todo color.
Cine: Lovely Gladys George, foto a dos colores.

COLABORACION LITERARIA, NOTAS, ARTICULOS Y REPORTAJES

SECCIONES FIJAS

CONCURSO Pineral
GRAN APERITIVO

BASES DEL CONCURSO

1º — Desde el 4 de diciembre y hasta el 30 de junio de 1938, a las 24 horas, queda abierto el Concurso PINERAL, Gran Aperitivo.

2º — Para tomar parte en este Concurso es indispensable utilizar una etiqueta de PINERAL, Gran Aperitivo, escribiendo al dorso, con claridad, el nombre, apellido completo y dirección del remitente, indicando la cantidad de granos de maíz que se calcule contiene la botella de PINERAL, Gran Aperitivo, que se ha llenado hasta la base del pino como lo señala la flecha, y que se ha depositado en la escribanía del señor Claudio de Mateo, debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica y cuyo facsímil publicamos. Para mayor facilidad de los concursantes puede utilizarse el cupón que figura al pie de esta página el que no tendrá ningún valor si no viene acompañado de la etiqueta de PINERAL correspondiente.

3º — Se adjudicarán los CIENTO CINCUENTA premios siguientes:

Primer Premio	. . .	$ 3.000.—
Segundo	” . . . ”	1.500.—
Tercer	” . . . ”	1.000.—
Cuarto	” . . . ”	800.—
Quinto	” . . . ”	700.—
Sexto	” . . . ”	600.—
Séptimo	” . . . ”	500.—
Octavo	” . . . ”	400.—
Noveno	” . . . ”	300.—
Décimo	” . . . ”	200.—
11º al 15º Premio	. $	100.— c u.
16º al 25º	” . ”	75.— ”
26º al 50º	” . ”	50.— ”
51º al 100º	” . ”	35.— ”
101º al 150º	” . ”	25.— ”

a) Los premios primero al quince inclusive, se otorgarán en Cédulas Hipotecarias Argentinas, 3ª serie 4 %.

Los premios décimosexto al 150º inclusive, se entregarán en Libretas de Cajas de Ahorro del Nuevo Banco Italiano.

b) El primer premio corresponderá a la persona que indique el número exacto de granos de maíz que contiene la botella.



Botella de Pineral, sellada y lacrada por el escribano señor Claudio de Mateo. La flecha señala hasta donde ha sido llenada con granos de maíz, tipo piamontés.

c) El segundo premio a la persona que indique el número que más se aproxime a la cantidad exacta de granos de maíz que contiene la botella, pudiendo ser éste el anterior o posterior. Los premios tercero al ciento cincuenta, ambos inclusive, a quienes hayan remitido cupones con cifras que sigan el orden numérico sucesivo, adjudicándose los premios que le correspondan de acuerdo con lo establecido.

4º — En caso de que nadie acertase el número exacto de granos de maíz que contiene la botella de PINERAL, Gran Aperitivo, los premios se adjudicarán a las personas que, con sus pronósticos se hubieran aproximado al mismo, siguiendo el orden del artículo que precede.

5º — Si varias personas hubieran coincidido indicando el número exacto de granos de maíz que contiene la botella de PINERAL, Gran Aperitivo, se sorteará el primer premio entre todos los que hayan acertado. Los demás premios, en este caso, se adjudicarán por sorteo, entre todos los que hayan indicado el número exacto, con exclusión de la etiqueta que resultara favorecida con el primer premio.

Si adjudicados los premios a todas las personas que hayan acertado quedasen otros de los ofrecidos, éstos corresponderán sucesivamente a los que con sus pronósticos se aproximen al número exacto, en la misma forma expresada anteriormente, sorteándose, si varios coincidieran.

6º — En cada etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantas etiquetas desee. Si una persona tiene varias etiquetas acertadas, tomará parte en todos los sorteos, mientras no haya obtenido uno de los diez primeros premios, pues en este caso quedará eliminado de todo sorteo.

7º — Los sobres conteniendo las etiquetas deben dirigirse a:

Concurso PINERAL, Gran Aperitivo
Pte. LUIS SAENZ PEÑA, 1074.
Buenos Aires.

8º — Las etiquetas que no vinieran escritas con claridad o que se prestasen a confusiones, lo mismo que las que llegaran después de la fecha de clausura no entrarán en Concurso.

9º — Los premios serán entregados previa identificación del favorecido.

10º — Cualquiera duda respecto a la interpretación de las bases de este Concurso, será resuelta por el escribano señor Claudio de Mateo Sarmiento 643, Bs. Aires, cuyo fallo será inapelable.

Entre las personas que remitan mayor cantidad de etiquetas de PINERAL, Gran Aperitivo, se adjudicarán diez premios:

1er. PREMIO: $ 700.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %
2do. PREMIO: $ 500.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %
3er. PREMIO: $ 300.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %
4to. PREMIO: $ 200.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %
5to. PREMIO: $ 100.— en Cédulas Hipotecarias, 3ª serie 4 %.
6º al 10º PREMIOS: $ 50.— cada uno en una Libreta de Caja de Ahorros del Nuevo Banco Italiano.

Concurso Pineral Gran Aperitivo

La botella de PINERAL, Gran Aperitivo,

contiene . . . . *granos de maíz.*

Nombre . . . .

Dirección . . . .

Localidad . . . .

NOTA: Para ser válido este cupón debe acompañarse de una etiqueta de PINERAL, Gran Aperitivo.


PINERAL
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
PINI HERMANOS & C.ía
RECOMPENSAS OBTENIDAS
CRUZ AL MERITO
ROMA